Miguel Sosa



El pequeño libro de las 500 palabras para parecer más culto

ÍNDICE

Los sabios hablan porque tienen algo que decir. Los estúpidos hablan porque tienen que decir algo.

PLATÓN

Para Nuria y Alicia, con el amor de siempre.
Y para Elena, con el de casi siempre.

PRÓLOGO

Querido lector: si has pensado que un libro como este no necesita un prólogo estás tan equivocado como el funcionario que aconsejó a Kennedy no poner capota al coche. Porque para entender bien este libro debes conocer primero al personaje que lo ha escrito, en adelante, «el autor». Miguel Sosa, «Sosa». para los amigos.

Este ínclito personaje fue director de comunicación de la Compañía Nacional de Teatro Clásico a los veintisiete años, siendo director de la misma Adolfo Marsillach. Formar parte del equipo directivo de Marsillach a esa edad tan temprana supongo que además de una responsabilidad es una excelente oportunidad de desarrollo. Antes ya había sido fundador del Festival de Otoño de Madrid y si hay una persona que sabe de teatro, ése sin duda es Sosa.

Es un lector impenitente, capaz de devorar cualquier libro de una sentada, y se nota, vaya si se nota. Es incapaz de leer un libro y no encontrar una errata, que por supuesto comunica a la editorial de inmediato para que la corrijan, él es así.

Lo conocí siendo director del Teatro Bulevar de Torrelodones. Yo era un incipiente mago y trabamos buena amistad. Él me contrataba para hacer reír al personal y la verdad es que lo conseguía con creces… salvo una rara excepción: siempre había una persona en el patio de butacas que me miraba impertérrito sin esbozar sonrisa alguna. ¿Quién podía ser aquel extraño personaje al que le costaba sonreír?: el amigo Sosa.

Años más tarde descubrí que Sosa es como Buster Keaton, con su solemne cara de palo, no es que no le guste sonreír, es que le gusta observar hasta el más mínimo detalle y yo creo que si sonríe seguro que algo se le escapa.

Esa pasión por el detalle la lleva hasta sus últimas consecuencias y por supuesto la vas a ver reflejada en este libro.

Por cosas del destino empezamos a trabajar juntos y es mi mano derecha, de hecho a él le gusta definirse como mi «avatar»; nada más empezar a trabajar juntos le dije que lo iba a alejar del

mundo de la cultura porque la cultura no lo iba a sacar de pobre. Después de tantos años de relación laboral se puede decir que no sólo no he conseguido alejarlo de la cultura sino que he sido fagocitado por él.

Es imposible hablar con Sosa y no aprender algo. Como él dice, está lleno de conocimientos inútiles, pero siempre tiene la palabra exacta en el momento adecuado. Al principio piensas que lo hace por vacilar, pero no, lo hace porque sencillamente no sabe utilizar una palabra que no sea exacta para definir una situación, un sentimiento, un objeto.

En su afán de culturizar a los amigos creó un grupo de Whatsapp titulado «palabras raras como Sosa», y es que un tipo que se ha leído el diccionario en varias ocasiones, no nos engañemos, es raro de narices. Así pues, cada día nos regalaba una palabra «rara». Palabras de uso normal para él, pero ininteligibles para nosotros.

Con el tiempo nos acostumbramos a sus palabras, no eran palabras tomadas al azar del diccionario, eran palabras que en muchas ocasiones tenían que ver con una noticia de actualidad o con una situación concreta.

Un día alguien puso en el grupo una foto en un barco y casi instantáneamente apareció la palabra *singladura*, que es la distancia que recorre un barco en veinticuatro horas.

Otro día le dije que estaba en un cóctel y al momento tenía en mi móvil un mensaje diciéndome que tuviese cuidado con el *luquete* que no es otra cosa que la rodaja de limón que se echa en la bebida.

Dando una charla comenté que hacía ciento cincuenta años Darwin había publicado *El origen de las especies* y me aconsejó que utilizase la palabra *sesquicentenario*» que es la palabra exacta para definir esos ciento cincuenta años.

Un buen día decidió cerrar el grupo de Whatsapp y nos dejó huérfanos de sus palabras. Probé a buscar en el diccionario, pero no era lo mismo. Nunca encontraba la palabra que quería, siempre eran palabras aleatorias.

Más tarde comentó que iba a hacer una edición para los amigos y le dije: «no seas egoísta, este conocimiento tienes que compartirlo» y esa fue la gestación de este libro.

Lo que lo convierte en un gran libro es la selección de citas literarias que acompañan a cada una de las palabras. Entre esas citas encontrarás a más de doscientos autores y doce premios Nobel. Casi nada.

Las citas en la mayoría de los casos salen de su portentosa memoria, y es que es increíble que alguien al ver una palabra recuerde el autor, la editorial y el libro donde la leyó hace años. Ese es Sosa. Un hombre cuya memoria sólo ha sido superada por la de Napoleón, hasta el punto de que se han llegado a levantar monumentos a la memoria de Napoleón. Tal es la inteligencia de Sosa que si hubiera nacido en Estados Unidos... hablaría inglés.

Una hebdómada después (período de siete años) debo decir que soy un poquito más culto gracias a Sosa. Y gracias a este libro tú también lo vas a ser, o al menos lo vas a parecer, porque ya sabes que lo importante no es ser más culto sino parecerlo.

Si no quieres acabar como mi madre diciendo alcánzame el «éste» que está en el «ése», cuando en realidad quieres decir «alcánzame el cartapacio que está en el anaquel» debes leer este libro.

Este es un libro para leer y releer, para disfrutar y para regalar, porque ¿qué otra cosa más bonita se puede hacer que culturizar a todo tu entorno?

No seas misoneísta (hostil a las novedades) y zambúllete en la lectura de esta joyita que sin duda disfrutarás, y si no lo haces al menos estarás mucho más preparado para ir a *Pasapalabra*.

Gracias Sosa, porque gracias a ti soy mejor persona, mejor profesional y muchísimo más culto. Gracias por regalarnos parte de tu sabiduría.

MAGO MORE

INTRODUCCIÓN, PROEMIO, EXORDIO O ISAGOGE

Cuatrocientos veinte millones de hispanohablantes (has leído bien: 420 millones) nos entendemos —o no— con algo más de 90.000 palabras (de promedio usamos unas 5.000).[1] La vigésima tercera edición del diccionario (DRAE) que publica la tricentenaria y benemérita Real Academia Española[2] recoge, en efecto, un total de 93.111 palabras; nuestro primer diccionario, nacido en 1780, contenía 46.000. El idioma, como se puede ver, es algo vivo, mudable y en constante evolución.

De las 93.111 palabras de nuestro DRAE he seleccionado (caprichosamente) 500 para ti. Son palabras en uso aunque no sea frecuente encontrarlas ni escritas ni oídas. No encontrarás palabras anticuadas (aquellas cuya última documentación no es posterior al año 1500: **galicinio:** parte de la noche próxima al amanecer); ni tampoco palabras en desuso (posteriores a 1500 y hasta el año 1900: **mendocino, na:** que cree en agüeros, supersticioso).

Ya digo que son 500 palabras tamizadas por mi capricho y que del mismo modo que no te toparás con palabras condenadas a su desaparición, tampoco encontrarás dialectismos españoles (**filandón:** *León*. Reunión nocturna de mujeres para hilar y charlar), ni voces de Filipinas (**achara:** encurtido), ni de América (**samuelear:** *C. Rica*. Dicho de un hombre: Contemplar o tratar de verle las partes sexuales o los muslos a una mujer).

Son 500 palabras comunes a todos, sin prevalencia geográfica. Se sabe que en tres o cuatro generaciones el 10 por ciento de la población mundial hablará nuestro idioma; en el año 2050 el primer país hispanohablante será EE.UU. Y sí: habrá que acostumbrarse una vez más a este gozoso mestizaje de las palabras. Ya lo hicimos, por poner un ejemplo, con **jonrón** (del ingl. *home run*: *Am*. En el béisbol, jugada en que el bateador golpea la pelota de tal manera que le permite hacer un circuito completo entre las bases y ganar una carrera).

Si se nos acostumbra al oído conviviremos (aunque de

momento nos parezca horrísona) con la tan repetida en y por los medios de comunicación **amigovio**,[3] obviando o ignorando (no sé qué es peor) que ya el DRAE recogía:

marinovio, via

1. m. y f. coloq. *Cuba*. Persona con quien se mantiene una relación amorosa y sexual estable sin casarse. En Venezuela, u. solo el m.
2. m. pl. *El Salv*. Novios que viven como marido y mujer.

Es evidente el mucho bien —y también el mucho mal— que desde nuestras propias comunicaciones, desde los medios o las instituciones[4] podemos hacer por nuestro idioma. Tengo la sensación de que hay una tendencia a escribir como se habla y la certeza de que cada vez hablamos peor. Hemos renunciado a la belleza y la singularidad. Toda comparación es odiosa y en este caso ociosa: si nos asomamos al diario de sesiones del Congreso de los Diputados (donde nuestros próceres y prebostes se valen del uso del lenguaje) y comparamos las diferencias en los discursos de los —digamos— últimos setenta años nos inundará una rusiente sensación de alipori (o vergüenza ajena, que es lo mismo).

Qué decir de lo que se excreta por una tele cada vez más plana en el continente y más roma en el contenido. La televisión de mi infancia informaba (de aquella manera, según supe después; en esto no hemos cambiado, la tele sigue informando de aquella manera...), era una tele que entretenía (la tele de ahora no entretiene, emboba) y también formaba: sólo en el programa *A fondo*,[5] que dirigía y presentaba Joaquín Soler Serrano, se entrevistaba a personajes de la talla de Borges, Ionesco, Vargas Llosa o Rafael Alberti. Seamos piadosos y pasemos urgentemente a otro punto.

Las palabras, como nosotros, nacen y mueren y como algunos de nosotros (más bien como alguno de vosotros) tienen su momento de esplendor (carroza, fetén o sicalipsis). Llama la atención comprobar cómo desaparecen del lenguaje habitual y aun del escrito palabras como la de triste actualidad **uxoricida**

(hombre que mata a su mujer) o la más festiva y pequeño-nicolasiana **mamarón** (hombre que, fingiéndose tonto, procura participar de fiestas y agasajos en que no tiene parte).

Quisiera que este libro fuera saboreado, sus palabras catadas con deleite y empleadas con mesura. Si además despertara en el lector la curiosidad de acudir a la obra aludida en cualquiera de las citas, pues miel sobre hojuelas. Hay más de doscientos autores esperándote en estas páginas, espero que los disfrutes tanto como yo.

MIGUEL SOSA
Madrid, 2015

A

acrimonia

(Del lat. *acrimonĭa*).

1. f. Aspereza de las cosas, especialmente al gusto o al olfato.
2. f. Agudeza del dolor.
3. f. Aspereza o desabrimiento en el carácter o en el trato.

Sonriendo para sus adentros, el magistrado pensó que estos humildes labradores —no había duda que procedían del Ande y que habían vivido en contacto con la gleba— lo hacían sentirse un padre ***acrimonioso*** *que se niega a autorizar la boda de su hijo*.

MARIO VARGAS LLOSA, *La tía Julia y el escribidor*

acucia

(Del b. lat. *acutia* 'astucia, agudeza', der. del lat. *acūtus* 'agudo').

1. f. Diligencia, solicitud, prisa.
2. f. Deseo vehemente.

Todos ponían ***acucia*** *en aderezar sus armas y caballos y lo necesario, esperando que en saliendo aquellos reyes de aquella península, moviera el rey Lisuarte contra ellos*.

GARCI RODRÍGUEZ DE MONTALVO, *Amadís de Gaula*

adamar

(Del lat. *adamāre*).

1. tr. p. us. Cortejar, requebrar.
2. tr. ant. Amar con vehemencia.
3. prnl. Enamorarse de alguien o de algo.

¡Ay!, ¡ama, campesino!,
*¡**adámate** de amor por tus labores!*
El encanto del campo está seguro;
para ti, en ti, por ti, de ti lo espero.

MIGUEL HERNÁNDEZ, *Profecía sobre el campesino*

adarce

(Del lat. *adarce,* y este del gr. ἀδάρκη).

1. m. Costra salina que las aguas del mar forman en los objetos que mojan.

Pero el ala de libélula está ahí;
suena entre los sentidos y el avaro sueño.
Ella sólo es verdad, duerme y despierta.
*No vuelvas la cabeza porque todo el vuelo de la espuma se convertirá en **adarce**.*

FRANCISCO PINO, *Distinto y junto*

adipocira

(Del fr. *adipocire*).

1. f. Grasa cadavérica; sustancia grisácea blanda y jabonosa constituida por una mezcla de jabón amoniacal con potasa, cal y ciertos ácidos grasos. Es producto de la descomposición de cadáveres sumergidos en agua o sepultados en terreno húmedo.

La ocena de esta mujer me solivianta el estómago. Su aliento huele a

adipocira.

JUAN JOSÉ DOMENCHINA, *La túnica de Neso*

agibílibus

(Del b. lat. *agibilis* 'ingenioso, diestro').

1. m. coloq. Habilidad, ingenio, a veces pícaro, para desenvolverse en la vida.
2. m. coloq. Persona que tiene esta habilidad.

El conde actual secundado
por un viejecillo enteco
y apergaminado, que es
su agente y su consejero,
hacia grandes ganancias
procuradas en silencio
por aquel grande ***agibílibus****,*
en cálculos gran maestro.

JOSÉ ZORRILLA, *La leyenda del Cid*

agible

(Del b. lat. *agibĭlis*).

1. adj. Factible o hacedero.

Sí puede; y es tan ***agible***
lo que dices, que se ve
que, en las posibles, no sé
otra cosa más posible.

MIGUEL DE CERVANTES, *El laberinto de amor*

agonal

(Del lat. *agonālis*).

1. adj. Perteneciente o relativo a los certámenes, luchas y juegos públicos, tanto corporales como de ingenio.
2. adj. Perteneciente o relativo al combate; que implica lucha.

Menos solicitó veloz saeta
destinada señal, que mordió aguda;
***agonal** carro por la arena muda*
no coronó con más silencio meta,
que presurosa corre, que secreta
a su fin nuestra edad. A quien lo duda,
fiera que sea de razón desnuda,
cada sol repetido es un cometa.

LUIS DE GÓNGORA, *De la brevedad engañosa de la vida*

alacridad

(Del lat. *alacrĭtas, -ātis*).

1. f. Alegría y presteza del ánimo para hacer algo.

*Acepto con **alacridad** y nos ponemos en marcha. Mis desviados pasos no me habían alejado demasiado de nuestro destino y al cabo de poco avistamos la casa.*

EDUARDO MENDOZA, *El asombroso viaje de Pomponio Flato*

aladar

(Del ár. hisp. **al'adḏár*, y este del ár. clás. '*iḏār*).

1. m. Mechón de pelo que cae sobre cada una de las sienes. U. m. en pl.

Libre quedó,
como el Santo de Pajares.
Sobraron estos renglones
en que hallarás más razones
que en mi cabeza ***aladares****.*

LOPE DE VEGA, *La dama boba*

alafia

(Del ár. hisp. *al'áfya*, y este del ár. clás. *'āfiyah* 'salud').

1. f. coloq. p. us. Gracia, perdón, misericordia. *Pedir alafia.*

Algo zafia
será la acción, mas con ella
quizá la que ahora os huella
os pida después ***alafia****.*

MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS, *Finezas contra desvíos*

albéitar

(Del ár. hisp. *albáyṭar*, este del ár. clás. *bayṭar* o *bayṭār,* y este del gr. ἱππιατρός).

1. m. **veterinario** (‖ hombre que ejerce la veterinaria).

Era Don Lope Calderete, mesonero, comadrón y ***albéitar*** *en Solana del Maestre.*

VALLE-INCLÁN, *La Corte de los Milagros*

alcartaz

(Del ár. hisp. *alqarṭás* o *alqirṭás*, este del ár. clás. *qirṭās*, y este del gr. χάρτης 'hoja de papiro').

1. m. **cucurucho** (|| papel arrollado en forma cónica).
2. m. **cucurucho** (|| capirote).

A poco que escudriñásemos en nuestros jergones o debajo de nuestras almohadas, reuníamos sin gran esfuerzo una docena de bichejos asquerosos. Rendíamos nuestro tributo al inventor de la diablura, y él juntaba en un solo ***alcartaz*** *las chinches de todos.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Una cristiana*

alebrarse

(De *a-*[1] y *liebre*).

1. prnl. Echarse en el suelo pegándose contra él.
2. prnl. **acobardarse.**

La perra agitó el muñón y olfateó con avidez la boca de la hura. Finalmente se ***alebró****, la pequeña cabeza ladeada, y quedó inmóvil, al acecho.*

MIGUEL DELIBES, *Las ratas*

alectomancia o alectomancía

(Del gr. ἀλέκτωρ 'gallo' y *-mancia*).

1. f. Adivinación por el canto del gallo o por la piedra de su hígado.

Sosteniendo un viejo gallo pataruco de mi padre, cacareante él, con las crestas y las carándulas cenicientas, y casi sin plumas, ejercí la ***alectomancia****.*

DENZIL ROMERO, *Entrego los demonios*

algente

(Del lat. *algens, -entis*, part. act. de *algēre* 'estar frío').

1. adj. poét. De temperatura fría.

Desnudo al látigo de la ventisca ***algente***
doblegaré las garras de los aires estrellados
y templaré mi carne pordiosera
entre el blancor de alguna falda trágica
para llegar a las alturas níveas
de mi cumbre a toda asta
donde rodando aludes
despeñaré una lágrima.

ANTONIO DOMÍNGUEZ HIDALGO, *Último amor*

alhorre[1]

(Quizá del ár. hisp. **alẖúrr*, y este del ár. clás. *ẖur'* 'excremento').

1. m. Excremento de los niños recién nacidos.

Barístides sorteó complejos laberintos y me condujo a un fétido sumidero, cuajado de croantes y agónicas ranas. *En medio de* ***alhorres*** *y cadáveres de batracios, me encontré al Vigésimo Gran Padre Mandarín*.

MIGUEL ESPINOSA, *Escuela de mandarines*

alipori

1. m. coloq. **vergüenza ajena.**

*Les estallan centrales nucleares a sus proveedores, y se acurrucan en sus sedes entre el susto y el **alipori**.*

ALFONSO USSÍA, *Cosas que pasan*

amasio, sia

(Del lat. *amasĭa*, f. de *amasĭus*).

1. m. y f. **querido.**

*Por una ventana abierta de par en par entre sus cejas negras distinguía una fogata encendida junto a cipresales de carbón verdoso y tapias de humo blanco, en medio de un patio borracho por la noche, **amasia** de centinelas y almácigo de estrellas.*

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, *El Señor Presidente*

amatividad

(De *amativo*).

1. f. Instinto del amor sexual.

*Terminaba por incorporarse con mal humor y se ponía a pasear, sin el menor deseo de que volviera su marido, exuberante de **amatividad**...*

ELENA SORIANO, *Caza menor*

ampo

(De *lampo*).

1. m. Blancura resplandeciente.
2. m. Copo de nieve. U. m. en pl.

Figuráos una casita blanca como el ***ampo*** *de la nieve, con su cubierta de tejas rojizas las unas, verdinegras las otras, entre las cuales crecen un sin fin de jaramagos y matas de resedá*.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER, *La venta de los gatos*

anabolena

(De *Ana Bolena*, mujer de Enrique *VIII*, rey de Inglaterra).

1. f. Mujer alocada y trapisondista.

¡Ay cuñada, soles y lluvia, andar caminos, pasar trabajos, fueron tus romerías en este mundo! ¡Ay cuñada, por cismas te despartiste de tus familias! ¡Y qué mala virazón tuviste para mí, cuñada! ¡Ay, cuñada, te movían lenguas ***anabolenas****!*

VALLE-INCLÁN, *Divinas palabras*

anacalo, la

(Cf. *añacal*).

1. m. y f. Criado de la hornera, que iba a las casas particulares por el pan que se había de cocer.

Mandaderos, mozas, ***anacalos*** *y aprendices con bandejas, cuévanos y tablas de hornos y pastelerías*.

GABRIEL MIRÓ, *El obispo leproso*

anaquel

(Quizá del ár. hisp. *manáqil*, pl. de *manqálah*, y este del ár. clás. *minqalah* ‘banco’, ‘soporte’).

1. m. Cada una de las tablas puestas horizontalmente en los muros, o en armarios, alacenas, etc., para colocar sobre ellas libros, piezas de vajilla o cualesquiera otras cosas de uso doméstico o destinadas a la venta.

*A cada uno de los muros de cada hexágono corresponden cinco **anaqueles**; cada anaquel encierra treinta y dos libros de formato uniforme; cada libro es de cuatrocientas diez páginas; cada página, de cuarenta renglones; cada renglón, de unas ochenta letras de color negro.*

JORGE LUIS BORGES, *La Biblioteca de Babel*

ancila

(Del lat. *ancilla*).

1. f. p. us. Sierva, esclava, criada.

*No hay otra soberanía en el Estado sino es el Derecho puro, cuya acabada expresión es la supremacía de la ley civil, a la cual se doblega y sirve como **ancila** la fuerza armada.*

RAMÓN PÉREZ DE AYALA, *Hermann encadenado*

andancio

(De *andar*[1]).

1. m. Enfermedad epidémica leve.

*Es que no puedo remediarlo, subcomisario, que me estoy yendo por arriba y por abajo. Perdóneme, por favor, lo siento.... Es el **andancio**, es el andancio...*

JUAN PEDRO APARICIO, *Retratos de ambigú*

andorga

(Cruce de *andullo* y *pandorga*).

1. f. coloq. **vientre** (‖ cavidad del cuerpo de los vertebrados).

Y nadie diga que Madrid es caro, porque para aquel que se mantiene con prudencia, siempre es bastante barato. El pobre llena la ***andorga*** *con sus cuatro cuartos corrientes, y el rico con su caudal.*

FEDERICO GÓMEZ ARIAS, *Recetas morales, políticas y precisas para vivir en la Corte*

andrómina

(De or. desc., quizá del n. p. de *Andrómeda*, personaje mitológico).

1. f. coloq. Embuste, enredo. U. m. en pl. *No me vengas con andróminas.*

¡Vamos, vamos, déjese de esas ***andróminas****, señorito; a cenar y a la cama! ¡Y mañana será otro día!*

MIGUEL DE UNAMUNO, *Niebla*

anfractuoso, sa

(Del lat. *anfractuōsus* ‘lleno de vueltas o rodeos’).

1. adj. Quebrado, sinuoso, tortuoso, desigual.

Allá a lo lejos, la oscuridad azulosa de los montes del fondo, con sus perfiles de puntiagudos picachos y denteladas rocas que se cortan oscuras en un ángulo de ***anfractuosas*** *sinuosidades sobre el diáfano azul pálido del cielo y la blancura deslumbrante de las nubes matinales.*

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA, *De sobremesa*

antruejada

(De *antruejar*).

1. f. Broma grotesca en tiempo de carnaval.

En un carnaval ha de haber crueles ***antruejadas****, rey de gallos procaz, gran regocijo, desacato; el entierro de la sardina ha de ser blasfemo y sacrílego; y luego, que truenen los curas desde el púlpito llamando a la penitencia*.

JOAQUÍN VIDAL, «¿Máscaras, me conoces?», artículo en *El País*

añagaza

(Del ár. hisp. *annaqqáza* 'señuelo', y este del ár. clás. *naqqāz* 'pájaro saltarín').

1. f. Artificio para atraer con engaño.
2. f. Señuelo para coger aves. Comúnmente es un pájaro de la especie de los que se trata de cazar.

¿Quién es el hijo cruel
que a su madre despedaza
y luego, con ***añagaza****,*
*ella se lo come a él?**

Adivinanza popular

* El arado.

archipámpano

1. m. fest. Persona que ejerce gran dignidad o autoridad imaginaria.

Paula y Blas convinieron un día en que si sus respectivas herencias se convirtiesen en una sola propiedad y se añadiesen a ésta algunas reses en aparcería y algunas tierras a renta, se podría pasar con todo ello una vida que ni la del ***archipámpano*** *de Sevilla.*

JOSÉ MARÍA DE PEREDA, *Tipos y paisajes*

areópago

(Del lat. *areopăgus*, y este del gr. Ἀρειόπαγος 'colina de Ares').

1. m. Tribunal superior de la antigua Atenas.
ORTOGR. Escr. con may. inicial.
2. m. Grupo de personas graves a quienes se atribuye, las más veces irónicamente, predominio o autoridad para resolver ciertos asuntos.

Aquí en el Paraguay, antes de la Dictadura Perpetua, estábamos llenos de escribientes, de doctores, de hombres cultos, no de cultivadores, agricultores, hombres trabajadores, como debiera ser y ahora lo es. Aquellos cultos idiotas querían fundar el ***Areópago*** *de las Letras, las Artes y las Ciencias. Les puse el pie encima. Se volvieron pasquineros, panfleteros.*

AUGUSTO ROA BASTOS, *Yo, el Supremo*

aristarco

(Por alus. a *Aristarco*, famoso crítico de la antigüedad).

1. m. Crítico entendido, pero excesivamente severo.

Se llamaba a sí mismo el Ícaro de tus pies de miel *—imagen que le había valido las burlas de un* ***aristarco*** *de* Caras y caretas—, *y el poema no era más que un salto supremo en pos del ideal imposible y por eso más bello, el ascenso a través de los versos en un vuelo desesperado*

hacia el sol que iba a quemarlo y precipitarlo en la muerte.

JULIO CORTÁZAR, *Octaedro*

arrepticio, cia

(Del lat. *arreptitĭus*).

1. adj. Endemoniado o espiritado.

Que me perdonen los ***arrepticios*** *que creen que no se puede elogiar a un adversario por nada.*

AZORÍN, *Sobre la elegancia*

artejo

(Del lat. *articŭlus*, dim. de *artus* 'artejo', 'nudo').

1. m. **nudillo** (ǁ de los dedos).
2. m. *Zool.* Cada una de las piezas, articuladas entre sí, que forman los apéndices de los artrópodos.

Y de este bien del alma a veces redunda en el cuerpo la unción del Espíritu Santo y goza toda la sustancia sensitiva y todos los miembros y huesos y médulas, no tan remisamente como comúnmente suele acaecer, sino con sentimiento de grande deleite y gloria, que se siente hasta en los últimos ***artejos*** *de pies y manos.*

SAN JUAN DE LA CRUZ, *Llama de amor viva*

asendereado, da

(Del part. de *asenderear*).

1. adj. Agobiado de trabajos o adversidades.

2. adj. Práctico, experto.

Pero nada veía, si no era la espantosa representación de su cadáver, magullado por las peñas del río y dando tumbos con la corriente. Salíase también de aquel mal paso; y otra luz se ofrecía a la vista del ***asendereado*** *candidato.*

JOSÉ MARÍA DE PEREDA, *Hombres de pro*

astrífero, ra

(Del lat. *astrĭfer, -ĕri*).

1. adj. poét. Estrellado o lleno de estrellas.

El ingenioso Ortiz, y aquella rara
musa, de nuestro ***astrífero*** *Mejía,*
y del Menandro, bético Malara.

JUAN DE LA CUEVA, *Ejemplar poético*

atrición

(Del lat. *attritĭo, -ōnis*).

1. f. *Rel.* Pesar de haber ofendido a Dios, no tanto por el amor que se le tiene como por temor a las consecuencias de la ofensa cometida.

En la ***atrición*** *del rostro descarnado*
y en las sombras amargas de tu frente,
pincel sublime retrató inspirado
el acerbo dolor que tu alma siente.

VENTURA RUIZ AGUILERA, *Mirando un cuadro de la Magdalena*

aurívoro, ra

(Del lat. *aurum* ‘oro’ y *–ívoro*).

1. adj. poét. Codicioso de oro.

Dejando en las ciudades (si ahora gime,
en vuestro pecho) el odio que os merece
la perfidia de amigos desleales,
la ambición turbulenta que os oprime
y la ***aurívora*** *sed que os empobrece*.

JUAN BAUTISTA DE ARRIAZA, *Emilia*

B

babieca

(De *baba*[1]).

1. com. coloq. Persona floja y boba. U. t. c. adj.

Blasilla fue la que dijo
que don Roque es un ***babieca****,*
que parece un espantajo,
que es sordo como una piedra,
que le corrompe el aliento,
que tiene hinchadas las piernas,
que no puede ser casado,
que…

LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *El viejo y la niña*

badomía

(De *mahomía*).

1. f. p. us. Despropósito, disparate.

Los jóvenes del pueblo le gastaban gazafatones crueles, acibaradas ***badomías*** *que lo dejaban llorando*.

CAMILO JOSÉ CELA, *El molino de viento*

bajamanero

(De *bajamano*).

1. m. germ. Ladrón ratero.

Todo fue mentira, era valenciano, y no digo su nombre con justas causas, mas no fuera posible juzgar alguno de su retórico hablar en castellano, que de un mozo de su gracia y bien tratado que fuera ladroncillo, cicatero y ***bajamanero****: que todo era como la compostura prestada del pavón, para solo engañar, teniendo entrada en mi casa y aposento, a fin de hurtar lo que pudiese*.

MATEO ALEMÁN, *Guzmán de Alfarache*

baladro

(De *baladrón*).

1. m. Grito, alarido o voz espantosa.

Basta que me entienda Dios, mujer —respondió Sancho—, que él es el entendedor de todas las cosas, y quédese esto aquí; y advertid, hermana, que os conviene tener cuenta estos tres días con el rucio, de manera que esté para armas tomar: dobladle los piensos, requerid la albarda esta y las demás jarcias, porque no vamos a bodas, sino a rodear el mundo, y a tener dares y tomares con gigantes, con endriagos y con vestiglos, y a oír silbos, rugidos, bramidos y ***baladros****; y aun todo esto fuera de flores de cantueso si no tuviéramos que entender con yangüeses y con moros encantados*.

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

bálano o **balano**

(Del lat. *balănus,* bellota, y este del gr. βάλανος).

1. m. Parte extrema o cabeza del miembro viril.
2. m. Crustáceo cirrópodo, sin pedúnculo, que vive fijo sobre las rocas, a veces en gran número.

*Ay, la política española, ese anciano decrépito al que no se le embravece el **bálano** ni ante las mismas huríes del profeta.*

Luis María Anson, *ABC*

baldragas

(Del ár. hisp. **ḥaṭráq* ‘charlatán’).

1. m. Hombre flojo, sin energía.

*Entonces reparó Antón en el solariego; púsose encendido como un tomate maduro y, apartándose a un lado, saludó respetuosamente a don Robustiano; pero éste, sin dejar de mirarle ni de hacerle el molinete, continuó marchando inalterable y silencio hacia su casa. Al entrar en ella y antes de cerrar la portalada, exclamó con acento melodramático: ¡Sol de mi estirpe!, ¿habrá osado mirarte frente a frente ese **baldragas**?*

José María de Pereda, *Blasones y talega*

bambarria

(De *bamba*).

1. com. coloq. Persona tonta o boba. U. t. c. adj.
2. f. desus. **bamba** (|| acierto casual).

*He estado un rato como un **bambarria** mirando las luces de la ciudad. Nunca he sentido una cosa así. También gibaría que la chavea esa me hiciera perder la cabeza.*

Miguel Delibes, *Diario de un cazador*

bandullo

1. m. coloq. Vientre o conjunto de las tripas.

*Voy a meterte en el podrido **bandullo** un puñado de munición lobera. Don Pedrito requiere la escopeta, y la molinera, dando voces, pretende huir a esconderse en la casa. No puede conseguirlo, y medrosa vuelve los ojos a la vereda.*

VALLE-INCLÁN, *Águila de blasón*

báratro

(Del lat. *barăthrum*, y este del gr. βάραθρον).

1. m. poét. **infierno** (‖ lugar de castigo eterno).
2. m. *Mit.* **infierno** (‖ lugar que habitan los espíritus de los muertos).

Y el numen lleno de furor sagrado:
canto, dirás, el héroe furibundo,
a dominar imperios enseñado,
*que, dando ley al **báratro** profundo*
su fuerte brazo, sujetó invencible
la dilatada redondez del mundo.

LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *Sátira contra los vicios introducidos en la poesía española*

barbitaheño, ña

(De *barba* y *taheño*).

1. adj. Que tiene roja o bermeja la barba.

Duro ceño.
Pirata, rubio africano,
***barbitaheño**.*
Lleva un alfanje en la mano.

Estas figuras del sueño…

ANTONIO MACHADO, *Galerías*

bardaje

(Del pelvi **bardag* 'cautivo', y este del ár. *bardağ*).

1. m. Sodomita paciente.

*Juno, que le vio al lado de su marido, y que con los ojos bebía más del Copero que del licor, endragonada y enviperada, dijo: o yo o este **bardaje** hemos de quedar en el Olimpo, o he de pedir divorcio ante himeneo; y si el águila, en que el picarillo estaba a la gineta, no se afufó con él, a pellizcos lo desmigaja.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *La fortuna con seso y la hora de todos*

barrumbada

(Voz onomat.).

1. f. coloq. Dicho jactancioso.
2. f. coloq. Gasto excesivo hecho por jactancia.

*Después de esta **barrumbada**, se quedó el animalito como si tal cosa; y prosiguió muy pacíficamente su camino.*

RICARDO PALMA, *Tradiciones*

barzonear

(De *barzón*).

1. intr. Andar vago y sin destino.

En el pecho de Ana el corazón ***barzoneó*** *como una barca a punto de zozobrar al recibir un impulso demasiado fuerte.*

ELENA SORIANO, *Caza menor*

basca

(Quizá del celta **waskā* ‘opresión’; cf. galés *gwâsg* y bretón *gwask*).

1. f. Ansia, desazón e inquietud que se experimenta en el estómago cuando se quiere vomitar. U. m. en pl.
2. f. Agitación nerviosa que siente el animal rabioso.
3. f. coloq. Arrechucho o ímpetu colérico o muy precipitado, en una acción o asunto. *Juan obrará según le dé la basca.*
4. f. coloq. Pandilla, grupo de amigos o de personas afines.

Yic fue tomando conciencia, entre la ***basca*** *del mareo que le producía el dolor agudo, y la fiebre.*

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, *Hombres de maíz*

belígero, ra

(Del lat. *bellĭger, -ĕri*).

1. adj. poét. Dado a la guerra, belicoso, guerrero.

Almeida, que a los árabes
con la venganza hórrida
sus muros y edificios va talándoles,
y a los rumes y alárabes,
debajo de la tórrida,
con valerosa espada domeñándoles,
y mayor pena dándoles
con el hijo ***belígero****,*
que en el seno Cambaico
contra el moro y hebraico

muere mostrando su furor armígero,
sirviéndole de túmulo
de mamelucos el sangriento cúmulo.

LUIS DE GÓNGORA, *De Las Lusíadas de Luis de Camoes, que tradujo Luis de Tapia, natural de Sevilla*

belitre

(Del fr. *belitre*, y este del germ. **bettler* 'mendigo').

1. adj. coloq. Pícaro, ruin y de viles costumbres. U. t. c. s.

No estoy yo a los preceptos obligado
de otro hombre; esto no puede remediarse,
como el que al vino da en aficionarse;
y así ¡oh, ***belitres****! no os admiréis de eso,*
pues sólo es malo siendo con exceso:
¡que ha de ser la mujer como la espada,
sólo por precisión ejercitada!

NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *Arte de las putas*

bezudo, da

(De *bezo*).

1. adj. Dicho de una persona: De labios gruesos y pronunciados.
2. adj. Dicho de una cosa inanimada o material: **gruesa.** *Moneda bezuda.*

No había aquí de nervios que resistir el imperio del semblante, morenote y ***bezudo****.*

RICARDO LEÓN, *Cristo en los infiernos*

bisunto, ta

(De *bis-* y *unto*).

1. adj. Sucio, sobado y grasiento.

Eran pardas y ***bisuntas*** *las paredes; negra y rebajada la techumbre; carcomido el piso.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *La piedra angular*

blondo, da

(Del fr. *blond*).

1. adj. **rubio** (‖ de color parecido al del oro).

Don Manuel tenía un concepto excesivamente literario de los niños, y se los imaginaba tiernamente ***blondos****, con exclusión de todo otro matiz.*

WENCESLAO FERNÁNDEZ-FLORES, *Volvoreta*

bombástico, ca

(Del ingl. *bombastic*, de *bombast* 'algodón de enguatar').

1. adj. Dicho del lenguaje: Hinchado, campanudo o grandilocuente, sobre todo cuando la ocasión no lo justifica.
2. adj. Dicho de una persona: Que habla o escribe de este modo.

No conozco en Madrid a nadie que me sugiera nada... nada de lo que me parece indispensable ahora, para quitarme este mal sabor de acerba realidad. Los que siguen a caballo mi coche, son grotescos. Los que me han escrito inflamadas y ***bombásticas*** *declaraciones, me enseñaron la oreja.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Dulce sueño*

boquirrubio, bia

(De *boca* y *rubio*).

1. adj. Que sin necesidad ni reserva dice cuanto sabe.
2. adj. Inexperto, candoroso.
3. m. coloq. Mozalbete presumido de lindo y de enamorado.

Lástima que ese ***boquirrubio*** *sea hereje. Pero eso lo arregla un buen confesor, y un bautismo a tiempo —la buena mujer, en su ignorancia, creía que los anglicanos eran como los turcos, que no los bautizaba nadie—...*

ARTURO y CARLOTA PÉREZ REVERTE, *El capitán Alatriste*

borborigmo

(Del gr. βορβορυγμός).

1. m. Ruido de tripas producido por el movimiento de los gases en la cavidad intestinal. U. m. en pl.

El ***borborigmo*** *monótono del río alternaba con el terco ladrar del perro que seguía contando a la luna vaya usted a saber qué tristezas...*

EMILIO BOBADILLA, *A fuego lento*

briba

(De *bribia*, este del ant. *blibia*, y este de *biblia*).

1. f. Holgazanería picaresca.

Al no hallarle durmiendo, receló si el alma habría puesto su confianza en un ladronzuelo que de noche salía a la ***briba****.*

BARTOLOMÉ SOLER, *Patapalo*

brizar

(De *brezar*).

1. tr. Acunar, cunear.

¿Qué haría Sonja? ¿Seguiría ***brizando*** *en su alma la simiente de Don Juan? ¿Seguiría entregada a la mística maternidad que se había inventado?*

GONZALO TORRENTE BALLESTER, *Don Juan*

bullaje

(De *bulla*).

1. m. Concurso y confusión de mucha gente.

¿Hombres brutos, tenéis alma?
¿dónde estamos? ¿quién podrá
tolerar este ***bullaje***
tan malo y perjudicial?
¡Ni pájaros en el barrio
con el ruido han de quedar!

RAMÓN DE LA CRUZ, *El calderero y vecindad*

bululú

(Voz imit.).

1. m. Comediante que representaba él solo, en los lugares por donde pasaba, una comedia, loa o entremés, mudando la voz según la condición de los personajes que iba interpretando.

2. m. Alboroto, tumulto, escándalo.

Y alzando los brazos y accionando las manos como títeres, con los dedos pulgares y meñiques movidos como bracitos, continúa en la narración del sucedido con tanta vida como la pone cualquier ***bululú*** *de buen ingenio en sacarse personajes de tras de las espaldas y montarlos en el escenario de sus hombros.*

ALEJO CARPENTIER, *Concierto barroco*

busilis

(Del lat. *in diēbus illis* 'en aquellos días', mal separado por un ignorante que dijo no entender qué significaba el *busillis*).

1. m. coloq. Punto en que se estriba la dificultad del asunto de que se trata.

Vamos, mi señora doña Baltasara, créame usarced, y créame con todas veras: yo sospecho que aquí hay ***busilis****...*

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER, *Maese Pérez el organista*

buzaque

(Quizá del ár. hisp. *[a]bu záqq* 'el del odre').

1. m. **beodo.**

Pues ¿quiérole, yo mezquina,
o, por ventura, hago caso
yo de ***buzaque?***

MIGUEL DE CERVANTES, *La entretenida*

buzcorona

(De *buz* y *coronar*).

1. m. Burla que se hacía dando a besar la mano y descargando un golpe sobre la cabeza y carrillo de quien la besaba.

Salve otra vez, ¡oh Sancho!, tan buen hombre,
que a sólo tú nuestro español Ovidio
con ***buzcorona*** *te hace reverencia.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

C

caire

(Del ár. hisp. *ḫáyr,* y este del ár. clás. *ḫayr*, bien, gracia).

1. m. germ. Dinero, especialmente el ganado por una prostituta.

Quien no ha ***caire****, no ha donaire*.

REFRÁN CASTELLANO

cacaraña

1. f. Cada uno de los hoyos o señales que hay en el rostro de una persona, sean o no ocasionados por la viruela.

De cuerpo pequeño y algo grueso, sus movimientos eran llenos de vivacidad; su rostro oval y de un moreno pálido lucía no pocas ***cacarañas*** *u hoyitos de viruelas, que ella disimulaba diestramente con los primores del tocador...*

RICARDO PALMA, *Genialidades de la Perricholi*

cacaseno

(De *Cacaseno*, nombre de un personaje literario).

1. m. Hombre despreciable, necio.

No sé por qué se me ocurre que usted es de la estofa con que se fabrican excelentes cornudos. —Y antes que tuviera tiempo de sobreponerme a la

estupefacción que me produjo su extraordinaria insolencia, el ***cacaseno*** *continuó—: Pues yo nunca he tenido novia, créalo, caballero… le digo la verdad…*

ROBERTO ARLT, *El jorobadito*

caletre

(Del lat. *character*).

1. m. coloq. Tino, discernimiento, capacidad.

La Rotonda de los Tiroleses, como un círculo infernal, abría su fábula de dorados escándalos en aquellos ***caletres*** *demagógicos, encendidos de monsergas puritanas*.

VALLE-INCLÁN, *Baza de espadas*

calígine

(Del lat. *calīgo, -igĭnis*).

1. f. Niebla, oscuridad, tenebrosidad.

Hasta tanto que ponga a una parte de los engaños de los sentidos y desnuda de aquella ***calígine*** *y sombra, se reduzca a lo más secreto de la misma mente*.

LOPE DE VEGA, *La Circe*

calipedia

(Del gr. καλλιπαιδία).

1. f. Arte quimérica de procrear hijos hermosos.

*El alma de tal tierra, la luz de semejante cielo, la abnegación de aquellos combatientes, substanciarían el ser que procreado en **calipedia** heroica, iba a encarnar en el suyo su prez como garante de prosapias ilustres*.

LEOPOLDO LUGONES, *La guerra gaucha*

calistenia

(Del ingl. *callisthenics*).

1. f. Conjunto de ejercicios que conducen al desarrollo de la agilidad y fuerza física.

¡Qué mejor para ti que alzar columpios
*y hacer tus estelares **calistenias**!*
Gimnasta audaz, con tus pequeños músculos
abatías bizarros heliotropos.

GERMÁN PARDO GARCÍA, *Acto poético*

calvatrueno

(De *calva* y *trueno*).

1. m. coloq. Calva grande que coge toda la cabeza.
2. m. coloq. Hombre alocado, atronado.

*Como si fuese un Capitán General. ¡No estás sin ninguna culpa! ¡Eres siempre el mismo **calvatrueno**! ¡Para ti no pasan los años! ¡Ay, cómo envidio tu eterno buen humor!*

VALLE-INCLÁN, *Luces de bohemia*

camastrón, na

1. m. y f. coloq. Persona disimulada y doble que espera oportunidad para hacer o dejar de hacer las cosas, según le conviene. U. t. c. adj.

Lo que tú eres es un ***camastrón*** *y un zumbón del dianche, que te has figurado que no has de hacer sino tu voluntad y que no has de estar sujeto a la mía.*

FERNÁN CABALLERO, *La farisea*

capnomancia o **capnomancía**

(Del gr. καπνός, humo, y *-mancia*).

1. f. Adivinación supersticiosa hecha por medio del humo, que practicaban los antiguos.

De este mago discípulo fue Heleno
y a Begoes dictó la nigromancia,
en la ciencia augural diablo muy lleno,
docto en el humo de la ***capnomancia****.*

PEDRO SILVESTRE, *La Proserpina*

carbúnculo

(Del lat. *carbuncŭlus*).

1. m. **rubí.**

La interpelada se detuvo un segundo; miró al joven con unos ojitos pardos, que, al través del antifaz, pareciéronle a éste dos ***carbúnculos*** *encendidos, e inclinándose a su vez, contestó disfrazando la voz:*
—¿Mucho te interesa el saberlo?

ALBERTO DEL SOLAR, *Contra la marea*

carlancón, na

1. m. y f. Persona astuta que tiene muchas **carlancas** (‖ picardías). U. t. c. adj.

*Y el **carlancón** prosiguió: «En el Consejo de mañana, la Corporación Reflexiva decidirá emplazarte para los próximos Certámenes; si no concurres, perderás el cargo de Escoliasta Adjunto del Escoliasta Adjunto al Mandarín Escoliasta Interino, pues los jóvenes empujan indomables».*

MIGUEL ESPINOSA, *Escuela de mandarines*

carminativo, va

(De *carminar*).

1. adj. *Med.* Dicho de un medicamento: Que favorece la expulsión de los gases desarrollados en el tubo digestivo. U. t. c. s. m.

*El cardamomo es una especie muy usada en la cocina india que tiene propiedades **carminativas**, es decir, alivia los cólicos y los gases. También tiene propiedades carminativas el anís estrellado o matalahúga, que se emplea en repostería en la cocina española.*

ADELA MUÑOZ PÁEZ, *Historia del veneno: de la cicuta al polonio*

carpir

(Del lat. *carpĕre*, tirar, arrancar).

1. tr. Dejar a alguien pasmado y sin sentido. U. t. c. prnl.
2. tr. *Am.* Limpiar o escardar la tierra, quitando la hierba inútil o perjudicial.
3. tr. p. us. Rasgar, arañar o lastimar. U. t. c. prnl.

O sea que ya no estamos con los demás, que ya hemos dejado de ser un ciudadano (por algo me sacan ***carpiendo*** *de todas partes, que lo diga Lutecia), pero hemos sabido salir del perro para llegar a eso que no tiene nombre, digamos a esa conciliación, a esa reconciliación.*

JULIO CORTÁZAR, *Rayuela*

cartapel

(De *carta* y *papel*).

1. m. Papel que contiene cosas inútiles o impertinentes.
2. m. *Sal.* **rocadero** (|| envoltura para asegurar el copo de la rueca).
3. m. ant. Cartel o edicto.

Plutón daba gritos, y andaba por todas partes pidiendo minutas, y juntando ***cartapeles****, todo estaba mezclado; unos andaban tras otros; nadie atendía a su oficio, todos atónitos.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *El entremetido, la dueña y el soplón*

carúncula

(Del lat. *caruncŭla*, dim. de *caro*, carne).

1. f. Especie de carnosidad de color rojo vivo y naturaleza eréctil, que poseen en la cabeza algunos animales, como el pavo y el gallo.

Al poco rato entró en el despacho un hombre muy flaco, de cara enfermiza y toda llena de lóbulos y ***carúnculas****, los pelos bermejos y muy tiesos, como crines de escobillón, la ropa prehistórica y muy raída, corbata roja y deshilachada, las botas muertas de risa.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

cazcalear

1. intr. coloq. Andar de una parte a otra fingiendo hacer algo útil.

Las diez y cinco: un rumor levanta la cola, asoman por los postigos las cabezas de los valientes, ya corren y ***cazcalean*** *frente a la casa del notario y la contigua del doctor los que quieren presumir el tipo*.

MAX AUB, *Campo cerrado*

cazcarria

1. f. Lodo o barro que se coge y seca en la parte de la ropa que va cerca del suelo. U. m. en pl.

Esto le cayó muy en gracia, porque traía él una sotana con canas, de puro vieja, y con tantas ***cazcarrias*** *que para enterrarle no era menester más de estregársela encima*.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *La vida del Buscón llamado Don Pablos*

cedizo, za

(Cf. *cedicio*).

1. adj. Dicho de alguna cosa de comer: Que empieza a pudrirse o corromperse.

Y al crepúsculo, cuando esta vida de punzantes cuidados hacíase más insoportable; cuando Palomino habíase agujereado ya toda la cabeza, a punta de zozobras; cuando febril amarillez de un amarillo de nuevo viejo, aplácabale el rostro desorbitado de inquietud; cuando hasta el médico mismo declarado había que aquel mártir no tenía nada más que debilidad, motivada por malestar del estómago; cuando estaba ya añicos

ese uniforme sainado de excesiva, ***cediza*** *agonía.*

CÉSAR VALLEJO, *Liberación*

celera

1. f. Celos que alguien tiene de la persona amada.

No sé
que pueda no ser así,
porque esto pasa ante mí,
señora, de que doy fe.
Ya cesó la devoción
de aquel su pasado arrobo,
porque come como un lobo
y duerme como un lirón:
quitósele la ***celera***
y el amor.

LOPE DE VEGA, *Las bizarrías de Belisa*

celotipia

(Del lat. *zelotypĭa*, y éste del gr. ζηλοτυπία).

1. f. Pasión de los celos.

Chiquillo, ¿qué dices? ¿Qué novedades han de ser? Canguelo... ***celotipia****... o como le llaméis al miedo, para no llamarle por su verdadero nombre. Está Felipe que no le llega la camisa al cuerpo con lo que decía ayer La Aurora y con todos los belenes y desafíos de estos días atrás.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *La prueba*

cenceño, ña

(De or. inc.; cf. lat. *sincērus*, puro, *cincĭnnus*, tirabuzón).

1. adj. Dicho de una persona, de un animal e incluso de una planta: Delgado o enjuto.
2. adj. ant. Puro, sencillo, sin composición.

*Sí, **cenceño**: un militante revolucionario, por ejemplo, debe ser* cenceño*: delgado, pero sin fragilidad, es decir, sin perder la dimensión heroica que requiere la práctica de la revolución*.

ANTONIO CABALLERO, *Sin remedio*

cencido, da

(De or. inc., quizá del lat. *sancītus*, prohibido).

1. adj. Dicho de la hierba, de una dehesa o de un terreno: Que aún no ha sido hollado.

*Paulina bajó a la vera. Sentía un ímpetu gozoso de retozar y derribarse en la hierba **cencida**, que crujía como una ropa de terciopelo*.

GABRIEL MIRÓ, *Nuestro Padre San Daniel*

cendolilla

(De or. inc.).

1. f. Muchacha inquieta y de poco juicio.

*Nacho se enmendó algo, no en aquellos días, sino años después, cuando ya cursaba Leyes, y su prima, **cendolilla** de quince mayos, había ingresado en un colegio*.

JOSÉ MARÍA DE PEREDA, *Al primer vuelo*

ceneque

1. m. coloq. Panecillo o trozo de pan.

El griterío de fuera y el del casino fue en aumento. No tardaron en correrse las noticias, y el público de esclavos y el número de socios engrosó los bandos, atizando el fuego, que ya era un incendio. Pronto se pasa en Andalucía de las palabras a los hechos, y de éstos a aquéllas.

—Fuera de ahí, que le voy a arrear un tortazo a ese ***ceneque****.*

EUGENIO NOEL, *Señoritos chulos, fenómenos gitanos y flamencos*

cenotafio

(Del lat. tardío *cenotaphĭum*, y este del gr. κενοτάφιον; propiamente 'sepulcro vacío').

1. m. Monumento funerario en el cual no está el cadáver del personaje a quien se dedica.

Fue, paso a paso, con la velocidad que intuía apropiada a la ceremonia, cargando deliberadamente con la amargura y el escepticismo de la derrota para sustraerlos a las piezas de metal en sus tumbas, a las corpulentas máquinas en sus mausoleos, a los ***cenotafios*** *de yuyo, lodo y sombra.*

JUAN CARLOS ONETTI, *El astillero*

cerúleo, a*

1. adj. Dicho del color azul: Propio del cielo despejado, o de la alta mar o de los grandes lagos.

Al último parasismo
se verá el orbe ***cerúleo***
titubear, borrando tantos

paralelos y coluros.

CALDERÓN DE LA BARCA, *El gran teatro del mundo*

* Es error común confundir este color con *céreo* (de cera), sobre todo si se alude al tono cadavérico:

Los arcoíris de Periquito estallaban a derecha e izquierda, ¿se le podía fotografiar la cara, inspector?, una mano apartó la maraña y apareció un rostro ***cerúleo*** *e intacto, con sombras bajo las pestañas corvas*.

MARIO VARGAS LLOSA, *Conversación en La Catedral*

El Anselmo Llorente empalideció, el tono **cerúleo** *de su piel se volvió casi verde, se detuvo, se ajustó el nudo de la corbata haciéndose el distraído y, por fin, se inclinó sobre ellos*.

MIGUEL DELIBES, *Madera de héroe*

chafaldita

(De *chafar*).

1. f. coloq. Pulla ligera e inofensiva.

Doña Lupe fue aquella noche a casa de las de la Caña, y se estuvo allá las horas muertas. Maximiliano entró a las once. Había dejado a Fortunata acostada y casi dormida, y se retiró decidido a afrontar las ***chafalditas*** *de su tía y a explicarse con ella*.

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

chafalonía

1. f. Conjunto de objetos inservibles de plata u oro, para fundir.

¿No te aburre asistir a esta sequía
de los sentimientos? ¿a esta

chafalonía *de los vencedores?*

MARIO BENEDETTI, *Bostezo*

charrar

(De *charlar*).

1. tr. Contar o referir algún suceso indiscretamente.
2. intr. vulg. **charlar.**

Había falta de disciplina. Antes entraban a trabajar a las ocho y tenían que venir al mostrador. Como si se lavaban y meaban. Y vino la guerra. A las ocho sí a trabajar, pero a almorzar. Paraban el telar, a lo mejor, se iban a ***charrar.*** *Camarillas por allí, camarillas por allá.*

MERCEDES VILANOVA, *Las mayorías invisibles*

chichisbeo

(Del it. *cicisbeo*).

1. m. Galanteo, obsequio y servicio cortesano asiduo de un hombre a una dama.
2. m. Este mismo hombre.
3. m. **coquetería** (|| acción de coquetear).

El retruécano es peligroso. Más que las tertulias de las que describió los peligros un fraile del siglo XVIII *y más también que las del* ***chichisbeo*** *que combatió otro de la misma época.*

JULIO CARO BAROJA, *ABC*

chicoleo

(De *chicolear*).

1. m. Acción de chicolear.

2. m. coloq. Dicho o donaire dirigido por un hombre a una mujer por galantería.

—¿Mi Pascual? No lo sabrá... Si llegara a saber mi Pascual que hay un señorito que dice ***chicoleos*** *a Pascuala...*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *La fontana de oro*

chilindrina

1. f. coloq. Cosa de poca importancia.

2. f. coloq. Anécdota ligera, equívoco picante, chiste para amenizar la conversación.

3. f. coloq. **chafaldita.**

¡Ésta es mano, y no la otra,
flemática, floja y fría,
frágil, follona, fullera,
fiera, fregona y francisca!
¡Oh mano, en fin, de condesa
Chirinola, o ***chilindrina****!*
Pues si acierta el escudero,
es mano de señoría.

TIRSO DE MOLINA, *La celosa de sí misma*

chiné

(Del fr. *chiné*).

1. adj. Se decía de cierta clase de telas rameadas o de varios colores combinados.

¿Dónde vas con mantón de Manila?
¿Dónde vas con vestido ***chiné****?*

RICARDO DE LA VEGA, *La verbena de la paloma*

chisguete

(Voz imit.).

1. m. coloq. Trago o corta cantidad de vino que se bebe. *Echar un chisguete.*
2. m. coloq. Chorro fino de un líquido cualquiera que sale violentamente.

Tumbóse el sobrino junto al mortero, empujado por su verdugo. Sajó la daga, principió un grito casi al punto enronquecido por el gorgoteo de la sangre que roció en delgados ***chisguetes****...*

LEOPOLDO LUGONES, *La guerra gaucha*

chozno, na*

(De or. inc.).

1. m. y f. Nieto en cuarta generación, hijo del tataranieto.

Que los dos vean
tataranietos y ***choznos***
que en cuatro mundos no quepan.

TIRSO DE MOLINA, *La mejor espigadera*

* El hijo del chozno se denomina **bichozno**.

cibal

(Del lat. *cibus*, alimento).

1. adj. p. us. Perteneciente o relativo a la alimentación.

Esta explicación era necesaria para que los lectores se formen una idea ***cibal*** *de los sucesos a que hacía referencia el diálogo que en la botica trabaron los tertulianos de don Bautista con los cholos.*

VICENTE FIDEL LÓPEZ, *La novia del hereje*

ciclán

(Del ár. hisp. *siqláb,* y este del b. lat. *sclavus,* esclavo).

1. adj. Que tiene un solo testículo. U. t. c. s.
2. m. Borrego o primal cuyos testículos están en el vientre y no salen al exterior.

Yo, el único caballero,
a honra y gloria de Dios,
salgo ***ciclán*** *a la fiesta*
por faltarme un compañón.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *El parnaso español*

ciscar

(De *cisco*).

1. tr. coloq. Ensuciar algo.
2. prnl. Soltarse o evacuarse el vientre.

Pobre de mí, pues como estaba ***ciscado****, a cada paso parecía que me ponían a los cuatro vientos.*

MATEO ALEMÁN, *Guzmán de Alfarache*

clisos

(Del caló *clisos*, este quizá del esp. dialect. *clisarse*, mirar fijamente, y este de *eclipsarse*).

1. m. pl. coloq. **ojos.**

Ya jasiendo pucheros y visiones,
los ***clisos*** *con doló nos deregía,*
y a veces y a ocasiones
abriendo tanta boca, se reía.

ANTONIO GARCÍA GUTIÉRREZ, *Los hijos del tío Tronera*

clivoso, sa

(Del lat. *clivōsus*).

1. adj. poét. Que está en cuesta.

Segundo, para bajar a las Vides, pidió el jaco endiablado, el del alguacil. Desde el crucero, el camino se hacía ***clivoso*** *y difícil.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *El cisne de Vilamorta*

coevo, va

(Del lat. *coaevus*).

1. adj. Dicho de personas o de cosas: Que existieron en un mismo tiempo. Apl. a pers., u. t. c. s.

¡Ve tú a saber si salió la gallina del huevo o el huevo de la gallina! Yo creo que son ***coevos***.

MAX AUB, *Campo cerrado*

cogitabundo, da

(Del lat. *cogitabundus*).

1. adj. Muy pensativo.

De esta suerte, ***cogitabundo****, aurífero, brazudo;*
defenderé mi presa en dos momentos,
con la voz y también con la laringe,
y el olfato físico con que oro
y el instinto de inmovilidad con que ando,
me honraré mientras viva —hay que decirlo;
se enorgullecerán mis moscardones,
porque, al centro, estoy yo, y a la derecha,
también, y a la izquierda de igual modo.

CÉSAR VALLEJO, *Sermón sobre la muerte*

coletudo, da

1. adj. Descarado, desvergonzado.

A todo esto, el ***coletudo*** *del camarero no nos quitaba el ojo, de modo que propuse ir a otro bar, y de ahí su expresión cambió y dijo que no podía, mirando de soslayo hacia la barra.*

JOSÉ ÁNGEL MAÑAS, *Mundo burbuja*

collón, na

(Del it. *coglione,* y este del lat. vulg. *colēone*, testículo).

1. adj. coloq. **cobarde** (|| pusilánime). U. t. c. s.

A usted ni quien le menoscabe lo hombre que es; pero me lleva la rejodida con ese hijo de la rechintola de su patrón. Se acordaba. Fue lo último que le oyó decir en sus cinco sentidos. Después se había

comportado como un ***collón****, dando de gritos*.

JUAN RULFO, *Pedro Páramo*

colombroño

(De *con* y *nombre*).

1. m. p. us. **tocayo.**

Aguarda, ***colombroño****, el primer hito*
de esta senda falaz en que se mete
ciego, sordo y perlático el maldito.

MIGUEL DE UNAMUNO, *De Fuerteventura a París*

cómitre

(Del lat. *comes, -ĭtis,* ministro subalterno).

1. m. Persona que en las galeras vigilaba y dirigía la boga y otras maniobras y a cuyo cargo estaba el castigo de remeros y forzados.
2. m. Capitán de mar bajo las órdenes del almirante y a cuyo mando estaba la gente de su navío.
3. m. Hombre que ejerce su autoridad con excesivo rigor o dureza.

Ni para verdugos y ***cómitres*** *buscan, sino hombres infames y bajos, enemigos de piedad, bestias crueles, sin respeto, ni vergüenza, inclinados a perseguir a la gente, que ven levantarse en actos de virtud, como este miserable de quien os quejáis*.

VICENTE ESPINEL, *Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón*

compeler

(Del lat. *compellĕre*).

1. tr. Obligar a alguien, con fuerza o por autoridad, a que haga lo que no quiere.

A poco tiempo de empezada esta causa, por ciertas competencias entre las jurisdicciones real y eclesiástica, fue necesario que el nuncio de su santidad enviara, como envió, un comisionado con poder bastante para apremiar y ***compeler*** *con toda clase de censuras a los eclesiásticos comprendidos en ella*.

PATRICIO DE LA ESCOSURA, *Ni rey ni Roque*

concento

(Del lat. *concentus*, armonía).

1. m. Canto acordado y armonioso de diversas voces.

Zumbaba agitado el viento
rodando en la oscuridad
y azotando la ciudad
con temeroso ***concento***.

JOSÉ ZORRILLA, *La sorpresa de Zahara*

concupiscencia

(Del lat. *concupiscentĭa*).

1. f. En la moral católica, deseo de bienes terrenos y, en especial, apetito desordenado de placeres deshonestos.

Y así como aflige y atormente el gañán al buey debajo del arado con codicia de la mies que espera, así la ***concupiscencia*** *aflige al alma debajo del apetito por conseguir lo que quiere*.

San Juan de la Cruz, *Subida al Monte Carmelo*

conmilitón

(Del lat. *commilĭto, -ōnis*).

1. m. Soldado compañero de otro en la guerra.

Por otra parte, todos los ***conmilitones*** *de Maximino le pinchaban y excitaban contra los galileos, pues habiendo llegado a ser uno de los placeres y deportes imperiales el presenciar suplicios, si no se utilizaba a los nazarenos para este fin, podría darle a César el antojo de ensayar con algún amigo y convidado.*

Emilia Pardo Bazán, *Dulce sueño*

connubio

(Del lat. *connubĭum*).

1. m. poét. **matrimonio** (‖ unión de hombre y mujer concertada mediante ciertos ritos).
2. m. poét. **matrimonio** (‖ sacramento del catolicismo).

También me recomendaba que echara el ojo alguna joven, o no tan joven, con tal de que tuviera caudales, que disponiendo de éstos nos resultaba difícil encontrar compensaciones fuera del legítimo ***connubio****. Lo del legítimo connubio lo decía él, que era muy ampuloso en el hablar, a modo de befa.*

José Luis Olaizola, *El amante vicario*

contentible

(Del ant. *contemptible,* y este del lat. *contemptibĭlis*).

1. adj. p. us. Despreciable, de ninguna estimación.

Este fue por su devoción a Jerusalén para visitar aquellos lugares, y asegurado entre los bárbaros por su pobreza, mal vestido, su rostro ***contentible*** *y pequeña estatura, tuvo lugar de mirallo todo y calar los secretos de la tierra; consideró cuán atroces y cuán crueles trabajos los nuestros en aquellas partes padecían.*

PADRE JUAN DE MARIANA, *Historia de España*

conticinio

(Del lat. *conticinĭum*).

1. m. p. us. Hora de la noche, en que todo está en silencio.

Acosado más y más por la hueste de quehaceres diurnos, el hombre moderno se va batiendo en retirada y se atrinchera en las horas de la noche. El amor al **conticinio***, por arcaico que sea el vocablo, es rigurosamente moderno, crecientemente contemporáneo.*

PEDRO SALINAS, *El defensor*

contumacia

(Del lat. *contumacĭa*).

1. f. Tenacidad y dureza en mantener un error.
2. f. *Der.* **rebeldía** (|| falta de comparecencia en un juicio).

¡Oh infame gente,
incrédula y ***contumaz****!*
Vive el rey omnipotente,
que restauró nuestra paz
y en la cruz murió obediente,
¡que os he de quitar la vida

a tormentos! Vayan presos.

TIRSO DE MOLINA, *El árbol del mejor fruto*

contumelia

(Del lat. *contumelĭa*).

1. f. Oprobio, injuria u ofensa dicha a alguien en su cara.

Habéis visto que somos víctimas de tantos vejámenes, atropellos y ***contumelias****; que el robo es la suprema ley, pues no sólo se roban riquezas, sino personas. Los hombres roban la mujer que les agrada, y las mujeres al hombre que les peta. Y la Justicia para castigar estos crímenes ¿dónde está?*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Los duendes de las camarillas*

coprolito

(Del gr. κόπρος, excremento, y *-lito*).

1. m. Excremento fósil.
2. m. *Med.* Cálculo intestinal formado de concreción fecal endurecida.

—¿Hasta cuándo vamos a seguir fechando «d.J.C.»?
—Documentos literarios vistos dentro de doscientos años: ***coprolitos****.*

JULIO CORTÁZAR, *Rayuela*

corbacho

(Del ár. *kurbāğ* o del turco *kirbaç*).

1. m. Vergajo con que el cómitre castigaba a los forzados.

Gil Berrueco, id a la plaza, y traedme aquí luego los dos primeros asnos que topáredes; que, por vida del rey nuestro señor, que han de pasear las calles en ellos estos dos señores cautivos, que con tanta libertad quieren usurpar la limosna de los verdaderos pobres, contándonos mentiras y embelecos, estando sanos como una manzana y con más fuerzas para tomar una azada en la mano, que no un ***corbacho*** *para dar estallidos en seco.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*

corito, ta

(Del lat. *corĭum*, piel).

1. adj. Desnudo o en cueros.
2. adj. Encogido y pusilánime.
3. m. **montañés** (|| natural de la Montaña).
4. m. **asturiano** (|| natural de Asturias).
5. m. Obrero que lleva a hombros los pellejos de mosto o vino desde el lagar a las cubas.

Ya le conozco, un ***corito***
es, que tiene más caudal
de cuantos la Puerta ampara
aquí de Guadalajara.

TIRSO DE MOLINA, *Don Gil de las calzas verdes*

coruscante

1. adj. poét. Que brilla. *Luceros coruscantes.*

Majestuosa, diáfana y radiante
su hermosura, en su lumbre se confunde,
agitada columna ***coruscante****,*

júbilo y vida por doquier difunde.

JOSÉ DE ESPRONCEDA, *El diablo mundo*

coscón, na

1. adj. coloq. Socarrón, hábil para lograr lo que le acomoda o evitar lo que le disgusta. U. t. c. s.

Carta o cuenta familiar
que, en estilo algo ramplón
da un poeta algo ***coscón***
a una condesa sin par.

JOSÉ ZORRILLA, *A escape y al vuelo*

cotudo[1], da

(De *cotón*).

1. adj. Peludo, algodonado.

—¿Qué leo? ¿Con quién hablo de lo que lea? ¿Con ese ***cotudo*** *de mayordomo que bosteza desde las cinco?*

JORGE ISAACS, *María*

crencha

(De *crenchar*).

1. f. Raya que divide el cabello en dos partes.
2. f. Cada una de estas partes.

La muerte al cielo pido,
pues, se me va la vida y no la sigo.

¡Ay Sancha de los míos ojos,
Sancha de los ojos lindos,
Sancha del tranzado largo,
de oro crespo, rubio y rizo:
Sancha de la ***crencha*** *bella,*
atada en coifa de pinos!

LOPE DE VEGA, *Las famosas asturianas*

crinado, da

(Del lat. *crinātus*).

1. adj. poét. Que tiene largo el cabello.

Un día que el padre Apolo estaba tañendo la divina lira, el sátiro salió de sus dominios y fue osado a subir el sacro monte y sorprender al dios ***crinado****. Éste le castigó, tornándole sordo como una roca.*

RUBÉN DARÍO, *El sátiro sordo*

criptorquidia

(Del gr. κρυπτός 'oculto', ὄρχις, -ιδος 'testículo' y *-ia*).

1. f. *Med*. Ausencia de uno o de ambos testículos en el escroto.

Cierto que el asesino padece una deficiencia sexual, la ***criptorquidia****, o sea que las glándulas están retenidas en el abdomen.*

PÍO BAROJA, *La decadencia de la cortesía y otros ensayos*

cuchipanda

1. f. coloq. Comida que toman juntas y regocijadamente varias personas.

Acaba la presentación, pero no la ***cuchipanda****; de hecho, empiezan los vinos. Hay muchísimos. Líderes de la rebelión de las mesas, los enólogos se convierten en rebeldes sin pausa y los prueban todos (aunque no desbarran); yo también (lamento no poder decir lo mismo).*

JAVIER CERCAS, *La verdad de Agamenón*

cultipicaño, ña

1. adj. fest. Culto y picaresco conjuntamente.

Anilla, dame atención,
que es dádiva que no empobra,
—mientras que ***cultipicaña****—*
mi musa se desabrocha.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Encarece la hermosura de una moza con varios ejemplos, y aventajándola a todos*

cuodlibeto

(Del b. lat. *quodlibetum,* y este del lat. *quodlĭbet*, lo que agrada, lo que se quiere).

1. m. Discusión sobre un punto científico elegido al arbitrio del autor.

2. m. Dicho mordaz, agudo a veces, trivial e insulso las más, no dirigido a ningún fin útil, sino a entretener.

3. m. Uno de los ejercicios en las antiguas universidades, en que disertaba el graduando sobre materia elegida a su gusto.

En fin, me metí a poeta,
mayor de los veinte y cinco,
haciendo mis ***cuodlibetos***
para el lauro y grado altivo.

LOPE DE VEGA, *El cuerdo en su caso*

currutaco, ca

(De *curro*[2]).

1. adj. coloq. Muy afectado en el uso riguroso de las modas. U. t. c. s.

La tarde en que lo vio pasar frente a su dormitorio pensó que Pietro Crespi era un ***currutaco*** *de alfeñique junto a aquel protomacho cuya respiración volcánica se percibía en toda la casa.*

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*

cuzco

(De *cuz*).

1. m. Perro pequeño.

¡Bien conocía los bueyes con que araba, bien sabía a qué atenerse, el papel que desempeñaba, cómo era recibido él por la familia, que no hacían más que tolerarlo los viejos, que lo admitían como de lástima, que lo miraban como a bicho inofensivo, como a una especie de ***cuzco*** *de la casa, que lo tenían en cuenta de zonzo!*

EUGENIO CAMBACERES, *En la sangre*

D

daifa

(Del ár. hisp. *ḍáyfa*, señora, y este del ár. clás. *ḍayfah*, huéspeda).

1. f. **concubina.**
2. f. ant. Huéspeda a quien se trata con regalo y cariño.

Si ansí fueran todos
a ver a sus ***daifas****,*
fueran ahorrados
y horros de la paga;
que aunque de sus uñas
hicieran tenazas,
estuvieran libres
que los denudaran.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Hero y Leandro en paños menores*

debelar

(Del lat. *debellāre*).

1. tr. Rendir a fuerza de armas al enemigo.

¡Oh!, señor Salastano —replicó Critilo—, que ya hemos visto algunos déstos en otras partes, que han procurado con christianísimo valor ***debelar*** *las oficinas del veneno rebelde a Dios y al rey, donde se habían hecho fuertes estas ponzoñozas sabandijas!*

BALTASAR GRACIÁN, *El criticón*

delicuescente

(Del lat. *deliquescens, -entis*, part. act. de *deliquescĕre*, liquidarse).

1. adj. Dicho principalmente de una costumbre o de un estilo literario o artístico: Inconsistente, sin vigor, decadente.
2. adj. *Quím.* Que tiene la propiedad de atraer la humedad del aire y disolverse lentamente.

Eran tiempos ***delicuescentes****, algo como chocolate muy fino o pasta de naranja martiniquesa, en que nos emborrachábamos de metáforas y analogías, buscando siempre entrar.*

JULIO CORTÁZAR, *Rayuela*

deliquio

(Del lat. *deliquĭum*).

1. m. **desmayo** (‖ desfallecimiento).
2. m. Éxtasis, arrobamiento.

Vos sois la culpa, vos la causadora
deste ***deliquio*** *y amoroso exceso:*
tanto vuestra hermosura me enamora.

LOPE DE VEGA, *Rimas humanas y divinas*

denegrir

(Del lat. *de* y *nigrĕre*, ponerse negro).

1. tr. **ennegrecer.** U. t. c. prnl.

Entró la Cariharta, que era una moza del jaez de las otras y del mismo oficio: venía descabellada, y la cara llena de tolondrones, y así como entró en el patio, se cayó en el suelo desmayada: acudieron a socorrerla

la Gananciosa y la Escalanta, y desabrochándole el pecho, la hallaron toda ***denegrida*** *y como magullada.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Rinconete y Cortadillo*

deprecación

(Del lat. *deprecatĭo, -ōnis*).

1. f. Ruego, súplica, petición.
2. f. *Ret.* Figura que consiste en dirigir un ruego o súplica ferviente.

Concluida mi ***deprecación*** *mental, corro a mi habitación a despojarme de mi camisa y de mi pantalón, reflexionando en mi interior que no son unos todos los hombres, puesto que los de un mismo país, acaso de un mismo entendimiento, no tienen las mismas costumbres, ni la misma delicadeza, cuando ven las cosas de tan distinta manera.*

MARIANO JOSÉ DE LARRA, *El castellano viejo*

derrelicto

(Del lat. *derelictus*).

1. m. *Mar.* Buque u objeto abandonado en el mar.

Subían y bajaban al unísono la nave y el ***derrelicto****, se enturbiaba la mar de repente y parecía que los abismos, por fin, se habían tragado al infeliz.*

FRANCISCO RIVAS, *El banquete*

descomer

(De *des-* y *comer*).

1. intr. coloq. **exonerar el vientre.**

*Diome gana de **descomer**, aunque no había comido, digo, de proveerme, y pregunté por las necesarias a un antiguo, y díjome:*

—Como no lo son en esta casa, no las hay. Para una vez que os proveeréis mientras aquí estuviéredes, dondequiera podréis; que aquí estoy dos meses ha y no he hecho tal cosa sino el día que entré, como ahora vos, de lo que cené en mi casa la noche antes.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *La vida del Buscón llamado Don Pablos*

deshambrido, da

(De *des-* y *hambre*).

1. adj. Muy hambriento.

No al gusto le es sabrosa
*así a la corderuela **deshambrida***
la yerba, ni gustosa
salud restituida
a aquel que ya la tuvo por perdida,
como es a mí sabroso
mostrar en la contienda que se ofrece
que el dolor riguroso
que el corazón padece
sobre el mayor del suelo se engrandece.

MIGUEL DE CERVANTES, *La Galatea*

despearse

(Del lat. *despedāre*).

1. prnl. Dicho de una persona o de un animal: Maltratarse los pies por haber caminado mucho.

Allí se ven las fieras del Retiro, el Museo de Pinturas, el Naval, la Armería; nada de teatros ni de bailes que aún son más peligrosos que en Vetusta: correr calles, ver mucha gente desconocida, ***despearse*** *y a casa.*

LEOPOLDO ALAS «CLARÍN», *La Regenta*

dicacidad

(Del lat. *dicacĭtas, -ātis*).

1. f. Agudeza y gracia en zaherir con palabras, mordacidad ingeniosa.

Hablaba con quevedesco conceptismo y ***dicacidad****.*

RAMÓN PÉREZ DE AYALA, *Troteras y danzaderas*

dicterio

(Del lat. *dicterĭum*).

1. m. Dicho denigrativo que insulta y provoca.

Bosteza de política banales
dicterios *al gobierno reaccionario,*
y augura que vendrán los liberales,
cual torna la cigüeña al campanario.

ANTONIO MACHADO, *Del pasado efímero*

dilacerar

(Del lat. *dilacerāre*).

1. tr. Desgarrar, despedazar las carnes de personas o animales. U. t. c. prnl.

2. tr. Lastimar, destrozar la honra, el orgullo, etc.

Ana sentía deshacerse el hielo, humedecerse la aridez; pasaba la crisis, pero no como otras veces, no se resolvería en lágrimas de ternura abstracta, ideal, en propósitos de vida santa, en anhelos de abnegación y sacrificios; no era la fortaleza, más o menos fantástica, de otras veces quien la sacaba del desierto de los pensamientos secos, fríos, desabridos, infecundos; era cosa nueva, era un relajamiento, algo que al ***dilacerar*** *la voluntad, al vencerla, causaba en las entrañas placer, como un soplo fresco que recorriese las venas y la médula de los huesos.*

LEOPOLDO ALAS «CLARÍN», *La Regenta*

dilúculo

(Del lat. *dilucŭlum*, crepúsculo matutino).

1. m. Última de las seis partes en que se dividía la noche.

El boticario le respondió que allí tenía una recepta de purga que el día siguiente había de tomar el enfermo. Dijo que se la mostrase, y vio que al fin della estaba escrito: Sumat dilúculo; y dijo: Todo lo que lleva esta purga me contenta, si no es este ***dilúculo****, porque es húmido demasiadamente.*

MIGUEL DE CERVANTES, *El licenciado Vidriera*

dingolondango

1. m. coloq. Expresión cariñosa, mimo, halago, arrumaco. U. m. en pl.

La mozuela, que era sacudida, casi casi estuvo para envedijarse con ella, y levantar una cantera de todos los diablos. Ella se resolvió en decirla que para qué eran tantos arremuescos, y ***dingolondangos****,*

siendo todo un papasal; y sepa que ya estoy el agua hasta aquí.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Cuento de cuentos*

diserto, ta

(Del lat. *dissertus*).

1. adj. Que habla con facilidad y con abundancia de argumentos.

Los que en el **diserto** *y tranquilo seno de las sesiones ordinarias de la Real Academia Española le vemos sacar de su bolsillo vocablos y acepciones directamente extraídos del habla castellana sabemos bien cómo en el alma de Marañón late, incesante y obradora, la pasión de una convivencia española.*

PEDRO LAÍN ENTRALGO, *Ocio y trabajo*

donillero

(De *donillo,* dim. de *don,* dádiva).

1. m. Fullero que agasaja y convida a aquellos a quienes quiere inducir a jugar.

Reposterías y alojerías rebosaban de gente; abundaban **donilleros** *que cazaban incautos jóvenes para los solapados garitos; iban de un lado a otro, pasito y cautas, las viejas cobejeras, con su rosario largo y sus alfileres, randas y lana para hilar.*

AZORÍN, *Castilla*

dragomán

(Cf. *truchimán*).

1. m. p. us. Intérprete de lenguas.

Dígolo a tanto de que pudiera ocurrir con algunos economistas lo que con ciertos filólogos que estudian un idioma, pongo por caso, el chino o el árabe, tan por principios, con tal recondidez gramatical y tan profundamente, que luego nadie los entiende, ni ellos se entienden entre sí, ni logran entender a los verdaderos chinos y árabes de nacimiento, contra los cuales declaman, asegurando que son ignorantes del dialecto literario o del habla mandarina, y que no saben su propio idioma, sino de un modo vernáculo, rutinario y del todo ininteligible para los eruditos: pero lo cierto es que por más que se lamenten, quizás con razón, no sirven para ***dragomanes****.*

JUAN VALERA, *Un poco de crematística*

dromomanía

1. f. Inclinación excesiva u obsesión patológica por trasladarse de un lugar a otro.

Esa psicosis se le revelaba en forma de ***dromomanía*** *mitomaníaca, caminaba, caminaba y bailaba por las noches de Viena, en seguimiento de dólmenes viriles.*

JOSÉ LEZAMA LIMA, *Paradiso*

E

ebúrneo, a

(Del lat. *eburnĕus*).

1. adj. De marfil.
2. adj. poét. Parecido al marfil.

Ven, dulce amiga, que tu amor imploro:
luzca en tus ojos esplendor sereno,
y baje en ondas al ***ebúrneo*** *seno*
de tus cabellos fúlgidos el oro.

JOSÉ MARÍA HEREDIA, *A mi querida*

echacantos

(De *echar* y *canto*2).

1. m. coloq. Hombre despreciable y que nada supone en el mundo.

¿Pues cómo, maldito, lo que es justo será reprehensible, ni ridículo? ¿Ves tú que eres más veces ***echacantos*** *que tira-piedras?*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Tira la piedra y esconde la mano*

ecuménico, ca

(Del lat. *oecumenĭcus,* y este del gr.οἰκουμενικός).

1. adj. Universal, que se extiende a todo el orbe.

Únanse, brillen, secúndense tantos vigores dispersos;
*formen todos un solo haz de energía **ecuménica**.*

RUBÉN DARÍO, «Salutación del optimista»

efugio

(Del lat. *effugĭum*).

1. m. Evasión, salida, recurso para sortear una dificultad.

*¡Ay, señor!, las leyes son recientes y claras, y no dejan **efugio** alguno al que acepta un desafío.*

GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS, *El delincuente honrado*

efundir

(Del lat. *effundĕre*).

1. tr. p. us. Derramar, verter un líquido.
2. tr. ant. Expresar, decir algo.

*Tras los cerros surcados por cándidas neblinas, la nube formaba un telón de seda malva donde **efundía** la luz pulverizaciones de azafrán. Encima, exornando menudos pliegues, desflocábanse copitos de oro claro. Una amarillez sulfurosa entibió aquel matiz. Bajo haces de luz grisácea, un escalón de montaña apareció aterciopelado de tierno verde.*

LEOPOLDO LUGONES, *La guerra gaucha*

egresar

1. intr. Salir de alguna parte.

Parece mentira cómo pasa la vida: cualquiera diría que fue ayer que estaba usted bailando con Susan en la fiesta aquella. Estaba usted soltero, recién ***egresado****...*

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE, *Un mundo para Julius*

elación

(Del lat. *elatĭo, -ōnis*).

1. f. Hablando del espíritu y del ánimo, elevación, grandeza.
2. f. Hinchazón de estilo y lenguaje.
3. f. p. us. Altivez, presunción, soberbia.

Así do quier los simulacros viles
de la opresión cayeron;
pues los humanos pechos, quebrantando
los vínculos serviles,
que su ***elación*** *divina comprimían*
en sacrosanto fuego se encendieron.

ESTEBAN ECHEVERRÍA, *Los consuelos*

emascular

(Del lat. *emasculāre*).

1. tr. **capar** (‖ los órganos genitales).

Osado el que penetra en la carne femenina, ¿cómo podrá permanecer entero tras la cópula? Vagina dentada, castración afectiva, ***emasculación*** *posesiva, mío, mío, tú eres mío.*

LUIS MARTÍN-SANTOS, *Tiempo de silencio*

emboriado, da

1. adj. **neblinoso.**

*Los azulejos verdes, la ventana por la que penetraba la claridad del mediodía, la toalla colgada como un ahorcado, el espejo **emboriado** como los ojos de un ciego.*

RICARDO GARCÍA NIETO, *El chillido de los ángeles*

empíreo, a

(Del lat. *empyrĕus,* y este del gr. ἐμπύριος, inflamado).

1. adj. Celestial, divino.
2. adj. Se dice del cielo o de las esferas concéntricas en que los antiguos suponían que se movían los astros. U. m. c. s.
3. m. Cielo, paraíso.

*Levanta la cabeza y sus labios se remueven un poco. No ve las estrellas en el cielo con los ojos terrenales; pero su espíritu está próximo a la liberación definitiva. Y dentro de poco el alma volará por el **empíreo**, más allá de las estrellas fulgentes, hacia la eternidad.*

AZORÍN, Discurso de recepción en la Real Academia Española

encalabrinar

(De *en-* y el dialect. *calabrina*, hedor de cadáver).

1. tr. Dicho especialmente de un olor o de un vapor: Causar turbación en una persona o en su cabeza. U. t. c. prnl.
2. tr. Hacer concebir a alguien falsas esperanzas.
3. tr. Excitar, irritar. *Encalabrinar los nervios*. U. t. c. prnl.
4. prnl. coloq. Enamorarse perdidamente.
5. prnl. coloq. Obstinarse, empeñarse en algo sin darse a razones.

Tiene temporadas, señora; a veces el ataque es muy ligero, y otras se pone tan ***encalabrinado*** *que sólo de pasar por delante del Matadero le baila el párpado y empieza a decir disparates.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

encante

(Del cat. *en cant*, en cuanto).

1. m. Lugar en que se hacen ventas en pública subasta.
2. m. p. us. Venta en pública subasta.

A paso lento recorrieron el pintoresco sitio, descendiendo por la escalinata que conduce a la Plaza de San Sebastián, notable porque en ella se celebra ***encante*** *general tres veces a la semana.*

MANUEL ANGELÓN, *Los misterios del pueblo español durante veinte siglos*

engaviar

(De *en-* y *gavia*).

1. tr. Subir a lo alto. U. t. c. prnl.

El convento viejo de San Juan de la Peña, con su claustro ***engaviado*** *en una sobrecogedora espelunca del paraje más abrupto de la tierra, es monumento sin parangón en España y con muy contadas parejuras por esos mundos de Dios.*

FERNANDO SÁNCHEZ DRAGÓ, *Gárgoris y Habidis*

entrelubricán

(De *entre-* y *lubricán*).

1. m. p. us. Crepúsculo vespertino.

*Ahora sí que necesito hacer verdaderamente párrafo aparte. Ayer, en el **entrelubricán**, crepúsculo vespertino, llamé al aparcero; puse en sus manos unos billetes de banco y le pedí que sin más tardar fuera a la ciudad y comprara una cabrita.*

AZORÍN, *Cada cosa en su sitio*

enquiridión

(Del lat. *enchiridĭon,* y este del gr. ἐγχειρίδιον, manual).

1. m. Libro manual.

*Microcósmote Dios de **enquiridiones**,*
y quiere te investiguen por medallas
como priscos, estigmas o antiguallas,
por desitinerar vates tirones.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *¿Qué captas, nocturnal, en tus canciones?*

estridular

(Der. del lat. *stridŭlus*, chirriante).

1. intr. Producir estridor, rechinar, chirriar.

*Creciendo el bochorno, **estridulaban** ya por las arboledas algunas cigarras.*

LEOPOLDO LUGONES, *La guerra gaucha*

entelerido, da

(De or. inc.).

1. adj. Sobrecogido de frío o de pavor.
2. adj. *And.*, *Hond.* y *Ven.* Enteco, flaco, enclenque.

La hazaña y la aventura
cercando un corazón ***entelerido****...*
montes de piedra dura
—eco y eco— mi voz ha repetido.

ANTONIO MACHADO, *Elogios*

epulón

(Del lat. *epŭlo, -ōnis*).

1. m. Hombre que come y se regala mucho.

Mas si es harta desdicha y harta pena,
triste blanco a desaires y empellones,
mendigar (por su culpa o por la ajena)
las migajas de altivos ***epulones****,*
que devoran tal vez en una cena
lo que nutrir pudiera a mil peones;
también en la pobreza cabe abuso,
y aunque lo compadezco no lo excuso.

BRETÓN DE LOS HERREROS, *La desvergüenza, poema joco-serio*

ergástula

1. f. En la antigua Roma, cárcel de esclavos.

Nadie le oye. Y su voz, no oída, suena siempre con proféticos dejos, anunciando el advenimiento de un mundo mejor que se elabora entre maldiciones y miserias, en recintos lúgubres, en ***ergástulas*** *corrompidas, en abismos negros, poblados por humanidades brutales y*

feroces.

JOAQUÍN DICENTA, *Galerna*

erostratismo

(De *Eróstrato*, ciudadano efesio que, en el año 356 a. C., incendió el templo de Ártemis en Éfeso por afán de notoriedad).

1. m. Manía que lleva a cometer actos delictivos para conseguir renombre.

Hay quien anhela hasta el patíbulo para cobrar fama, aunque sea infame: avidus malae famae*, que dijo Tácito. Y este* ***erostratismo,*** *¿qué es en el fondo, sino ansia de inmortalidad, ya que no de sustancia y bulto, al menos de nombre y sombra?*

MIGUEL DE UNAMUNO, *Del sentimiento trágico de la vida*

erubescencia

(Del lat. *erubescentĭa*).

1. f. Rubor, vergüenza.

Ella entonces la faz vuelve,
esquiva el pecho ligera
y le tiñe las mejillas
sonrosada ***erubescencia****,*
que a ser de día causara
sin duda envidia y vergüenza
a las rosas que mirándola
se alzaban en la ribera.

FRANCISCO GAVIDIA, *Poesía*

escatimoso, sa

1. adj. p. us. Malicioso, astuto y mezquino.

Después de sentarse y pedir cinco botellas de aguardiente —«no se trata de ser ***escatimoso****, pues, compadritos», dice Domingo Domínguez—, la cabrona, una peruana que encaramada en sus tacones no sobrepasa el metro veinte de estatura, les manda tres mujeres más a la mesa.*

HERNÁN RIVERA LETELIER, *Santa María de las flores negras*

escurrimbres

(De *escurrir*[1]).

1. f. pl. coloq. Últimas gotas de un líquido que han quedado en una vasija.

Para sepultarla ya se entreabre la tierra; ¡oh! mírala rodar despeñada desde la cúspide; de grado o mal su grado, ha de apurar vuelta de arriba abajo, las amargas ***escurrimbres*** *de la ira divina.*

JACINTO VERDAGUER, *La Atlántida*

esmegma

(Del gr. σμῆγμα, líquido detersorio, der. de σμήχειν, limpiar enjugando).

1. m. Secreción de las glándulas prepuciales.

¿Huele la rosa a rosas en la oscuridad? Esta rosa exhalaba ***esmegma****, esencia que los sexólogos insisten que es fétida.*

GUILLERMO CABRERA INFANTE, *La Habana para un infante difunto*

esparcido, da

(Del part. de *esparcir*).

1. adj. Festivo, franco en el trato, alegre, divertido.

La tercera, porque el amor apetece que el acto sea brevísimo, porque se cumple más presto, y tiene tanta más fuerza y valor cuanto es más espiritual, porque la virtud unida más fuerte es que ***esparcida****.*

SAN JUAN DE LA CRUZ, *Llama de amor viva*

espelunca

(Del lat. *spelunca*).

1. f. Cueva, gruta, concavidad tenebrosa.

Lo llevó así a una ***espelunca*** *y lo prendió. Después, vestido con traje de mando, ordenó al centurión que se acercara a él, hizo que lo tonsuraran y le dijo: advierte a tus amos que alimenten a sus esclavos para que no se den al latrocinio.*

JULIO CARO BAROJA, *Ensayo sobre literatura de cordel*

estangurria

(Del ant. *estrangurria*; cf. *estranguria*).

1. f. Micción dolorosa.
2. f. Cañón pequeño o vejiga que suele ponerse quien padece esta enfermedad para recoger las gotas de la orina.

Mirad bien a la cara a ese cantarillo quebrado, que se orina con ***estangurria****; que él nos ahorra, para traer la plata, de la tabaola del Océano y de los peligros de una borrasca; y con una rueda, de velas y pilotos.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *La fortuna con seso y la hora de todos*

estevado, da

1. adj. Que tiene las piernas arqueadas a semejanza de la esteva, de tal modo que, con los pies juntos, quedan separadas las rodillas. U. t. c. s.

De Roldán, o Rotolando, o Orlando, que con todos estos nombres le nombran las historias, soy de parecer y me afirmo que fue de mediana estatura, ancho de espaldas, algo ***estevado****, moreno de rostro y barbitaheño, velloso en el cuerpo y de vista amenazadora; corto de razones, pero muy comedido y bien criado*.

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

estólido, da

(Del lat. *stolĭdus*).

1. adj. Falto de razón y discurso. U. t. c. s.

Frustradas tantas bellas ideas, declaró que los habitantes de Vilamar eran unos animales, unos brutos ***estólidos****, partidarios del abominable tiempo del absolutismo, sin otro móvil que el bajo interés pecuniario; enemigos de todo progreso social y de toda mejora; despreciables rutineros, que no merecían llamarse aldeanos y mucho menos ciudadanos libres*.

FERNÁN CABALLERO, *La gaviota*

estrenuo, nua

(Del lat. *strenŭus*).

1. adj. Fuerte, ágil, valeroso, esforzado.

Vengamos al cuarto, segundo Magón,
***estrenuo**, valiente, fiero e belicoso,*
magnífico, franco, de gran corazón,
gentil de persona, afable, fermoso.

MARQUÉS DE SANTILLANA, *Comedieta de Ponça*

estro

(Del lat. *oestrus,* y este del gr. οἶστρος, tábano, aguijón).

1. m. Inspiración ardiente del poeta o del artista.
2. m. Mosca parda vellosa, cuyas larvas son parásitos internos de mamíferos. Hay varias especies, que atacan a distinto tipo de ganado, como el **estro** de la oveja, del buey, etc.
3. m. *Zool.* Período de celo o ardor sexual de los mamíferos.

¿Quién ha cantado en más ricos hemistiquios el oleaje sonoro de los alejandrinos? Como Carducci, que lleno el fuego de su ***estro****, entona su cántico* Ave o Rima, *como Sainte Beuve, que a manera de Ronsard celebra ese mismo encanto musical de la consonancia, Augusto de Armas, con el más elevado deleite, alaba la forma del verbo francés en que han escrito tantas obras maestras y tantos tesoros literarios; alaba el instrumento que ha hecho resonar desde el* Poema de Alejandro *hasta las colosales armonías de* La leyenda de los siglos.

RUBÉN DARÍO, *Los raros*

estuoso, sa

(Del lat. *aestuōsus*).

1. adj. p. us. Caluroso, ardiente, como encendido o abrasado. U. m. en leng. poét.

*Tahona **estuosa** de aquellos mis bizcochos*
pura yema infantil innumerable, madre.

CÉSAR VALLEJO, *Trilce*

estupro

(Del lat. *stuprum*).

1. m. *Der.* Coito con persona mayor de 12 años y menor de 18, prevaliéndose de superioridad, originada por cualquier relación o situación.
2. m. *Der.* Acceso carnal con persona mayor de 12 años y menor de 16, conseguido con engaño.
3. m. *Der.* Por equiparación legal, algún caso de incesto.
4. m. Antiguamente, coito con soltera núbil o con viuda, logrado sin su libre consentimiento.

*Pero todo esto, la destrucción de las catedrales, la ruina de las hagiografías, los retablos astillados, las sibilas decapitadas, el incendio, la dinamita, el **estupro**, el crimen, eran poca cosa ante la nunca vista tragedia de los niños sin manos.*

ALEJO CARPENTIER, *El recurso del método*

eutrapelia

(Del gr. εὐτραπελία, broma amable).

1. f. Virtud que modera el exceso de las diversiones o entretenimientos.
2. f. Donaire o jocosidad urbana e inofensiva.
3. f. Discurso, juego u ocupación inocente, que se toma por vía de recreación honesta con templanza.

*Alegraba tanto el verle y regocijaba que antes de oírle hablar ya estaba el ánimo soltando puntos de jolgorio y **eutrapelia**.*

EUGENIO NOEL, *Vidas de santos*

eviterno, na

(Del lat. *aeviternus*).

1. adj. *Rel.* Que, habiendo comenzado en el tiempo, no tendrá fin; como los ángeles y las almas racionales.

La comarca toda, el tiempo bueno, el color de cosechas de la tarde limón, y también alguna masada que por aquí reconocía mi alma, todo comenzaba a agitarme en nostálgicos éxtasis filiales, y casi podían ajárseme los labios para hozar el pezón ***eviterno****, siempre lácteo de la madre; sí, siempre lácteo, hasta más allá de la muerte.*

CÉSAR VALLEJO, *Más allá de la vida y la muerte*

exangüe

(Del lat. *exsanguis*).

1. adj. Desangrado, falto de sangre.
2. adj. Sin ninguna fuerza, aniquilado.
3. adj. **muerto** (‖ que ha perdido la vida).

Solo queda leve hilo de sangre de un muerto, mendigo, harapiento y seco, la ***exangüe*** *corriente del río, color de hierro igual que este ocaso rojo sobre el que* La Estrella*, desarmada, negra y podrida, al cielo la quilla mellada, recorta como una espina de pescado su quemada mole, en donde juegan, cuan en mi pobre corazón las ansias, los niños de los carabineros.*

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, *Platero y yo*

excogitar

(Del lat. *excogitāre*).

1. tr. Hallar o encontrar algo con el discurso y la meditación.

*Así es que se limita a decir, que, sabedor, como jefe de policía, de que el general salía del castillo algunas noches por la poterna, disfrazado y solo, pues no se fiaba de nadie, a observar si el enemigo intentaba alguna sorpresa, **excogitó** aquella diabólica trama para estafar, como estafó a los carlistas en la cantidad de veinticinco mil duros; añade que vio a su honrado padre de usted morir como un héroe: indica los testigos que pueden declararlo todo, y concluye pidiéndole a usted perdón... ¡a fin de que Dios pueda perdonarlo a él!*

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN, *El escándalo*

exegeta o **exégeta**

(Del gr. ἐξηγητής).

1. com. Persona que interpreta o expone un texto.

*Y así resulta que esos **exegetas** tachados de racionalismo —no me refiero, claro está, a los sistemáticos detractores del cristianismo, como Nietzsche, o a los espíritus ligeros que escriben disertaciones tratando de probar que el Cristo no existió, que fue discípulo de Buda, u otra fantasmagoría por el estilo—, esos exegetas han demostrado en su religioso culto a la verdad una religiosidad mucho mayor que sus sistemáticos refutadores y detractores.*

MIGUEL DE UNAMUNO, *Verdad y vida*

exinanido, da

(Del lat. *exinanītus*, part. pas. de *exinanīre*, consumir).

1. adj. p. us. Notablemente falto de vigor.

La ciudad, ebria de luna, era un bello producto de contraste. Brotaba de la tierra dibujada en claroscuros ofensivos. Era un espectáculo fosforescente y pálido, con algo de endeble, de ***exinanido*** *y de nostálgico.*

MIGUEL DELIBES, *La sombra del ciprés es alargada*

F

facticio, cia

(Del lat. *facticĭus*).

1. adj. **artificial** (‖ no natural).
2. adj. Dicho de un libro o volumen: Que recoge libros o impresos diversos.

Y continuó andando, mejor dicho, corriendo, porque había perdido todo el aplomo ***facticio*** *debido al trago y desplegado al atravesar la calle Mayor, y otra vez predominaba el impulso de buscar los rincones sombríos, los sitios desiertos de la ciudad, el que le movía a filtrarse por las calles más extraviadas y sospechosas, y a preferir, para sus salidas las horas en que cendra su velo de neblina el crepúsculo.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *La piedra angular*

facundia

(Del lat. *facundĭa*).

1. f. Afluencia, facilidad en el hablar.

No soy capaz de un trabajo fuerte —me decía—. Para las matemáticas, la ciencia y la mecánica no tengo condiciones; el Derecho me repugna, el comercio también. Escritor no puedo ser, ni orador tampoco; no tengo ***facundia*** *ni talento verbal.*

PÍO BAROJA, *La sensualidad pervertida: ensayos amorosos de un hombre ingenuo en una época de decadencia*

faramalla

(Del ant. *farmalio*, engaño, y este del lat. hisp. *malfarium*, crimen; cf. *fario*).

1. f. coloq. Charla artificiosa encaminada a engañar.
2. f. coloq. **farfolla** (‖ cosa que solo tiene apariencia).
3. com. coloq. Persona faramallera. U. t. c. adj.

*Es que somos demasiado sabios, y lo primero que tendría usted que hacer es olvidar toda esa **faramalla**, y quedarse ignorante mondo y lirondo... En fin, ya no predico más. Basta de sermones perdidos.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Ángel Guerra*

farfantón

(Del aum. de *farfante*).

1. m. coloq. Hombre hablador, jactancioso, que se alaba de pendencias y valentías. U. t. c. adj.

*A usted no le importará nada, padre, pero yo no podré, sin que me arda toda la sangre del cuerpo, verle a usted de excusador, de simple ayudante de ese... de ese **farfantón**.*

ARMANDO PALACIO VALDÉS, *La fe*

farota

(Quizá del ár. hisp. **ḥar[r]úǧ*, colérico, y este de la raíz del ár. clás. *{ḥrǧ}*, enojarse).

1. f. coloq. Mujer descarada y sin juicio.

—¿Cómo es que un señor tan correcto, tan cortado, tan digno, se ha

*casado con esa **farota**, que parece una labriega?*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Historias y cuentos de Galicia*

fárrago

(Del lat. *farrāgo*).

1. m. Conjunto de cosas o ideas desordenadas, inconexas o superfluas.

*Ya se sabe: por una línea razonable o una recta noticia hay leguas de insensatas cacofonías, de **fárragos** verbales y de incoherencias. (Yo sé de una región cerril cuyos bibliotecarios repudian la supersticiosa y vana costumbre de buscar sentido en los libros y la equiparan a la de buscarlo en los sueños o en las líneas caóticas de la mano)...*

JORGE LUIS BORGES, *Ficciones*

feble

(Del lat. vulg. **febĭlis*, por *flebilis*, deplorable).

1. adj. Débil, flaco.
2. adj. Dicho de una moneda o de una aleación de metales: Falta en peso o en ley. U. t. c. s.

*Los personajes no son seres de carne y hueso, son muñecos. No se mueven por su voluntad, hay una mano que los guía: el talento y la habilidad del autor están en que no se vean los hilos que los dirigen, en hacerlos, tan tenues y tan **febles** que desaparezcan hasta el punto que el público confunda la ficción con la realidad.*

JOSÉ DE ECHEGARAY, Discurso de recepción en la Real Academia Española

feraz

(Del lat. *ferax, -ācis*).

1. adj. Fértil, copioso de frutos.

El sitio era en verdad hermosísimo, y desde él se descubría en gran extensión la ***feraz*** *vega por donde serpea el río Perales, huertas bien cultivadas, y preciosos viñedos*.

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Nazarín*

finchado, da

(Del part. de *finchar*).

1. adj. coloq. Ridículamente vano o engreído.

A veces parecen bufones, y siempre se asemejan a ciertos ***finchados*** *sujetos que por querer parecer muy superiores, tiran a la caricatura*.

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Doña Perfecta*

flavo, va

(Del lat. *flavus*).

1. adj. De color entre amarillo y rojo, como el de la miel o el del oro.

A esto se reducía todo el ornato del cementerio, mas no su vegetación, que por lo exuberante y viciosa ponía en el alma repugnancia y supersticioso pavor, induciendo a fantasear si en aquellas robustas ortigas, altas como la mitad de una persona, en aquella hierba crasa, en aquellos cardos vigorosos, cuyos pétalos ostentaban matices ***flavos*** *de cirio, se habrían encarnado, por misteriosa transmigración, las almas, vegetativas también en cierto modo, de los que allí dormían para siempre, sin haber vivido, sin haber amado, sin haber palpitado jamás*

por ninguna idea elevada, generosa, puramente espiritual y abstracta, de las que agitan la conciencia del pensador y del artista.

EMILIA PARDO BAZÁN, *Los pazos de Ulloa*

flébil

(Del lat. *flebĭlis*).

1. adj. poét. Digno de ser llorado.
2. adj. poét. Lamentable, triste, lacrimoso.

Sí, deshazla, que torpe mi mano,
su mano en la sombra jamás encontró,
ni el más ***flébil*** *lamento liviano,*
avaro en mi oído su labio posó.

JOSÉ ZORRILLA, *Misterio*

fluxión

(Del lat. *fluxĭo, -ōnis*).

1. f. Acumulación patológica de líquidos en el organismo.
2. f. Constipado de nariz.
3. f. ant. **flujo**.

Empeñábase en despejar su cabeza de la pesada ***fluxión*** *sonándose con estrépito y cólera.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

fonje

(De or. inc.).

1. adj. p. us. Blando, muelle o mollar y esponjoso.

Creía que tenía de la altiva montaña
y de la humilde estepa
la nieve ***fonje*** *y cándida*
entre mis brazos presa.

ADALBERTO AFONSO FERNÁNDEZ, *Mis investigaciones y algo más*

fúlgido, da

(Del lat. *fulgĭdus*).

1. adj. Brillante, resplandeciente.

¡Qué porvenir dichoso
vio mi imaginación por un momento,
que huyó tan presuroso
como al soplar de repentino viento
las torres de oro, y montes argentinos,
y colosos, y ***fúlgidos*** *follajes*
que forman los celajes
en otoño a los rayos matutinos!

DUQUE DE RIVAS, *Don Álvaro o la fuerza del sino*

furiente

1. adj. p. us. Poseído de furia.

Más vale caer en río ***furiente*** *que en boca de la gente.*

Del refranero sefardí

G

galbana[1]

(De or. inc.).

1. f. coloq. Pereza, desidia o poca gana de hacer algo.

Al diestro putañero un solo vaso
de agua fría, a lo más, le es permitido
para poder fingirse el generoso,
convidando con él por la mañana
cuando ya se apodera la ***galbana***
de los cansados miembros, y la sombra
desciende a nuestros Indios despeñada.

LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *Arte de las putas*

galfarro

1. m. Hombre ocioso, perdido, que se mantiene hurtando.
2. m. *León.* **gavilán** (|| ave rapaz).
3. m. ant. Ministro inferior de justicia.

Voy medroso;
que me dicen que esta tiene
un ***galfarro****.*

LOPE DE VEGA, *El alcalde mayor*

galicano, na

(Del lat. *Gallicānus*).

1. adj. Perteneciente o relativo a las Galias. U. principalmente referido a la Iglesia de Francia y a su especial liturgia y disciplina.

2. adj. Dicho de un estilo o de una frase: De influencia francesa.

Luchar, ¡ay! Buena falta hace. ¡Estamos tan muertos, espiritual y religiosamente hablando...! Convengamos en que los españoles, los primeros cristianos del mundo, nos hemos descuidado un poco desde el siglo XVII, y toda la caterva extranjera y ***galicana*** *nos ha echado el pie adelante en la creación de esas congregaciones útiles, adaptadas al vivir moderno. Pero España debe recobrar sus grandes iniciativas.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Ángel Guerra*

gallofero, ra

(De *gallofa*).

1. adj. Holgazán y vagabundo que anda pidiendo limosna. U. t. c. s.

Desta manera me fue forzado sacar fuerzas de flaqueza, y poco a poco, con ayuda de las buenas gentes, di conmigo en esta insigne ciudad de Toledo, adonde, con la merced de Dios, dende a 15 días se me cerró la herida; y mientras estaba malo siempre me daban alguna limosna; más después que estuve sano todos me decían: bellaco y ***gallofero*** *eres.*

ANÓNIMO, *Lazarillo de Tormes*

gandujar

1. tr. Encoger, fruncir, plegar.

Aquí fue ella, que desapareciéndose de estatura y ***gandujando*** *sus cuerpos en cincos de guarismo, le sitiaron de adoración en cuclillas.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *La hora de todos y la fortuna con seso*

gandumbas

1. adj. coloq. Haragán, dejado, apático. U. t. c. s.
2. f. pl. **testículos.**

*Claro, pa ti el Grabiel siempre tiene bula, que ahí lo tiene jecho un **gandumbas**...*

MANUEL MARTÍNEZ, *Los medieros*

garrido, da

1. adj. Dicho de una persona: Gallarda o robusta.
2. adj. Dicho de una mujer: Lozana y bien parecida.
3. adj. Galano, elegante.

*En esto pasó por la calle no un perro, sino una **garrida** moza, y tras de sus ojos se fue, como imantado y sin darse de ello cuenta, Augusto.*

MIGUEL DE UNAMUNO, *Niebla*

gazofilacio

(Del lat. *gazophylacĭum,* y este del gr. γαζοφυλάκιον).

1. m. Lugar donde se recogían las limosnas, rentas y riquezas del templo de Jerusalén.

*Horas y más horas consagraba Juan a su altar, y hasta el tiempo destinado a sus estudios le servía para su fiesta, como todos los regalos y obsequios en metálico, que de vez en cuando recibía, los aprovechaba para la corbona o el **gazofilacio** de su iglesia.*

LEOPOLDO ALAS «CLARÍN», *El Señor y lo demás, son cuentos*

gemebundo, da

1. adj. Que gime profundamente.

Y luego, con las entrañas resecas y ávidas de alcohol, dimos cada madrugada el salto brutal a la calle, cerrando la puerta sobre los belfos mismos de la prole ***gemebunda****.*

CÉSAR VALLEJO, *Muro dobleancho*

glabro, bra

(Del lat. *glaber, -bra*).

1. adj. Calvo, lampiño.

Destacábanse entre aquella vegetación las breas, satinados de verde sus troncos ***glabros****.*

LEOPOLDO LUGONES, *La guerra gaucha*

godible

(Del ant. *godir*, gozar, y este del lat. *gaudēre*).

1. adj. Alegre, placentero.

Entre los que engrosaban la ***godible*** *interpretación se contaban decenas de exhabitantes del villorrio que se radicaron en la capital y solían volver periódicamente en automóvil para visitar sus tierras cultivadas, pagar los salarios, controlar el trabajo y comerciar las cosechas.*

MARCOS AGUINIS, *La cruz invertida*

gofo, fa

(De or. inc.).

1. adj. Necio, ignorante y grosero.
2. adj. Dicho de una persona: De baja estatura.

Las puertas le cerró de la Latina
quien duerme en español y sueña en griego,
pedante ***gofo****, que de pasión ciego,*
la suya reza y calla la divina.

LUIS DE GÓNGORA, *Contra los que dijeron mal contra las Soledades de Don Luis*

gorigori

1. m. coloq. Canto lúgubre de los entierros.

Pero estoy segura que van al infierno de cabeza. ¿Dónde cree usted que estará don Rafael Salé, explotador de los pobres, que enterraron anteayer (Dios lo haya perdonado) con tanto cura y tanta monja y tanto ***gorigori****?*

FEDERICO GARCÍA LORCA, *Doña Rosita la soltera*

grandevo, va

(Del lat. *grandaevus*).

1. adj. poét. Dicho de una persona: De mucha edad.

Eso es magnífico;
¡mas yo que soy tan pacífico
y tan ***grandevo*** *y tan gordo…!*

MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS, *El hombre pacífico*

grimorio

(Del fr. *grimoire*).

1. m. Libro de fórmulas mágicas usado por los antiguos hechiceros.

Mosén Millán, que estaba leyendo su ***grimorio****, alzó la cabeza: —Vamos, no seas bruto. ¿Qué sacas con esas bromas?*

RAMÓN J. SENDER, *Réquiem por un campesino español*

guido, da

1. adj. germ. Bueno en su género.

Al fin, una pulmonía
mató a don ***Guido****, y están*
las campanas todo el día
doblando por él: ¡din-dan!

Murió don Guido, un señor
de mozo muy jaranero,
muy galán y algo torero;
de viejo, gran rezador.

ANTONIO MACHADO, *Llanto de las virtudes y coplas por la muerte de Don Guido*

gurapas

(Del ár. hisp. *ḡuráb*, este del ár. *ḡurāb*, galera; literalmente, 'cuervo').

1. f. pl. germ. Castigo de galeras.

Fue en fragante, no hubo lugar de tormento; concluyóse la causa, acomodáronme las espaldas con ciento, y por añadidura tres precisos de

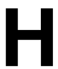
***gurapas**, y acabóse la obra.*

*—¿Qué son **gurapas**? —preguntó don Quijote.*

—Gurapas son galeras —respondió el galeote.

El cual era un mozo de hasta edad de veinte y cuatro años, y dijo que era natural de Piedrahíta.

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*



hebdómada

(Del lat. *hebdomăda,* y este del gr. ἑβδομάς).

1. f. Espacio de siete años. *Las setenta hebdómadas de Daniel*.
2. f. p. us. **semana.**

Felices puntos del sol,
cuyas veloces tareas,
siendo, como sois, las doce
horas del día alimentan
las ***hebdómadas*** *de quien*
el curso de los planetas
también los meses componen.

CALDERÓN DE LA BARCA, Loa para el auto sacramental *El viático cordero*

heñir

(Del lat. *fingĕre*).

1. tr. Sobar con los puños la masa, especialmente la del pan.
MORF. conjug. c. ceñir.

No pasaría don Magín por la plazuela de Gozálvez sin llegarse al Horno de la Visitación y presenciar la segunda cochura aspirando el pan reciente, embebido con la charla de anacalos y mozas que ***heñían*** *la masa en los hinteros que dan el olor fresco de las harinas*.

GABRIEL MIRÓ, *Nuestro Padre San Daniel*

hesitar

(Del lat. *haesitāre*).

1. intr. p. us. Dudar, vacilar.

En truenos redoblados me llegaba el ruido de la batalla; balas perdidas y sin fuerza salpicaban en los trigos, y casi encima de mí resonaban violentas detonaciones de los que defendían su vida en el desbande. No había que ***hesitar****.*

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ, *Brenda*

heteróclito, ta

(Del lat. *heteroclĭtus,* y este del gr.ἑτερόκλιτος).

1. adj. Irregular, extraño y fuera de orden.
2. adj. *Gram*. Perteneciente o relativo a la heteroclisis.
3. adj. *Gram*. Se dice del nombre que no se declina según la regla común, y, en general, de todo paradigma que se aparta de lo regular.

No es fácil reponer a Alfonso Paso: su idea de la escena resulta más pretérita que ***heteróclita*** *y lo mismo puede afirmarse de su sentido y ritmo de la acción.*

JAIME SILES, *Bambalina y tramoya*

hético, ca

(De *héctico*, este del lat. *hectĭcus,* y este delgr. ἑκτικός [πυρετός], [fiebre] habitual, tisis).

1. adj. **tísico** (‖ que padece de tisis). U. t. c. s.
2. adj. Perteneciente o relativo a esta clase de enfermos.
3. adj. Muy flaco y casi en los huesos. U. t. c. s.

Acaso, entre la luz sombría que perdura en las fachadas de cal de las casas humildes, que ya empiezan a enrojecer las farolas de petróleo, pasan vagas siluetas terrosas, calladas, dolientes —un mendigo nuevo, un portugués que va hacia las rozas, un ladrón acaso— que contrastan, en su oscura apariencia medrosa, con la mansedumbre que el crepúsculo malva, lento y místico, pone en las cosas conocidas... Los chiquillos se alejan y en el misterio de las puertas sin luz, se habla de unos hombres que sacan el unto a los niños para curar a la hija del rey, que está **hética**...

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, *Platero y yo*

hialino, na

(Del lat. *hyalĭnus,* y este del gr. ὑάλινος).

1. adj. *Fís*. Diáfano como el vidrio o parecido a él.

Era otra Luisa, gentilísima, de andar garboso y sonreír ***hialino***.

RAFAEL LÓPEZ DE HARO, *Interior iluminado*

hidrocele

(Del lat. *hydrocēle,* y este del gr. ὑδροκήλη).

1. m. *Med*. Acumulación de líquido en la túnica serosa del testículo o en el cordón espermático.

Algunos padecían de ***hidrocele****, pero tan hiperbólica, que hubiera creído que andaban montados sobre globos. Las mujeres del pueblo, porque las familias pudientes no salían nunca de la casa, ostentaban con orgullo el coto, repugnante bolsa gutural análoga a la del marabú de saco*.

EMILIO BOBADILLA, *A fuego Lento*

hinnible

(Del lat. *hinnibĭlis*).

1. adj. p. us. Dicho de un caballo: Capaz de relinchar.

Se oye la voz de mando
del guerrero que imparte
las órdenes, de lauros adornado
fúlgidas armas del altivo Marte;
y en su corcel ***hinnible***
corre la grande, valerosa fila
y el hierro luce funeral temible,
y en su redor tranquila
tiende la vista noble y sosegada,
tiende la vista a su legión, que presto
es a la gloria bélica guiada…

HORACIO MENDIZÁBAL, *Primeros versos*

hirsuto, ta

(Del lat. *hirsūtus*).

1. adj. Dicho del pelo: Disperso y duro.
2. adj. Cubierto de pelo de esta clase o de púas o espinas.
3. adj. De carácter áspero.

Antifátes su príncipe, excediendo
la gran proceridad del Centimano,
era de aspecto furibundo, horrendo,
fuera del natural límite humano:
la ***hirsuta*** *barba y el cabello haciendo*
feroz el rostro, entre bermejo y cano,
daban temor a quien formaban lazos
dos ramas de laurel como dos brazos.

LOPE DE VEGA, *Poesías*

hispir

(Del dialect. *hispio,* y este del lat. *hispĭdus*).

1. tr. Esponjar, ahuecar algo. U. t. c. intr. y c. prnl.

Aquella india vieja, acurrucada en la sombra del toldillo, con el bochinche de limonada y aguardiente, se ha ***hispido****, remilgada y corretona bajo la seña del Tirano.*

VALLE-INCLÁN, *Tirano Banderas*

hobachón, na

(Del aum. de *hobacho*).

1. adj. Dicho de una persona: Que, teniendo muchas carnes, es de poca energía para el trabajo.

Sobre el mármol veteado de la mesilla de noche el reloj pulsera del ***hobachón****. En una silla y en los cansados brazos de un sillón verdinoso, con oscuras flores desdibujadas por los sobeos y el tiempo, las ropas revueltas a como cae.*

MAX AUB, *Campo cerrado*

hogaño

(Del lat. *hoc anno*, en este año).

1. adv. t. En esta época, a diferencia de *antaño,* en época anterior.
2. adv. t. coloq. En este año, en el año presente.

Señores —dijo don Quijote—, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros ***hogaño****: yo fui loco, y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha, y soy ahora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno*.

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

hórrido, da

(Del lat. *horrĭdus*).

1. adj. Que causa horror.

Déjame, Andrés, que de la corte huyendo,
de tantos vicios ***hórridos*** *me aleje,*
como en mi patria mísera estoy viendo;
ni te asombre que, al tiempo que los deje,
ya que enmendarlos mi razón no pueda,
en sátiras amargas los moteje.

MARIANO JOSÉ DE LARRA, *El pobrecito hablador*

hurgamandera

1. f. germ. **prostituta.**

Anti exigía la definitiva expulsión de sus tierras y mares, de cristos, cruces y cadáveres en aquella que sería la última batalla contra la muerte, y exigía con más ahínco que le trajeran viva, en cuerpo de mujer o de manta, a Animanta, ***hurgamandera*** *de senos de pezones muy negros y cabellos con ojos*.

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, *El árbol de la cruz*

I

icástico, ca

(Del gr. εἰκαστικός, relativo a la representación de los objetos).

1. adj. Natural, sin disfraz ni adorno.

Aunque es común entre los autores la antecedente división de la imitación poética entre ***icástica*** *y fantástica, de lo particular y lo universal, no todos convienen en cuál de estas imitaciones debe preferir el poeta.*

JOSÉ CHECA BELTRÁN, *Pensamiento literario del siglo XVIII español*

ignavia

(Del lat. *ignavĭa*).

1. f. Pereza, desidia, flojedad de ánimo.

Once potentes, gavia sobre gavia,
bien poblado de tiros cada lado,
manifestando robadura rabia,
con banderas de blanco y colorado,
no llegan con temor ni con ***ignavia***
al paraje que tienen deseado:
una lancha delante con la sonda
para dalles camino de mar fonda.

JUAN DE CASTELLANOS, *Elegía de varones ilustres de Indias*

ignívomo, ma

(Del lat. *ignivŏmus*).

1. adj. poét. Que vomita fuego.

Millones de miriadas de animálculos
sienten del barco el ímpetu tenaz,
y, despertando, en torno luz expanden,
e ***ignívomas*** *espumas*
la huella dejan por do el barco va.

JOSÉ TOMÁS DE CUÉLLAR «FACUNDO», *El mar y el cielo*

imbele

(Del lat. *imbellis*).

1. adj. Incapaz de guerrear, de defenderse; débil, flaco, sin fuerzas ni resistencia. U. m. en leng. poét.

Si horrible, aún sin ventaja, un desafío
del Dios de paz y amor la sacrosanta
ley conculca y la humana, cuando impío
sobre seguro un monstruo las quebranta,
y cabe el cuerpo inanimado y frío
del ***imbele*** *rival su triunfo canta,*
que a funesta pericia sólo debe,
¿Qué timbre gana? El de asesino aleve.

BRETÓN DE LOS HERREROS, *La desvergüenza, poema joco-serio*

impecune

(De *in-*[2] y el lat. *pecunĭa*, dinero).

1. adj. Que no tiene dinero, bienes, etc.

Por ejemplo, Antonio Chenel cuando andábamos sin tabaco, yo más que él, pues yo estaba siempre ***impecune*** *y Chenel, según rachas, era rico o era pobre.*

JAVIER VILLÁN, *Tauromaquias: lenguaje, liturgias y toreros*

impetrar

(Del lat. *impetrāre*).

1. tr. Conseguir una gracia que se ha solicitado y pedido con ruegos.
2. tr. Solicitar una gracia con encarecimiento y ahínco.

*Vengo —**impetró**— a que me devuelvas lo que me has quitado. ¡Dame mi serenidad, mi razón! ¡El dardo me ha herido y no sé arrancármelo! Dime dónde está él, e iré a encontrarle entre áspides y dragones.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Dulce sueño*

inconcino, na

(Del lat. *inconcinnus*).

1. adj. Desordenado, descompuesto.

El señor obispo me ha puesto de los nervios: ¿son más importantes los derechos de aduana que mi salud? ¿Qué es eso de confesarme y de hacer testamento? ¿Tan malo estoy? ¿Me ve usted ***inconcino****?*

FERMÍN GOÑI, *Todo llevará su nombre*

inconcuso, sa

(Del lat. *inconcussus*).

1. adj. Firme, sin duda ni contradicción.

En efecto; allí había sitio para todo: para los esposos Centeno, para las herramientas de sus hijos, para mil cachivaches de cuya utilidad no hay pruebas ***inconcusas****, para el gato, para el plato en que comía el gato, para la guitarra de Tanasio, para los materiales que el mismo empleaba en componer garrotes (cestas), para media docena de colleras viejas de mulas, para la jaula del mirlo, para los dos peroles inútiles, para un altar en que la de Centeno ponía a la Divinidad ofrenda de flores de trapo y unas velas seculares, colonizadas por las moscas; para todo absolutamente, menos para la hija de la Canela.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Marianela*

incuria

(Del lat. *incurĭa*).

1. f. Poco cuidado, negligencia.

Miraba Julián las huellas de la ***incuria*** *de su antecesor, y sin querer acusarle, ni tratarle en sus adentros de cochino, el caso es que tanta porquería y rusticidad le infundía grandes deseos de primor y limpieza, una aspiración a la pulcritud en la vida como a la pureza en el alma.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Los Pazos de Ulloa*

indino, na

1. adj. coloq. Dicho de una persona, un muchacho generalmente: Traviesa o descarada.
2. adj. vulg. Que no es digno.

Tan bien le fue al ***indino*** *en aquel empeño, que acabada la feria trasladó el tenducho al pueblo y le abrió en un cobertizo que improvisó junto a la iglesia.*

José María de Pereda, *Peñas arriba*

inedia

(Del lat. *inedĭa*).

1. f. Falta de la alimentación suficiente.
2. f. Estado de debilidad que aquella provoca.

Por el día, la tolvanera que ahoga y el erial refulgiendo como espejo al sol de incendio, y por la noche, las consejas y los cielos constelados y prodigiosos, los cielos empedrados de luceros, compensación de belleza exorbitante sobre la ***inedia*** *del suelo.*

Mauricio Magdaleno, *El resplandor*

inefable

(Del lat. *ineffabĭlis*, indecible).

1. adj. Que no se puede explicar con palabras.

No quiero asomarme a los ríos donde los peces colorados
con el rubor de vivir,
embisten a las orillas límites de su anhelo,
ríos de los que unas voces ***inefables*** *se alzan,*
signos que no comprendo echado entre los juncos.

Vicente Aleixandre, *Soy el destino*

ineluctable

(Del lat. *ineluctabĭlis*).

1. adj. Dicho de una cosa: Contra la cual no puede lucharse.

*Por ley **ineluctable** de la evolución, hoy la hermosa Diana no es mas que la calavera de un mundo. Sus órbitas gigantes están vueltas a la tierra, a cuya pujanza y vitalidad dirigieron, sin duda, sus últimas y envidiosas miradas.*

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL, *El pesimista corregido*

inepcia

(Del lat. *ineptĭa*).

1. f. Cualidad de necio.
2. f. Dicho o hecho necio.
3. f. **ineptitud.**

*Mas no quiero hablar hoy de la OTAN —sumando mi voz a la de quienes participan en la gran ceremonia de la confusión— ni predicar a partir de una ausencia un voto positivo, negativo o en blanco cuando únicamente el privilegio trinitario —la posibilidad de votar de tres formas distintas sin dejar de ser yo mismo— sería la respuesta adecuada a ese increíble chaparrón de demagogia y oportunismo, moralina e **inepcia** que nos ha caído encima.*

JUAN GOYTISOLO, *España y sus ejidos*

infando, da

(Del lat. *infandus*).

1. adj. Torpe e indigno de que se hable de ello.

¿Contárosle he? ¿Qué numen me arrebata
y fuerza a traspasar de mis amigos
el tierno corazón? Acorre ¡oh diva!,
y pues mi voz, a tu mandar atenta,
renueva en triste canto la memoria
*del **infando** dolor, acorre, y alza*

con soplo divinal mi flaco aliento.

GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS, *A mis amigos de Salamanca*

infesto, ta

(Del lat. *infestus*).

1. adj. poét. Dañoso, perjudicial.

Algunos, en sustitución de aquella suspirada gasolina, empleaban el petróleo. Trabajo y gasto estériles, perdidos, sin tregua ni esperanza. Un minuto sobraba para volver a llenar del ***infesto*** *lo que se había creído limpiar en una hora*.

FELIPE TRIGO, *Jarrapellejos*

infidencia

(De *in*-2 y el lat. *fidentĭa*, confianza).

1. f. Violación de la confianza y fe debida a alguien.

Murió de viejo en la soledad, sin un quejido, sin una protesta, sin una sola tentativa de ***infidencia****, atormentado por los recuerdos y por las mariposas amarillas que no le concedieron un instante de paz, y públicamente repudiado como ladrón de gallinas*.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*

inicuo, cua

(Del lat. *iniqŭus*).

1. adj. Contrario a la equidad.
2. adj. Malvado, injusto.

Mas no, que viniste sólo
para asesinar cobarde,
para seducir ***inicuo****,*
y para que yo te mate.

DUQUE DE RIVAS, *Don Álvaro o la fuerza del sino*

inope

(Del lat. *inops, -ŏpis*).

1. adj. p. us. Pobre, indigente.

Y para el más triste remate de estas miserias y estrecheces monetarias, la prisión por deudas, tampoco falta la pauta necesaria en la que el amigo libre consuela al amigo ***inope****, encarcelado por insolvencia, con los más preciados bálsamos de la filosofía, recordándole que la escuela de la aflicción es la de la sabiduría..., y que ya dijo el profeta que el verse afligido le sirvió de beneficio.*

PEDRO SALINAS, *El defensor*

ínsito, ta

(Del lat. *insĭtus*, part. pas. de *inserĕre*, plantar, inculcar).

1. adj. Propio y connatural a algo y como nacido en ello.

Era en boca del amado aquella fineza con que había sabido enamorarla, ***ínsita*** *ahora con su propio ser, como el son en la cuerda tendida; aquella elocuencia gentil, en la que había tanto suyo, que la misma alabanza parecíale natural, como el modo propio de decir el amor, por la suavidad con que se le iba a lo hondo del alma.Y era en sus labios de amada un silencio de perfección: —un silencio suspirado y sonreído.*

LEOPOLDO LUGONES, *El angel de la sombra*

integérrimo, ma

(Del lat. *integerrĭmus*).

1. adj. sup. de **íntegro.**

Fueron comúnmente en todas las monarquías insignes reyes los primeros porque todo les ayudaba a la virtud: un valeroso Rómulo, un Numa feliz, un belicoso Hostilio, un ***integérrimo*** *Anco, un sagaz Prisco y un político Sergio fueron las primicias de la monarquía romana. Duró más la excelencia en sus reyes que sus emperadores, porque aquéllos eran hijos de su gallarda juventud, éstos de su cansada vejez: aquellos vencían, estos triunfaban.*

BALTASAR GRACIÁN, *El político*

inulto, ta

(Del lat. *inultus*).

1. adj. poét. No vengado.
2. adj. poét. No castigado, impune.

Algo, empero, en la atmósfera vagaba,
que alimentaba la inquietud oculta
que esquivo cada cual disimulaba:
algo que al pensamiento pone traba,
que su vuelo limita y dificulta
fijo en algo con faz de sombra ***inulta,***
en ese algo que, si es, de ser no acaba.

JOSÉ ZORRILLA, *El cantar del romero*

ínvido, da

(Del lat. *invĭdus*).

1. adj. p. us. **envidioso.**

Unos, a quien vuestro celeste incendio más inmediatamente retuesta y asura, se hicieron sectarios de la exactitud, economía y corrección, que algunos ***ínvidos*** *traducen frialdad, pobreza, languidez, y echaron a volar unos poemas tan exactos, tan ecónomos y correctos, labrados a compás, nivel y escuadra, que nada se puede en ellos quitar, mudar ni añadir.*

LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN, *La derrota de los pedantes*

iza

(De *izar*).

1. f. germ. **prostituta.**

Desta manera salimos de Sevilla con harto sentimiento de las ***izas****, que se iban mesando por la calle, arañándose las caras por su respeto cada una, y ellos los sombreros bajos, encima de los ojos, iban como corderos mansos y humildes; no con aquella braveza de leones fieros que solían, y porque no les valía hacerlos.*

MATEO ALEMÁN, *Guzmán de Alfarache*

J

jáculo

(Del lat. *iacŭlum*).

1. m. **dardo** (|| lanza pequeña arrojadiza).

Vello de cuantos monstruos prodigiosos
la superflua natura ha producido;
escupidos de sierpes venenosos,
las dos alas del ***jáculo*** *temido;*
y de las seps los dientes ponzoñosos,
que el hombre o animal della mordido,
de súbito hinchado como un odre,
huesos y carne se convierte en podre.

ALONSO DE ERCILLA, *La araucana*

jándalo, la

(De *andaluz,* pronunciado burlescamente).

1. adj. coloq. Se dice de los andaluces por su pronunciación gutural. U. t. c. s.
2. m. *Cantb.* Persona que ha emigrado a Andalucía y regresa a su tierra.

De la cual supe en el acto que era nieta de don Pedro Nolasco y que se llamaba Lita (Margarita). Su madre, la hija menor de las que había tenido el gigante, era viuda de un ***jándalo*** *rico, que se murió a los dos años de casado.*

JOSÉ MARÍA DE PEREDA, *Peñas arriba*

jarifo, fa

(Del ár. hisp. *šaríf*, y este del ár. clás. *šarīf*, noble).

1. adj. Rozagante, vistoso, bien compuesto o adornado.

De una de tales maneras era cierta moza muy ***jarifa****, linda de visaje, con razonable juventud y buen talle; y en ella habíamos invertido mi camarada y yo buena parte del botín obtenido cuando el saqueo de Oudkerk*.

ARTURO PÉREZ-REVERTE, *El sol de Breda*

jarope

(Cf. *jarabe*).

1. m. **jarabe.**
2. m. coloq. Trago amargo o bebida desabrida y fastidiosa.

Eres tan enconado, que do fieres de golpe,
non lo sana mengía, emplasto, nin ***jarope****,*
non sé fuerte nin reçio que se contigo tope,
que no l' debatas luego por mucho que se enforçe.

ARCIPRESTE DE HITA, *Libro de Buen Amor*

jayán, na

(Del fr. ant. *jayani*).

1. m. y f. Persona de gran estatura, robusta y de muchas fuerzas.
2. m. y f. *El Salv.* y *Nic*. Persona vulgar y grosera en sus dichos o hechos.

3. m. germ. Rufián respetado por todos los demás.

A pan segado huele
*el pecho del **jayán***
a pan su padrenuestro,
su sangre a pan.

GABRIELA MISTRAL, *Ronda de segadores*

jeme

(Del lat. *semis*, mitad).

1. m. Distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del índice, separado el uno del otro todo lo posible.

2. m. coloq. **palmito[2].** *Tiene buen jeme.*

3. m. *Hond.* Medida de longitud para plantas, equivalente a unos doce centímetros.

La infeliz Isabel luego adivina
el caso todo, y busca con su mano
la prueba material que tanto teme;
o le queda ya duda: el inhumano,
provisto de una buena culebrina,
*entreabriole al postigo medio **jeme**.*

FÉLIX MARÍA DE SAMANIEGO, *El miedo de las tormentas*

jeribeque

1. m. Guiño, visaje, contorsión. U. m. en pl.

*Echaba sangre por la boca con frecuencia; hablaba con remilgos de comadre, haciendo gestos y **jeribeques**, y todo su dinero lo gastaba en mojama, en caramelos y en golosinas.*

PÍO BAROJA, *La lucha por la vida*

jindama

(Del caló).

1. f. Miedo, cobardía.

Según el Cantueso, aquello fue un pasmo muy grandísimo, en el que hubo miles de personas que murieron de pura ***jindama****.*

R. J. SENDER, *Nancy, doctora en gitanería*

jinglar

(Del fr. ant. *jangler*, burlarse, parlotear).

1. intr. Dar gritos de regocijo, burlarse.
2. intr. Moverse de una parte a otra colgado, como en el columpio.

Para que la embarazada pudiese pasar las siestas al oreo de los vientos solanos, Manu le hizo con espartos finos una hamaca que colgó del ramaje de dos fresnos hojudos, donde la Dese, muy grávida de vientre, se daba grandes harteras de dormir tras los almuerzos. Allí, ***jinglando*** *al compás de la brisa fuerte de la sierra, anticipaba su futuro de mujer con responsabilidades y apreciaba los esfuerzos de Manu por hacerle el largo trance cómodo y tolerable.*

JORGE FERRER-VIDAL TURULL, *Los iluminados*

jocundo, da

(Del lat. *iucundus*).

1. adj. Plácido, alegre, agradable.

¡Oh gloria de los ojos, golosina
eterna del mirar, dulce y fecunda
carne de la mujer, suave y ***jocunda****,*
madre del Arte y el vivir divina!

MANUEL MACHADO, *Desnudos de mujer*

jofor

(Del ár. hisp. *ǧufúr,* y este del ár. clás. *ǧufŭr*, pl. de *ǧafr*, membrana de camello usada para adivinar, presagio).

1. m. Entre los moriscos, **pronóstico.**

Viejos astrólogos leían a las gentes sencillas y fanáticas misteriosos ***jofores****, o sea profecías, de cercana libertad, en antiguos pergaminos librados de la quema del siglo anterior y de las pesquisas inquisitoriales.*

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN, *La Alpujarra*

jumera

(Cf. *humera*).

1. f. coloq. Borrachera, embriaguez.

Sus ***jumeras*** *eran siempre una fuerte emersión de lágrimas patrióticas, porque todo lo decía llorando.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

juzgamundos

(De *juzgar* y *mundo*).

1. com. coloq. Persona murmuradora.

Yo soy el diablo de los ***juzgamundos****, de unos bellacos acechones, que tintos en políticos, son el pero de todo lo que se ordena*.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *El entremetido, la dueña y el soplón*

L

laceria

(De *lacerar*).

1. f. p. us. Miseria, pobreza.
2. f. p. us. Trabajo, fatiga, molestia.
3. f. ant. elefantiasis.

Entramos, primer domingo después de Cuaresma, en poder de la hambre viva, porque tal ***laceria*** *no admite encarecimiento*.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *La vida del Buscón llamado Don Pablos*

lambrucio, cia

(De *lamber,* formación expresiva).

1. adj. coloq. Goloso, glotón.

La otra razón que ponía sobre los despotismos de Reina un candado en los labios de sus víctimas, era que todos los días aparecía esta a los ojos de aquellas con un papelón de dulces, bizcochos y tortas en la mano, bella como la fortuna que reparte sus dones, y tirándoselo aunque fuese en el suelo, si no hallaba mesa o banco a la mano, les decía con dignidad: tomad, ***lambrucias****, engullid y hartaos*.

FERNÁN CABALLERO, *Lágrimas*

lampo

(Del b. lat. *lampāre*, brillar).

1. m. poét. Resplandor o brillo pronto y fugaz, como el del relámpago.

Después, cual ***lampo*** *fugitivo y leve,*
como soplo veloz,
pasó el amor..., la ciencia de la vida...
mas... aun vivís los dos.

ROSALÍA DE CASTRO, *Tú para mí, yo para ti, bien mío*

lancinante

(Del ant. part. act. de *lancinar*).

1. adj. Dicho de un dolor: Muy agudo.

Aquel peligroso juego atraíalo como una emoción a la vez ***lancinante*** *y deliciosa, por más que el fin estuviese previsto como una obra de su puñal.*

LEOPOLDO LUGONES, *Francesca*

lardoso, sa

(De *lardo*).

1. adj. Grasiento, pringoso.

De sus ojos que le bailaban y del ansia de su resuello de mujer ***lardosa*** *le salía el gozo de decir alguna noticia caliente.*

GABRIEL MIRÓ, *El obispo leproso*

lauto, ta

(Del lat. *lautus*).

1. adj. p. us. Rico, espléndido, opulento.

Agora sí que tendremos
gusto abierto y rica jira,
regodeos hasta el tope,
***lautas** y limpias comidas.*
Mudaremos este pelo
de sayal con cebollinas
martas.

MIGUEL DE CERVANTES, *La entretenida*

lazareto

(Del it. *lazzaretto*).

1. m. Establecimiento sanitario para aislar a los infectados o sospechosos de enfermedades contagiosas.
2. m. Hospital de leprosos.

*Entro en el café del Siglo, donde creía encontrar a su hermano; pero Leopoldo Montes me dijo que no habiendo aceptado Villalonga la dirección de Beneficencia y Sanidad, había encargado a Juan Pablo un trabajo delicadísimo y muy enojoso... cosa de poner en claro unas cuentas de **lazaretos**; y me le tenía en la oficina de sol a sol.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

ledamente

1. adv. m. Con alegría, o plácidamente. U. m. en leng. poét.

*En los días de sol —que no eran todos en la Arcosa cenicienta y húmeda que baña sus pies en un sacro río, de los infinitos que por la Península corren más o menos **ledamente**—, cuando salía yo a la calle, gozaba,*

con una alegría misteriosa, la sombra proyectada por el Arco, y mis ojos no acertaban a separarse de sus relieves, casi aniquilados por el tiempo.

EMILIA PARDO BAZÁN, *El Arco*

lenidad

(Del lat. *lenĭtas, -ātis*).

1. f. Blandura en exigir el cumplimiento de los deberes o en castigar las faltas.

¡Yo, que he abierto los ojos a la luz; yo, que me he arrancado la venda del insensato cariño que me hacía transigir con todas sus iniquidades; yo, que estoy arrepentido y avergonzado de mi ***lenidad*** *y tolerancia para contigo; yo, que pido perdón a los hombres por haberte amparado, como te amparé varias veces, contra su justa cólera!*

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN, *El escándalo*

lercha

(De or. inc.).

1. f. Junquillo con que se ensartan aves o peces muertos, para llevarlos de una parte a otra.

¡Oh encantadores aciagos y malintencionados, y quién os viera a todos ensartados por las agallas, como sardinas en ***lercha****!*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

licnobio, bia

(Del gr. λυχνόβιος, que vive a la luz de la lámpara).

1. adj. Dicho de una persona: Que vive con luz artificial, haciendo de la noche día. U. t. c. s.

Pues a tal lugar, y de noche, y arrastrando ladridos tales, llegóse sin temor como quien conoce el terreno que pisa, el empecatado ***licnobio****; y qué motivos le llevaron a pedir allí albergue por aquella noche*.

JACINTO BENAVENTE, *De sobremesa*

ligamen

(Del lat. *ligāmen*, atadura).

1. m. Maleficio durante el cual se creía supersticiosamente que quedaba ligada la facultad de la generación.

2. m. *Der.* Impedimento dirimente que para nuevo matrimonio supone el vínculo de un matrimonio anterior no disuelto legalmente.

El mismo Pedro afortunado espectador único al que aquellas tres vulgares y derrotadas mujeres consideraban digno para exhibir ante él su subyacente naturaleza divina, sentía también la rotura del ***ligamen***.

LUIS MARTÍN-SANTOS, *Tiempo de silencio*

liento, ta

(Del lat. *lentus*).

1. adj. p. us. **húmedo** (|| impregnado de agua).

Y, el cuerpo de él, como el de un toro salvaje, se agitó al ***liento*** *enervante del deseo*.

JOSÉ MARÍA VILA, *Las horas de la tarde*

lilao

(Del port. *leilão*, subasta pública).

1. m. coloq. Ostentación vana en el porte o en palabras y acciones.

¿Para qué es tanto ***lilao****? sino a ojos cegarritas déjese de recancanillas y cásese, pues le viene muy ancho*.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Cuento de cuentos*

limen

(Del lat. *limen*).

1. m. poét. **umbral** (|| pieza inferior o escalón de una puerta o entrada).
2. m. Paso primero o entrada al conocimiento de una materia.

Que en ese enjuto seno
se aposentaba el crimen,
desque al rubor ajeno
pudo salvar el ***limen***
que lleva al desenfreno,
fue su ventura gota
de matinal rocío
que rudo viento azota,
o que ferviente estío
con seco rayo agota.

ADOLFO BERRO, *Una mujer en la tumba*

lipemanía

(Del gr. λύπη, tristeza, y *manía*).

1. f. *Med.* **melancolía** (‖ monomanía caracterizada por la tristeza).

Hamlet y Don Quijote son los dos tipos humanos que más le subyugan. Él se sabe por qué. Pero es de advertir que Arturo padece, desde niño, la ***lipemanía*** *de Hamlet, veteada por las violentas genialidades de don Quijote.*

JUAN JOSÉ DOMENCHINA, *La túnica de Neso*

liróforo

(Del gr. λύρα, lira, y *–́foro*).

1. m. **poeta.**

Padre y maestro mágico, ***liróforo*** *celeste*
que al instrumento olímpico y a la siringa agreste
diste tu acento encantador;
¡Panida! Pan tú mismo, con coros condujiste
hacia el propíleo sacro que amaba tu alma triste,
¡al son del sistro y del tambor!

RUBÉN DARÍO, *Responso a Verlaine*

lobisón

(Del port. *lobishome*).

1. m. **hombre lobo.**

Pero ¿qué me dicen del ***lobisón****, que anda desde el tiempo de Ñaupa y que se transforma en toda suerte de animales y alimañas; del hombre-perro, que nadie podía agarrar, y que todavía se aparece de vez en cuando; de las viudas que se presentan donde quiera, cuando menos se piensa, lo mismo ahora que cuando mi abuela vivía; del hombre-chancho, que anduvo cuando yo era muchacho por el barrio de los*

Corrales y de San Cristóbal, que le menearon bala y más bala, sin hacerle ni siquiera un rasguño?

ROBERTO PAYRÓ, *El fantasma*

longincuo, cua

(Del lat. *longinqŭus*).

1. adj. **distante** (|| apartado).

Esto decía, mientras ataba las bestias, Sancho, dejándolas a la proteción y amparo de los encantadores, con harto dolor de su ánima. Don Quijote le dijo que no tuviese pena del desamparo de aquellos animales, que el que los llevaría a ellos por tan ***longincuos*** *caminos y regiones tendría cuenta de sustentarlos.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

lubricán

(De *lupus*, lobo, y *canis*, perro, infl. por *lóbrego*).

1. m. **crepúsculo.**

Es el ***lubricán****: la hora en que se confunde el perro con el lobo, el lobo con el can. Anochece. Es la hora de la tregua. Todo en la naturaleza se dispone al descanso.*

ANTONIO GALA, *La casa sosegada*

ludibrio

(Del lat. *ludibrĭum*).

1. m. Escarnio, desprecio, mofa.

D. Eugenio sintió aquel nuevo agravio, y se lanzó sobre el tío Lucas como un basilisco. Pero la señá Frasquita metió el montante, apartando al Corregidor con el brazo de marras, y Su Señoría, en evitación de otra voltereta y del consiguiente ***ludibrio****, se dejó atropellar sin decir oxte ni moxte. Estaba visto que aquella mujer había nacido para domadora del pobre viejo.*

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN, *El sombrero de tres picos*

ludir

(Quizá del lat. *luděre*, jugar).

1. tr. Frotar, estregar, rozar algo con otra cosa.

No ensillaremos jamás el toroso Vaveo
de egoísmo y de aquel ***ludir*** *mortal*
de sábana,
desque la mujer esta
¡cuánto pesa de general!

CÉSAR VALLEJO, *Trilce*

lupanar

(Del lat. *lupānar, -āris*).

1. m. **mancebía** (‖ casa de prostitución).

Le tranquilizo al respecto, diciéndole que le he dejado muy bien acompañado en un ***lupanar****.*

EDUARDO MENDOZA, *El asombroso viaje de Pomponio Flato*

M

machucho, cha

1. adj. Sosegado, juicioso.
2. adj. Entrado en años.

Para tener, doy poco y pido mucho;
si tengo pleito, arrímome al cohecho;
ni sorbo angosto ni me calzo estrecho:
y cátame que soy hombre ***machucho****.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Felicidad barata y artificiosa del pobre*

mador

(Del lat. *mador, -ōris*).

1. m. Ligera humedad que cubre la superficie del cuerpo, sin llegar a ser verdadero sudor.

A pesar del contacto íntimo y delicioso de su prenda querida, a pesar del tibio y grato ***mador*** *de aquella piel, cuya tersura, suavidad y fragancia envidiarían los pétalos de la magnolia y de la flor del loto, Morsamor sintió el frío de la calentura y se santiguó maquinalmente.*

JUAN VALERA, *Morsamor*

madrigado, da

(Del lat. *matrix, -īcis*, madre, hembra de cría).

1. adj. Dicho del macho de ciertos animales, especialmente del

toro: Que ha padreado.

2. adj. Dicho de una mujer: Casada en segundas nupcias.
3. adj. coloq. Dicho de una persona: Práctica y experimentada.

Mas no por esta mengua los valientes
del escuadrón católico temieron,
*poetas **madrigados** y excelentes;*
antes tanto coraje concibieron
contra los fugitivos corredores,
que risa en ellos y matanza hicieron.

MIGUEL DE CERVANTES, *Viaje del Parnaso*

maganto, ta

1. adj. p. us. Triste, pensativo, macilento.

Si me atrevo a hablar y hablo tanto,
es porque los poetísimos entiendan
*que no es para aquí cisne tan **maganto***.

JUAN DE LA CUEVA, *Ejemplar poético*

magín

(De *maginar*).

1. m. coloq. **imaginación.**

*A decir verdad, ninguna de estas teorías ocupaba largo tiempo el **magín** del tacaño, siempre atento a la baja realidad de sus negocios*.

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Torquemada en la hoguera*

majagranzas

(De *majar* y *granzas*).

1. m. coloq. Hombre pesado y necio.

Digo, así —dijo Sancho—, que, estando, como he dicho, los dos para sentarse a la mesa, el labrador porfiaba con el hidalgo que tomase la cabecera de la mesa, y el hidalgo porfiaba también que el labrador la tomase, porque en su casa se había de hacer lo que él mandase; pero el labrador, que presumía de cortés y bien criado, jamás quiso, hasta que el hidalgo, mohíno, poniéndole ambas manos sobre los hombros, le hizo sentar por fuerza, diciéndole: «Sentaos, ***majagranzas****, que adondequiera que yo me siente será vuestra cabecera».*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

malquisto, ta

(Del part. irreg. de *malquerer*; de *mal*[2] y *quisto*).

1. adj. Mirado con malos ojos por alguien.

No penséis que es como acá, que si un señor o prelado favorece a alguno por algunos fines, o porque quiere, luego hay las envidias y el ser ***malquisto*** *aquel pobre sin hacerles nada.*

SANTA TERESA DE JESÚS, *Camino de perfección*

máncer

(Del b. lat. *manzer, -ĕris,* y este del hebr.*mamzēr*, bastardo).

1. m. p. us. Hijo de mujer pública. U. t. c. adj.

Y hombres hay que dicen que ***máncer*** *tanto quiere decir como mancillento, porque fue engendrado malamente y nace de vil lugar.*

ALFONSO X EL SABIO, *Las siete partidas*

mandilandinga

1. f. germ. Picaresca, hampa.

No quiero, pluma mía, que vuestras manchas cubran las de mi vida, que (si es que mi historia ha de ser retrato verdadero, sin tener que retratar de lo mentido) siendo pícara, es forzoso pintarme con manchas y mechas, pico y picote, venta y monte, a uso de la ***mandilandinga****.*

FRANCISCO LÓPEZ DE ÚBEDA, *La pícara Justina*

mandria

(Quizá del it. *mandria*, rebaño).

1. adj. Apocado, inútil y de escaso o ningún valor. U. t. c. s.
2. adj. *Ar.* Holgazán, vago. U. t. c. s.

Te engaña, que él no ha tenido
ni tiene bandera,
porque es un ***mandria****,*
que en toda su vida ha visto
al enemigo la cara;
y si quieres ver quién es,
mándale que te la traiga.

CALDERÓN DE LA BARCA, *El segundo Escipión*

manfla

(Quizá del ár. *muḥālafah*, alianza por mutuo juramento).

1. f. coloq. p. us. Mujer con quien se tiene trato ilícito.
2. f. germ. **mancebía** (|| casa de prostitución).

Todos iban deprisa. Chirriaban los faroles. Ni ***manflas****, ni celestinas por la calle del Conde de Asalto; nadie bajo los arcos de entrada al distrito quinto. Soledad lejana.*

MAX AUB, *Campo cerrado*

manflorita

(De *hermafrodita*).

1. adj. p. us. Dicho de un hombre: **afeminado.** U. m. c. s.

¿Qué son? —preguntó Fermín a un hombre—. ¿Son ladrones?
—No, son ***manfloritas****.*

PÍO BAROJA, *La selva oscura*

manflota

(De *manfla*).

1. f. germ. **burdel** (|| casa de prostitución).

La Católica Majestad, vestida con una bata de ringorrangos, flamencota, herpética, rubiales, encendidos los ojos del sueño, pintados los labios como las boqueras del chocolate, tenía esa expresión, un poco ***manflota****, de las peponas de ocho cuartos.*

VALLE-INCLÁN, *La corte de los milagros*

maniblaj

1. m. germ. Criado de una mancebía.

Me protegen la noche y el cambuj,

conozco igual la espada que la troj,
amo el aroma de almoraduj
si adereza el carnero el ***maniblaj****.*
Serenamente, oculto tras un boj,
espera desafíos mi carcaj.

EDUARDO LANGAGNE, *Reposo del guerrero*

mansarda

(Del fr. *mansarde,* y este de F. *Mansart*, 1598-1666, arquitecto francés que generalizó su uso y a quien se le atribuye erróneamente la invención).

1. f. **buhardilla.**

Pero, al bajar después por un plano inclinado del camino, hízolo con la velocidad del viento, devorando las dos leguas que aún faltaban para el término del viaje, cruzando praderas y sauzales, describiendo desvíos al través de alcantarillas y pequeñas calzadas; hasta que, de pronto, a la vuelta de una curva y en dirección hacia el nordeste, allá en medio del brumoso horizonte, surgieron, destacándose fantásticamente, las enhiestas ***mansardas*** *del palacio de Levaresa, con sus flechas puntiagudas y sus crestas de labrado zinc.*

ALBERTO DEL SOLAR, *Contra la marea*

marras

(Del ár. hisp. *márra,* y este del ár. clás. *marrah*, una vez).

1. adv. t. **antaño** (|| en tiempo pasado).

No obstante esta actitud, digna de consideración y de respeto, el coronel, que tenía ojos de lince, vio cómo algunos muchachos azorados se guardaban en los bolsillos precipitadamente las armas «mortíferas» de ***marras****, y quitándose de ruidos, dando una formidable arremetida, cogió por el cuello al primer patriotero, y le gritó:*

—*¡Marche pa lante!*

MIGUEL EDUARDO PARDO, *Todo un pueblo*

mefítico, ca

(Del lat. *mephitĭcus*).

1. adj. Dicho de una cosa: Que, respirada, puede causar daño, y especialmente cuando es fétida. *Aire, gas mefítico. Emanación mefítica.*

Forzoso es reconocer, no obstante, que en la época de la revolución, la exaltación política, la fe en las teorías llevada al fanatismo, lograba infiltrarse doquiera, saneando con ráfagas de huracán el ***mefítico*** *ambiente de las intrigas cuotidianas en las aldeas.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Los pazos de Ulloa*

melifluo, flua

(Del lat. *melliflŭus*, que destila miel).

1. adj. Que tiene miel o es parecido a ella en sus propiedades.
2. adj. Dulce, suave, delicado y tierno en el trato o en la manera de hablar. U. m. en sent. peyor.

Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus arpadas lenguas habían saludado con dulce y ***meliflua*** *armonía la venida de la rosada aurora, que, dejando la blanda cama del celoso marido, por las puertas y balcones del manchego horizonte a los mortales se mostraba, cuando el famoso caballero don Quijote de la Mancha, dejando las ociosas plumas, subió sobre su famoso caballo Rocinante, y comenzó a caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

mengue

1. m. coloq. **diablo** (‖ príncipe de los ángeles rebelados).

¡Las mujeres son peores que pateta! —dijo el vicario—. Echáis la zancadilla al mismísimo ***mengue****.*

JUAN VALERA, *Pepita Jiménez*

menegilda

(Acort. del n. p. *Hermenegilda*).

1. f. coloq. p. us. Criada de servicio.

Las pobres ***menegildas*** *madrileñas no estaban hechas a sus gustos pantagruélicos y exóticos, forjados sobre las costumbres rusas, inglesas, alemanas.*

FELIPE TRIGO, *El papá de las bellezas*

merdellón, na

(Del it. ant. *merdellone*, merdoso).

1. m. y f. coloq. Criado que sirve con desaseo.

Dios haga a vuestra merced muy venturoso caballero —hubiera dicho, circunspecto y solemne, doña Tolosa, por boca de la ***merdellona*** *del mesón— y le de ventura en lides.*

CAMILO JOSÉ CELA, *Primer viaje andaluz*

mesticia

(Del lat. *maestitĭa*).

1. f. p. us. Aflicción, pena, tristeza.

Cediendo a mi descrédito anhelante
la ***mesticia*** *que tengo me defrauda,*
y aunque el favor lacónico me aplauda
preces indico al celestial turbante.

LOPE DE VEGA, *Mientes Fabio*

mirífico, ca

(Del lat. *mirifĭcus*).

1. adj. poét. Admirable, maravilloso.

Cuanto pechos heroicos
te dan fama clarífica,
oh Lusitania, por la tierra cálida,
tanto versos estoicos
te dan gloria ***mirífica****,*
celebrando tu nombre y fuerza válida:
dígalo la Castálida,
que al soberano Tapia
hizo que (más que en árboles,
en bronces, piedras, mármoles)
en su verso eternice su prosapia,
dándole el odorífero
lauro, por premio del gran dios lucífero.

GÓNGORA, *De Las Lusíadas de Luis de Camoes, que tradujo Luis de Tapia, natural de Sevilla*

misoneísta

(Del gr. μισεῖν, odiar, *neo-* e *-ista*).

1. adj. Hostil a las novedades. U. t. c. s.

La respuesta desconcertó, sin duda, a los lectores. Lejos de alabar sus virtudes, trazaba un cuadro de caracteres negativos y estériles: «Buen apetito, trabajador, ordenado, egoísta, aferrado a sus costumbres, ***misoneísta****, paciente, respetuoso de toda autoridad, animal doméstico».*

JOSÉ INGENIEROS, *El hombre mediocre*

molondro

(Cf. *molondra*).

1. m. coloq. p. us. Hombre perezoso y torpe.

El pseudo que la echa por lo español, lo ha reemplazado con el marcial hijo mío, o hija mía: el que la da por lo extranjero, por el señor ***molondro****.*

FERNÁN CABALLERO, *Lágrimas*

monorquidia

(Del lat. mod. *monorchis*, pl. irreg. *monorchĭdes,*y este del gr. μόνορχις, que solo tiene un testículo, y *-ia*).

1. f. *Med*. Existencia de un solo testículo en el escroto.

En honor a la verdad, a Franco le faltaban huevos, en sentido literal, pues sufrió la pérdida del testículo derecho durante una batalla; sufría, por tanto, criptorquidia o ***monorquidia****.*

MIGUEL ÁNGEL ORDÓÑEZ, *Dos siglos de bribones y algún malandrín*

morigerado, da

(Del part. de *morigerar*).

1. adj. Bien criado, de buenas costumbres.

¿Cómo te haría yo comprender bien, oh sesudo y ***morigerado*** *lector, lo que era la tal Feíta, en lo físico, en lo moral, en lo intelectual? Cien pliegos de papel no bastan para retratar a este curioso personaje.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Memorias de un solterón*

morugo, ga

(De or. inc.).

1. adj. Dicho de una persona: Taciturna, huraña, esquiva. U. t. c. s.

Y Paco, el Bajo, desde el suelo, sintiéndose íntimamente culpable, sugirió para aplacarle, tal vez el Quirce, mi muchacho, él es habilidoso, señorito Iván, un poco ***morugo****, pero puede servirle.*

MIGUEL DELIBES, *Los santos inocentes*

mozcorra

(Del vasco *mozcor*, muchacha tetuda).

1. f. coloq. p. us. **prostituta.**

En los palcos los señoritos toman málaga y champaña Codorníu: o son muchos y «a cada uno lo suyo» les sale barato, o la ***mozcorra*** *es dura de pelar.*

MAX AUB, *Campo cerrado*

murria[1]

(De or. inc.).

1. f. coloq. Especie de tristeza y cargazón de cabeza que hace andar cabizbajo y melancólico a quien la padece.

No había costumbre de delatar al que padecía la ***murria****, esa especie de sufrimiento era un mal general, una gripe del espíritu que se pillaba por temporadas*.

LUIS MATEO DÍEZ, *Fábulas del sentimiento*

N

naife

(Del ár. hisp. *náyif,* y este del ár. clás. *nā'if*, sobresaliente).

1. m. Diamante de calidad superior.

Tenemos aquí lo que se llama un ***naife****, o sea un diamante en bruto... y ¿quién sabe si vale más así?*

EMILIA PARDO BAZÁN, *La madre naturaleza*

naire

(Del port. *naire*, este del malabar *nāyar*, malabar de casta, y este del sánscr.*nāyakaḥ*, jefe).

1. m. Encargado de cuidar los elefantes y adiestrarlos.
2. m. Título de dignidad entre los malabares.

No sé cómo ha tenido tanto descuido su ayo o ***naire****, como lo llaman los de la India Oriental; plebeyo debía de ser este animal, pues ha llegado tan tarde al don. Vive Dios que me le he de quitar yo, porque me desbautizan y desdonan los que veo.*

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA, *El diablo cojuelo*

naso

(Del lat. *nasus*).

1. m. fest. coloq. Nariz grande.

Y, para principio, traigo aquí a vuesa merced esta cadena en este bolsillo, que pesa ciento y veinte escudos de oro, la cual tomará vuesa merced, y me dará diez escudos agora, que yo he menester para ciertas cosillas, y gastará otros veinte en una cena esta noche, que vendrá acá nuestro burro o nuestro búfalo, que le llevo yo por el ***naso****, como dicen; y, a dos idas y venidas, se quedará vuesa merced con toda la cadena, que yo no quiero más de los diez escudos de ahora.*

MIGUEL DE CERVANTES, *El vizcaíno fingido*

nefario, ria

(Del lat. *nefarĭus*).

1. adj. Sumamente malvado, impío e indigno del trato humano.

La injusta Sinagoga, dura, esquiva
el palio le prendió con libres manos,
y en él su saña errada y loca aviva.
Dejados los altares soberanos,
el ***nefario*** *adulterio cometido*
con ídolos sacrílegos, profanos.

LUIS DE RIBERA, *De la Pasión de Cristo*

nefelibata

(Formación culta del gr. νεφέλη, nube, y βάτης, nombre de agente, de βαίνω, andar).

1. adj. Dicho de una persona: Soñadora, que anda por las nubes. U. t. c. s.

Tal cual: un ministerio de lo simple. Ah, Ceferino, filósofo natural, herborista de paraísos uruguayos, ***nefelibata****...*

JULIO CORTÁZAR, *Rayuela*

nemoroso, sa

(Del lat. *nemorōsus*).

1. adj. poét. Perteneciente o relativo al bosque.
2. adj. poét. Cubierto de bosques.

Criáronme al principio algunas ninfas destos valles, hallándome allí solo llorando, como a Remo y Rómulo Faustulo y Laurencia: y después viendo de la suerte que crecía, dejáronme temerosas, donde con leche de montesas cabras, ***nemorosas*** *ciervas y silvestres osas fui criado.*

LOPE DE VEGA, *La Arcadia*

nepote

(Del it. *nepote*, sobrino).

1. m. Pariente y privado del Papa.

Tanto el Papa como sus dos ***nepotes****, para vivir rodeados de gente adicta, llamaron a su lado a muchos de los amigos que tenían en España.*

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ, *A los pies de Venus*

nictálope

(Del lat. *nyctălops, -ōpis,* y este del gr. νυκτάλωψ, -ωπος, de νύξ, νυκτός, noche, y ὤψ, ὠπός, vista).

1. adj. Dicho de una persona o de un animal: Que ve mejor de noche que de día. U. t. c. s.

*Malhombre era **nictálope**: veía tan bien de noche como de día, y esta cualidad le servía.*

PÍO BAROJA, *La sensualidad pervertida*

nocherniego, ga

(Disimilación de **nochorniego,* y este de**nochorno,* del lat. *nocturnus,* y -*iego*).

1. adj. Que anda de noche.

*¡Era tan **nocherniego**! ¡Sentíase tan lleno de amor (cualquier forma de amor, a condición de que no estuviese exento de fuerte lujuria) hacia la noche y, con todo, tan lleno él mismo de noche!*

TERENCI MOIX, *Pablito*

noctívago, ga

(Del lat. *noctivăgus*).

1. adj. poét. Que anda vagando durante la noche. U. t. c. s.

*Soy un empedernido **noctívago**, me gusta vivir en la noche porque los vivos son iguales que los muertos en el sueño.*

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA, *Automoribundia*

núbil

(Del lat. *nubĭlis*).

1. adj. Dicho de una persona y más propiamente de una mujer:

Que está en edad de contraer matrimonio.

No sé si es buena idea. Durante la cena he observado que la madre corregía discretamente los modales de la niña, de lo que deduzco que la está preparando para que siga sus pasos en cuanto alcance la edad ***núbil****, o antes, si hay alguien dispuesto a costearse el capricho.*

EDUARDO MENDOZA, *El asombroso viaje de Pomponio Flato*

nugatorio, ria

(Del lat. *nugatorĭus*).

1. adj. p. us. Que burla la esperanza que se había concebido o el juicio que se tenía hecho.

Busque vuestra merced ocasiones de desenfado y divierta el pensamiento de cosas graves; dese a las más menudas y aun ***nugatorias****, que tienen a veces no sé qué de ruibarbo bastante a purgar de melancolías al más saturnino.*

FRANCISCO CASCALES, *Cartas filológicas*

numen

(Del lat. *numen*).

1. m. Deidad dotada de un poder misterioso y fascinador.
2. m. Cada uno de los dioses de la mitología clásica.
3. m. **musa** (‖ inspiración del artista).

¿Por qué? —Si lo supiera lo diría...
Mi ***numen*** *es así, pájaro enfermo,*
que busca en el misterio poesía:
ama la nave gótica, la umbría,
los penachos de niebla, el campo yermo.

AMADO NERVO, *Perlas negras*



ñiquiñaque

1. m. coloq. p. us. Persona o cosa muy despreciable.

Ahora llaman desastrada
aquella edad venturosa:
¿mas quién? cuatro ***ñiquiñaques***
que solo gustan de bromas.

JOAQUÍN LORENZO VILLANUEVA, *Poesías escogidas*

O

obliterar

(Del lat. *oblitterāre*, olvidar, borrar).

1. tr. Anular, tachar, borrar.
2. tr. *Med*. Obstruir o cerrar un conducto o cavidad. U. t. c. prnl.

*Ya ha penetrado en las escuelas el (conjetural) idioma primitivo de Tlön; ya la enseñanza de su historia armoniosa (y llena de episodios conmovedores) ha **obliterado** a la que presidió mi niñez; ya en las memorias un pasado ficticio ocupa el sitio del otro, del que nada sabemos con certidumbre —ni siquiera que es falso.*

JORGE LUIS BORGES, *Ficciones*

oblongo, ga

(Del lat. *oblongus*).

1. adj. Más largo que ancho.

*Apareció un escondrijo de forma rectangular, del cual tomó un objeto **oblongo**, una funda de cuero amarillo, como las que sirven de estuche a los anteojos de larga vista, y un cofrecillo cuadrado, que tenía alrededor un bramante del cual pendía una llave dorada.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Misterio*

obsecración

(Del lat. *obsecratĭo*, deprecación).

1. f. Ruego, instancia.

Con mil ***obsecraciones*** *y delirios*
blasfema el cielo, y el infierno mira,
mil muertes prometiendo, mil martirios,
revuelto en polvo, en sangre, en rabia, en ira.

LOPE DE VEGA, *Corona trágica*

occiduo, dua

(Del lat. *occidŭus*).

1. adj. Perteneciente o relativo al ocaso.

Tierra, no envidies al astro
que te calienta y fecunda,
y que surgente u ***occiduo***
prodiga el oro y la púrpura.
Tamaña magnificencia
nace de inmensa tortura...
El resplandor de un incendio
¡te vivifica y alumbra!

SALVADOR DÍAZ MIRÓN, *Dones fatídicos*

occiso, sa

(Del lat. *occīsus*, part. pas. de *occidĕre*, matar).

1. adj. Muerto violentamente. U. m. c. s.

Tampoco el lugar tenía aspecto de hospital. Más bien, parecía un desván, un armario desportillado para guardar a los ***occisos*** *y sus olores antes de tirarlos.*

SANTIAGO RONCAGLIOLO, *La pena máxima*

odalisca

(Del fr. *odalisque,* y este del turco *odalik,* concubina).

1. f. Esclava dedicada al servicio del harén del gran turco.
2. f. Concubina turca.

Reflejado en el vidrio que cubría la imagen de unas ***odaliscas*** *en trance y jolgorio pintadas en colores pastel (herencia de mamá), me alisé la bata de cuadros y me peiné la abundante cabellera de derecha a izquierda, cubriendo así esta mi redonda y brillante cabeza.*

ANTONIO UNGAR, *Tres ataúdes blancos*

oíslo

(De *oís*, 2.ª pers. de pl. del pres. de indic. de *oír,* y el pron. *lo*).

1. com. coloq. p. us. Persona querida y estimada, principalmente la mujer respecto del marido.

Por mí lo digo, pues, mientras estoy cavando, no me acuerdo de mi ***oíslo****; digo, de mi Teresa Panza, a quien quiero más que a las pestañas de mis ojos.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

ominar

(Del lat. *omināri*).

1. tr. **agorar** (|| predecir).

Mercurino, soldado, y en sus estudios no siempre indubitable; éste, triste, se me ausenta, ***ominándome*** *deshonras…*

TIRSO DE MOLINA, *Deleitar aprovechando*

omniscio, cia

(Del b. lat. *omniscĭus*).

1. adj. Que tiene omnisciencia.
2. adj. Que tiene sabiduría o conocimiento de muchas cosas.

Para que en todas las jerarquías hubiera algún miembro de esta ***omnisciente*** *familia de bendición, también había un obispo pisciforme, y hasta doce canónigos y beneficiados que pastaban en el banco del Culto y Clero.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *La desheredada*

onomancia u onomancía

(Del gr. ὄνομα, nombre, y *-mancia*).

1. f. Arte que pretende adivinar por el nombre de una persona la dicha o desgracia que le ha de suceder.

Pero la ***onomancia*** *me dijo: ¡Loco! Me miré la palma de la mano, consulté sus rayas, y la quiromancia me dijo, dos veces: ¡Loco! Vi cruzar una bandada de loros, observé su vuelo, y la ornitomancia me dijo, tres veces: ¡Loco!*

LUCIO V. MANSILLA, *Una excursión a los indios ranqueles*

opilación

(Del lat. *oppilatĭo, -ōnis*).

1. f. **obstrucción** (|| impedimento en las vías del cuerpo).
2. f. Supresión del flujo menstrual.
3. f. **hidropesía.**

No sé;
parirlo, que es lo mejor.
Tu liviandad me ha enojado,
tu amor me da compasión.
Ello es hecho, no hay remedio,
el tiempo descubridor
nos dirá lo que has de hacer.
Finje que es ***opilación****,*
no lo sepa nuestro padre.

TIRSO DE MOLINA, *La elección por la virtud*

opimo, ma

(Del lat. *opīmus*).

1. adj. Rico, fértil, abundante.

Por celebrar de Isabel
el fruto esperado ***opimo****,*
primero botón del árbol
del gran Monarca Filipo,
Burgos, esa gran ciudad,
cuyos altos edificios
a vencer el sol gigante
compiten consigo mismos,
dispuso toros y fiestas
al popular regocijo…

FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA, *Del rey abajo ninguno*

opitulación

(Del lat. *opitulatĭo, -ōnis*).

1. f. p. us. Auxilio, ayuda, socorro.

Se lleva a cabo un paro general de seis horas, que abarca a todo el sistema. En Nonoalco-Tlatelolco ocurre una manifestación gigantesca a la que se unen organismos sindicales de otros gremios, cuya ***opitulación*** *han interpelado los ferrocalileros.*

FERNANDO DEL PASO, *José Trigo*

P

padrejón

1. m. Histerismo en el hombre.

Zarzamora que curas cuartanas,
***padrejón**, patatús y trancazo,*
y revuelta con flores de luna,
mal de ojo, tiricia y embargo.
¡Ay, zarzamora;
bien podías jacer un milagro!

LUIS CHAMIZO, *Extremadura*

pandiculación

(Del lat. *pandiculāri*, desperezarse).

1. f. Acción y efecto de estirarse o desperezarse.

Estaban tendidos los tres cara al cielo y tenían cerrados los ojos. Cuando despertaban, el poeta contemplaba la lejanía, el novelista se frotaba los ojos; y el comediógrafo se entregaba a una ***pandiculación*** *extraordinaria.*

AZORÍN, *La isla sin aurora*

paráclito

(Del lat. *paraclĭtus*, forma más reciente de *paraclētus*).

1. m. Espíritu Santo, enviado para consolador de los fieles.

*En fin, que tras del obligado tiroteo de explicaciones, y protestas, y salvedades entre el orador y el presidente; dos intentonas malogradas de don Roque de arenga fogosa a sus partidarios para que, «como un solo hombre», empujaran avante en la Sociedad los grandiosos y salvadores proyectos de aquel perínclito ciudadano (**paráclito** dijo él), que de su cuenta quedaba después sacarlos triunfantes arriba con la fuerza de sus influjos, bien conocidos de todos; una ligera escaramuza, nacida de estos malogros, entre Butibambas y Muzibarrenas, por asomos de los nunca fenecidos resabios de prepotencia tradicional entre las dos dinastías, y vuelto a lanzar el quos ego por el presidente para calmar el agitado oleaje de aquel mar insulso, desenfundó el hombre de los tres proyectos los papelotes del primero, y comenzó a dar cuenta de él.*

JOSÉ MARÍA DE PEREDA, *Nubes de estío*

parlaembalde

1. com. coloq. Persona que habla mucho y sin sustancia.

*En cada comarca, una facción de vividores detenta los engranajes del mecanismo oficial, excluyendo de su seno a cuantos desdeñan tener complicidad en sus empresas. Aquí son castas advenedizas, allí sindicatos industriales, acullá facciones de **parlaembalde**.*

JOSÉ INGENIEROS, *El hombre mediocre*

parusía

(Del gr. παρουσία, presencia, llegada).

1. f. Advenimiento glorioso de Jesucristo al fin de los tiempos.

*La otra tendencia, esperando el momento de la **parusía**, menosprecia el mundo y por consiguiente la cultura y la civilización.*

ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Humanismo y sociedad*

pasible

(Del lat. *passibĭlis*).

1. adj. Que puede o es capaz de padecer.

Señor, maravillosas acciones son estas, dignas solo del que era Hijo de Dios, y Dios verdadero; mas se obraron todas siendo hombre ***pasible****, y que padecía como tal lo que vino a padecer por su amor y por nuestro remedio*.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Política de Dios, gobierno de Cristo*

pastrija

(Del lat. **pastorilĭa*).

1. f. Patraña, embuste.

Dissoli el iudio: si tal cosa mostrares,
Io te daré empresto quanto tu demandares;
mas por otras ***pastrijas*** *lo que de mi levares*
non pagaras con ello cazurros nin ioglares.

GONZALO DE BERCEO, *Milagros de Nuestra Señora*

patarata

(De or. inc.).

1. f. Cosa ridícula y despreciable.
2. f. Expresión, demostración afectada y ridícula de un sentimiento o cuidado, o exceso en cortesías y cumplimientos.

Que uno diga que las cosas

van bien y otros rematadas;
que se escriban con minúscula,
que se tiren de las barbas;
yo, adelante, a divertirme
*y los demás **patarata**.*

TOMÁS DE IRIARTE, *La señorita mal criada*

pechelingue

1. m. p. us. Pirata de mar.

Cada tienda es la Bermuda;
cada mercader inglés
***pechelingue** u holandés,*
que a todo bajel desnuda.

TIRSO DE MOLINA, *La celosa de sí misma*

pedigüeñería*

1. f. Cualidad de pedigüeño.

*En ambos un holgorio forzado, de disfraz, pirueta y tunantería: o sea **pedigüeñería**.*

MIGUEL DE UNAMUNO, *Paisajes del alma*

* Esta es la única palabra que concentra todos los signos gráficos del castellano: diéresis, virgulilla y tilde.

pelafustán, na

1. m. y f. coloq. **pelagatos.**

*Ella lo ve paupérrimo, lo ve **pelafustán**, lo ve codirroto, y en vez de*

pensar: no me conviene, ha dicho: el pobre Pasquín.

PEDRO MUÑOZ SECA, *La barba de Carrillo*

pelamesa

(De *pelar* y *mesar*).

1. f. Riña o pelea en que los contendientes se asen y mesan los cabellos o la barba.
2. f. Porción de pelo que se puede asir o mesar.

Tampoco le llamaron la atención las primeras y, para ella, confusas voces de Carpia dirigiéndose a su madre, pues acostumbrada la tenían las mujeres del quinto piso a oírlas dialogar harto más recio desde el balcón a la calle; pero cuando empezó a encresparse la ***pelamesa****, y el vocerío fue más resonante, la misma gravedad de la situación en que se veía la pobre muchacha excitó su curiosidad; y dejando interrumpidas sus duras recriminaciones a Andrés, que no hallaba réplicas en sus labios, apartóse de él para observar lo que acontecía afuera, desde la misma salita.*

JOSÉ MARÍA DE PEREDA, *Sotileza*

peneque

1. adj. coloq. Embriagado, borracho. *Estar, ir, ponerse peneque.*
2. adj. coloq. *And.* Dicho de una persona o de un animal: Que al andar se tambalea.

Quién dice que es persona muy mala, dada a todos los demonios; quién que se emborracha para olvidar penas, y, hallándose en estado ***peneque****, pega a todo el mundo y hace mil tropelías…*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Nazarín*

penígero, ra

(Del lat. *pennĭger, -ĕri*).

1. adj. poét. Alado, que tiene alas o plumas.

Hete aquí el hombre y en su angustia helo
***penígero** incapaz paso penoso*
mariposa no es tampoco oso
quiere volar pero se pega al vuelo.

CARLOS EDMUNDO DE ORY, *Homo viator*

penseque

(De la expr. *pensé que*).

1. m. coloq. Error nacido de ligereza, descuido o falta de meditación.

«Pensé que el conde...» dije; y con desprecio
me ataja, replicando: «Don Rodrigo,
¿hombre sois de **penseque**? *Ya no os precio*
como hasta aquí. Perdido habéis conmigo
si os disculpáis con el penseque necio».

TIRSO DE MOLINA, *Quien calla otorga*

péñola

(Del lat. *pennŭla*, pluma).

1. f. **pluma** (‖ de ave para escribir).

Aquí quedarás, colgada desta espetera y deste hilo de alambre, ni sé si bien cortada o mal tajada, ***péñola*** *mía, adonde vivirás luengos siglos, si presuntuosos y malandrines historiadores no te descuelgan para*

profanarte.

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

pepla

(De or. inc.).

1. f. coloq. Persona, animal o cosa que tiene muchos defectos en lo físico o en lo moral.
2. f. coloq. Cosa fastidiosa o molesta, achaque.

Virginia era una conversa potencial en opinión… cuando alguien se instala en tu casa no está a tu disposición: está a su gusto y se convierte pronto en ***pepla****.*

ÁLVARO POMBO, *Virginia o el interior del mundo*

percollar

1. tr. germ. Hurtar o robar.

¡Que riñésemos los dos!
¡Por Dios, riñamos por mí!
En empezando a rifar,
les tengo que ***percollar***
los dos presentes aquí.

LOPE DE VEGA, *Los milagros del desprecio*

percudir

(Del lat. *percutĕre*).

1. tr. Dicho de la suciedad: Penetrar en algo.
2. tr. Maltratar o ajar la tez o el lustre de las cosas.

Del viejo Infinito se decía con razón que llevaba todos los fondos del mar de Cuba tatuados en las arrugas de su cara de uva pasa, en cada uno de los profundos surcos que el sol y la sal habían ido ***percudiendo*** *sobre su rostro a lo largo de los años.*

J. J. ARMAS MARCELO, *Así en La Habana como en el cielo*

perendeca

1. f. coloq. **prostituta.**

Llega a ser hombre y todo lo trabuca,
soltero sigue toda ***perendeca****,*
casado se convierte en mala cuca.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Pronuncia con sus nombres los trastos y miserias de la vida*

perspicuo, cua

(Del lat. *perspicŭus*).

1. adj. Claro, transparente y terso.
2. adj. Dicho de una persona: Que se explica con claridad.
3. adj. Dicho del estilo: **inteligible** (‖ que puede ser entendido).

¡Quia!, si yo no hago más zapatos —dijo el gran patriota con expresión de hombre ***perspicuo****—. El señor Regato me ha prometido darme un destino en la Contaduría de Propios. Don Patricio me enseña a echar la firma, que es lo que necesito, y salga el sol por Antequera.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *El grande oriente*

pesquis

(De *pesquisar* o *pescar*).

1. m. Cacumen, agudeza, perspicacia.

Lo de la tía no se me va del pensamiento. Y la zorra de ella, como si tal cosa. Dale con las miraditas y con las chorradas. Y puestos a ver no es que sea una Venus, pero, para sus años, no tiene mal cuerpo y de cara no está mal. Demasiadas carnes, en todo caso. Y el cipote del tío en ayunas. Ya le aconsejaría yo que menos currelar y más ***pesquis****.*

MIGUEL DELIBES, *Diario de un emigrante*

pigricia

(Del lat. *pigritĭa*).

1. f. Pereza, ociosidad, negligencia, descuido.
2. f. *Bol.* **pizca.**

Los que presumimos de aplicados, aunque nos esté mal el decirlo, esperamos fundadamente que estas novedades no han de ser a beneficio de la ***pigricia****, la tuna y las consabidas influencias a fin de curso.*

MARIANO DE CAVIA, *Limpia y fija*

pingorotudo, da

1. adj. coloq. Empinado, alto o elevado.

El 5 empiezan los exámenes. Hoy conocí al de Francés, que es un tipo así ***pingorotudo*** *y muy recompuesto. Ha veraneado en San Sebastián y es catedrático de última hornada.*

MIGUEL DELIBES, *Diario de un cazador*

pispa

(De la onomat. *pisp*).

1. f. Muchachita vivaracha.
2. f. *Can.* **lavandera blanca.**

Es la muchacha más ***pispa*** *de La Virginia, pero la más pretenciosa también. Su mama, la Pacha Durán, es una negra amarrada que nu hace más que guardar plata y robar a todu el mundo y dice que izque no la deja casá sino con blanco.*

BERNARDO ARIAS TRUJILLO, *Risaralda*

pitote

1. m. coloq. Alboroto, barullo a causa de una pendencia.

El ***pitote*** *se montó. La juerga —y la carnavalada— fueron reales. Y alegría —con todo lo que carajos conlleve la alegría— evidentemente la hubo. Patas arriba y con domadoras vestidas de tigresa. Lo hubo.*

LUIS ANTONIO DE VILLENA, *Madrid ha muerto: esplendor y caos en una ciudad feliz de los ochenta*

píxide

(Del lat. *pyxis, -ĭdis,* y este del gr. πυξίς, caja pequeña).

1. f. Copón o caja pequeña en que se guarda el Santísimo Sacramento o se lleva a los enfermos.

—¿Sin comer ni beber desde antes de la media noche?

—¡Sí señor, y más!

Y a codazos, para no soltar la ***píxide****, arrinconó al mozo contra la artesa.*

GABRIEL MIRÓ, *Corpus; el caracol del faro y otros cuentos*

plúrimo, ma

(Del lat. *plurĭmus,* sup. de *multus* 'mucho').

1. adj. cult. Abundante o variado. *Plúrimos recursos.*

Plúrima *barba al pecho te caía.*
(Yo quise ver tu manquedad en vano.)
Sobre la negra barca aparecía
tu verde senectud de dios pagano.

ANTONIO MACHADO, *A don Ramón del Valle-Inclán*

plúteo

(Del lat. *plutĕus*).

1. m. Cada uno de los cajones o tablas de un estante o armario de libros.

Nosotros nos refugiamos en la biblioteca, porque es un lugar fresco y porque es también el más cómodo de la casa. Ivonne mostró su sorpresa, una vez más; perdió unos minutos en ojear los ***plúteos****. De vez en cuando, mostraba su satisfacción por el hallazgo de este libro o de este otro.*

GONZALO TORRENTE BALLESTER, *Yo no soy yo, evidentemente*

pólice

(Del lat. *pollex, -ĭcis*).

1. m. Dedo pulgar.

El palmo es una medida que se usa de dos maneras. La primera consta de la distancia que ha desde la punta del dedo ***pólice*** *de la mano hasta el extremo del meñique abierta y extendida. La segunda es la distancia de los cuatro dedos, desde el índice al meñique puestos unos sobre otros.*

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*

porráceo, a

(Del lat. *porracĕus*).

1. adj. Dicho especialmente de la bilis y del vómito: De color verdinegro, semejante al del puerro.

Pagó la cuenta, ahíto, parte con billetes, parte con un puñado de morralla —el monto fue de 32,25 $ más una exigua propina— y para no dejar caminó, todo despechugado y sin hacer escala en ninguna cantina, hasta la calleja no empedrada, hierbabuena junto a las banquetas y reguero de charcos color ***porráceo*** *o bien amarillos como la bilis vitelina, que ella le había indicado.*

FERNANDO DEL PASO, *José Trigo*

posma

1. f. coloq. Pesadez, flema, cachaza.
2. com. coloq. Persona lenta y pesada en su modo de obrar. U. t. c. adj.

Se había librado de doña Clara, aquella ***posma*** *que nunca terminaba relato alguno, saltando de una conversación a otra, lo que hacía sus visitas interminables.*

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ, *Arroz y tartana*

pravo, va

(Del lat. *pravus*).

1. adj. Perverso, malvado y de dañadas costumbres.

Prueba coraza en donde sufre injuria;
halla en su doble ser ímpetu y traba;
y hervorosa de honor y de lujuria,
y a un mismo tiempo meritoria y ***prava****,*
muestra el pesar, la humillación, la furia
de una deidad que se sintiera esclava.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN, *Claudia*

preboste

(Del cat. *prebost*).

1. m. Individuo que es cabeza de una comunidad, y la preside o gobierna.
2. m. Persona que en un determinado ámbito político, económico, profesional, etc., tiene una posición de gran poder e importancia.
3. m. *Mil*. **capitán preboste.**

Y si a esto añadiere algunas mudanzas de pies, hechas sin son ni razón, desde luego quede declarado por ***preboste*** *de la ignorancia*.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Origen y definiciones de la necedad*

precito, ta

(Del lat. *praescītus*, sabido de antemano).

1. adj. Condenado a las penas del infierno, réprobo.

Aquella mañana había visto con sorpresa la cara del alcalde entre las de un grupo de ***precitos*** *a los que Pedro Botero remejía con un tridente en una inmensa caldera.*

GONZALO TORRENTE BALLESTER, *La saga/fuga de J. B.*

priapismo

(Del lat. tardío *priapismus,* y este del gr.πριαπισμός).

1. m. *Biol.* Erección continua y dolorosa del miembro viril, sin apetito venéreo.

El torrente de esperma retenido con forma humana que es Raúl desarrolló su ***priapismo*** *mental a lo largo de los años en que fuimos amigos. Nunca se le dieron mal las chicas, habían de ser del género rápido, decidido, era negado para el romanticismo, el flirteo civilizado. Era un seductor de casa de socorro.*

DAVID TRUEBA, *Cuatro amigos*

pródromo

(Del lat. *prodrŏmus,* y este del gr. πρόδρομος, que precede).

1. m. Malestar que precede a una enfermedad.

De modo que si usted me niega los... ***pródromos*** *del mal... Don Robustiano se puso colorado al pensar que había dicho un disparate.*

LEOPOLDO ALAS «CLARÍN», *La Regenta*

proficuo, cua

(Del lat. *proficŭus*).

1. adj. Provechoso, ventajoso, favorable.

El mal, que en sus recursos es ***proficuo****,*
jamás en Bing en vil parodia tuvo empachos:
Mefistófeles es un cristo oblicuo
que lleva retorcidos los mostachos.

AMADO NERVO, *A una francesa*

propincuo, cua

(Del lat. *propinqŭus*).

1. adj. Allegado, cercano, próximo.

Razón tienes, Sancho, dijo Don Quijote, porque un caballero andante, como tenga dos dedos de ventura, está en potencia ***propincua*** *de ser el mayor señor del mundo.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

prosternarse

(Etim. disc.).

1. prnl. Arrodillarse o inclinarse por respeto.

...Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben, las que bajan... Me ***prosterno*** *ante ellas... Las amo, las adhiero, las persigo, las muerdo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Vocablos amados... Brillan como piedras de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío...*

PABLO NERUDA, *Confieso que he vivido*

protervo, va

(Del lat. *protervus*).

1. adj. Perverso, obstinado en la maldad. U. t. c. s.

El sodomita o bígamo condenados a la hoguera por el Santo Oficio no lo son por el acto en sí, no se les permite invocar la única razón que los excusa: la felicidad corporal, el deleite de los sentidos. Su crimen, como el del hereje o desviacionista, es el desafío soberbio al esquema ideológico trazado, su resistencia ***proterva*** *al mismo.*

JUAN GOYTISOLO, *Disidencias*

próvido, da

(Del lat. *provĭdus*).

1. adj. Prevenido, cuidadoso y diligente para proveer y acudir con lo necesario al logro de un fin.
2. adj. Propicio, benévolo.

Era un señor muy bueno, según opinión de Luis, el cual, no entendiendo la expresión ligeramente ceñuda que tenía en su cara lustrosa el ***próvido*** *funcionario, se figuró que haría aquella noche lo mismo que las demás.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Miau*

puerperio

(Del lat. *puerperĭum*).

1. m. Período que transcurre desde el parto hasta que la mujer vuelve al estado ordinario anterior a la gestación.

2. m. Estado delicado de salud de la mujer en este tiempo.

Toda la nobleza vetustense aprobaba la conducta de aquellas señoritas, que vieron un castigo de Dios en el desgraciado ***puerperio*** *de la modista italiana, su cuñada indigna*.

LEOPOLDO ALAS «CLARÍN», *La Regenta*

pujo

(De *pujar*[1]).

1. m. Gana continua o frecuente de defecar o de orinar, con gran dificultad de lograrlo y acompañada de dolores.
2. m. Gana violenta de prorrumpir en un afecto exterior, como la risa o el llanto.
3. m. Deseo eficaz o ansia de lograr un propósito.
4. m. coloq. Intento, conato, propósito, tendencia.

Cogióle la hora, y quedó tartamudo, y tan zancajoso de pronunciación, que a cada letra que pronunciaba, se ahorcaba en ***pujos*** *de be a ba; y como el pobre perecía, paró la lluvia con la retención y empezó a rebosar charla por los ojos y por los oídos*.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *La fortuna con seso y la hora de todos*

punzó

(Del fr. *ponceau*, amapola silvestre y su color).

1. m. Color rojo muy vivo.

El almacén alguna vez había sido ***punzó****, pero los años habían mitigado para bien ese color violento*.

JORGE LUIS BORGES, *Madero*

Q

querulante

(Del lat. mediev. *querulans, -antis*, part. pres. act. de *querulari* ‘quejarse’, der. del lat. *querŭlus* ‘que se queja’).

1. adj. *Psicol.* Querellante patológico. U. t. c. s.

Según he dicho, lo esencial para que exista plenitud de los tiempos *es que un deseo antiguo, el cual venía arrastrándose anheloso y* ***querulante*** *durante siglos, por fin un día queda satisfecho.*

JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*

quillotra

(De *quillotro*).

1. f. coloq. Amiga, amante.

Hay cosas nuevas.
Si aquí es el amor ***quillotro****,*
quillotrado estoy por ella;
hízome ayer un favor en el valle.

TIRSO DE MOLINA, *El vergonzoso en palacio*

quiragra

(Del lat. *chirāgra,* y este del gr. χειράγρα).

1. f. Gota de las manos.

Así la podagra y la ***quiragra*** *y todo dolor de nervios se quita luego que entorpece la parte que atormenta.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Carta a don Otavio Branquiforte*

R

rabisalsera

1. adj. coloq. Dicho de una mujer: Que tiene mucho despejo, viveza y desenvoltura excesiva.

«Después, guapita, te atiendo», susurra el trombón de varas atufando a bienmesabe. Insatisfecha la moza, aduce ***rabisalsera****: «¿Insinúa que sobramos o no nos tiene por gente?».*

MANUEL LONGARES, *La ciudad sentida*

rábula

(Del lat. *rabŭla*).

1. m. Abogado indocto, charlatán y vocinglero.

Esto en lo tocante al agrado. Para lo útil don Paco valía más; era un verdadero factótum. Como en el pueblo, si bien había dos licenciados y tres doctores en derecho, eran abogados Peperris, o sea de secano, todos acudían a D. Paco que, ***rábula*** *y jurisperito, sabía más leyes que el que las inventó, y les ayudaba a componer o componía cualquier pedimento o alegato sobre negocio litigioso de algún empeño y cuantía.*

JUAN VALERA, *Juanita la Larga*

rebumbio

1. m. coloq. Ruido retumbante.

Del interior llegaba un ***rebumbio*** *estruendoso de tiros, neumáticos de*

coches chirriando en una curva, sirenas policiales, enérgicas voces anticipando otra tanda de disparos.

MANUEL RIVAS, *En salvaje compañía*

recancamusa

1. f. coloq. Maña o artificio para encubrir un engaño.

El bribón, que vio que esto iba de capa caída, y que iban de romanía, y que el mozuelo traía la soga arrastrando, y que la muchacha no era amiga de ***recancamusas****, y que tenía garabato, díxola: aquí no hay sino sus, y alto a casar, que estas son habas contadas.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Cuento de cuentos*

refitolear

1. tr. Curiosear y entremeterse en cosas de poca importancia. U. t. c. intr.

Adela ***refitoleó*** *a sus anchas: abrió el armario y los cajones; practicó las llaves del baño; probó la solidez y comodidad de la cama.*

JUAN ANTONIO ZUNZUNEGUI, *Ay... estos hijos*

relapso, sa

(Del lat. *relapsus*, part. pas. de *relābi*, volver a caer).

1. adj. Que reincide en un pecado del que ya había hecho penitencia, o en una herejía de la que había abjurado. U. t. c. s.

Calla, blasfemo;
ponedle dura mordaza
y por ***relapso*** *y protervo*

muera en la pública llama,
con general perdimiento
de sus bienes y heredades.

CALDERÓN DE LA BARCA, *El cordero de Isaías*

remusgar

(Del lat. **remussicāre*, de *mussāre*, murmurar).

1. intr. Barruntar o sospechar.

Ya parecía dormida, y Lopresti, fiel esclavo, quedaba encargado de la centinela, para avisar en caso de que la enferma ***remusgara****.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Mendizábal*

résped

1. m. Lengua de la culebra o de la víbora.
2. m. Intención malévola en las palabras.

—Vámonos, Braulio —dijo con ***résped*** *al pasar junto al mozo que hablaba con Chiscón—: deja esa peste que te mancha.*

JOSÉ MARÍA DE PEREDA, *El sabor de la tierruca*

réspice

(Del lat. *respĭce*, imper. de *respicĕre*, mirar).

1. m. coloq. Respuesta seca y desabrida.
2. m. coloq. Reprensión corta, pero fuerte.

Más allá de las Caballerizas trató nuevamente de enternecer con razones y lamentos el corazón de sus guardianes. Pero ellos cumplían

una orden del jefe, y si no la cumplían, mediano ***réspice*** *les echarían.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Misericordia*

rigente

(Del lat. *rigens, -entis*, part. act. de *rigēre*, estar duro, inflexible).

1. adj. poét. Rígido, tieso.

Harta la toga del veneno tirio,
o ya en el oro pálida y ***rigente****,*
cubre con los tesoros del oriente,
mas no descansa, ¡oh Licas!, tu martirio.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Abundoso y feliz Licas en su palacio, sólo él es despreciable*

rijoso, sa

(Del lat. *rixōsus*).

1. adj. Pronto, dispuesto para reñir o contender.
2. adj. Inquieto y alborotado a vista de la hembra. *Caballo rijoso.*
3. adj. Lujurioso, sensual.

El Chirrín es hombre ***rijoso*** *y, al sonreír, enseña los dientes amarillos, picados. El Luiso encarga una botella de vino para los tres y, cuando el mozo vuelve, debo forcejear para pagarle.*

JUAN GOYTISOLO, *La Chanca*

ríspido, da

(De *re-* e *híspido*).

1. adj. Áspero, violento, intratable.

Y ¡plas! carpetazo al asunto de la jubilación de Pascualón. La mujer de Pascualón, Cotorina, vieja de carácter ***ríspido*** *y áspero y que medía uno veinte, ya se creía la dueña de La Batea y que se iba a montar en tacones altos a recibir. No se le hizo. En alpargatas y con sus uno veinte siguió.*

FERNANDO VALLEJO, *Mi hermano el alcalde*

romadizo

(De *romadizarse*).

1. m. Catarro de la membrana pituitaria.

Examinábale agora
de la suerte que curaba
un ***romadizo*** *y responde*
que de la vena del arca
le saquen seis escudillas…

TIRSO DE MOLINA, *La fingida Arcadia*

ronzar

(De la onomat. *ronz*).

1. tr. Comer algo quebradizo partiéndolo ruidosamente con los dientes.
2. tr. Mover algo pesado ladeándolo con palancas.
3. intr. Dicho de una persona o de una embarcación: Andar despacio y como a golpes.

—El rincón ese es fiero —añadió, despidiendo humo por las narices. La tigrada anda ***ronzando*** *siempre carne de cristiano.*

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ, *Ismael*

rosicler

(Del fr. *rose* y *clair*, rosa y claro).

1. m. Color rosado, claro y suave de la aurora.
2. m. **plata roja**.

Herido el blanco pie del hierro breve,
saludable si agudo, amiga mía,
mi rostro tiñes de melancolía,
mientras de ***rosicler*** *tiñes la nieve.*

LUIS DE GÓNGORA, *A una sangría del tobillo de una dama*

rusiente

(Del lat. *russus*, rojo).

1. adj. Que se pone rojo o candente con el fuego.

La calentura madura en colores: amarillo, naranja, ***rusiente****, blanco. Los ojos se hunden en brillos: estelares, fosfóricos, acuosos... Las manos muestran cansancios como aves en largo vuelo, como plantas de un balcón de otoño.*

IGNACIO ALDECOA, *Vísperas del silencio*

rútilo, la

(Del lat. *rutĭlus*).

1. adj. De color rubio subido, o de brillo como de oro.
2. adj. **resplandeciente**.

Le vi alejarse en la embarcación, sobre el agua enlunada donde los árboles tendían sus sombras inmóviles. Entró luego en la zona oscura del charco, y sólo percibí el cabrilleo del canalete, ***rútilo*** *como cimitarra anchurosa.*

JOSÉ EUSTASIO RIVERA, *La vorágine*

S

sacapotras

1. m. coloq. Mal cirujano.

Eso no, ¡voto a tal! —respondió don Quijote (y arrojóle, como tenía de costumbre)—; y ésa es una muy gran malicia, o bellaquería, por mejor decir: la reina Madásima fue muy principal señora, y no se ha de presumir que tan alta princesa se había de amancebar con un ***sacapotras****; y quien lo contrario entendiere, miente como muy gran bellaco.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

salacidad

(Del lat. *salacĭtas, -ātis*).

1. f. Inclinación vehemente a la lascivia.

Pero hasta esos recuerdos locos de su juventud estrafalaria lo dejaban impávido, como si la última parranda hubiera agotado sus cuotas de ***salacidad****, y sólo le hubiera quedado el premio maravilloso de poder evocarlas sin amarguras ni arrepentimientos.*

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*

salaz

(Del lat. *salax, -ācis*).

1. adj. Muy inclinado a la lujuria.

*La elección del tema —la libídine o apetito lascivo a través del tiempo y de las edades del hombre— no obedece a un deseo de llevar a la escena asuntos escabrosos que despierten ningún interés insano, alusiones **salaces** que halaguen el gusto es tragado y pervertido de nuestras ciudades.*

ANTONIO MACHADO, *Juan de Mairena*

saltatriz

(Del lat. *saltatrix, -īcis*).

1. f. Mujer que tenía por profesión saltar y bailar.

*Encogiose de hombros; hizo con la siniestra el ademán del que arroja algo lejos de sí y se alejó a paso activo, desigual, airado. Minutos después dio órdenes. Aquella noche, festín. Y los mejores vinos, y las **saltatrices** y meretrices más expertas.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Dulce sueño*

sandio, dia

(De or. inc.).

1. adj. Necio o simple. U. t. c. s.

Es vagamunda esta era;
no hay moza que servir quiera,
ni mozo que por su yerro
no se ande a la flor del berro,
*él **sandio**, y ella altanera.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Pedro de Urdemalas*

sangriza

1. f. Menstruo de la hembra.

Para Graciela fue más simple: en uno de tantos pueblos que favorecieron su paso, y en la madrugada, me descubrió en el susto, en el hálito y en el fastidio de la ***sangriza*** *que le manaba por primera vez de la genitalidad inmaculada.*

ELMER J. HERNÁNDEZ, *Intersticios*

saturnino, na

(De *Saturno*).

1. adj. Dicho de una persona: Triste y taciturna.
2. adj. *Med.* Dicho de una enfermedad: Producida por intoxicación con una sal de plomo.
3. adj. *Quím.* Perteneciente o relativo al plomo.

Veréis la una faz muy humana cuando la otra muy grave; tan jovial ésta cuan ***saturnina*** *aquélla.*

BALTASAR GRACIÁN, *El criticón*

semicapro

(Del lat. *semicăper, -pri*).

1. m. Monstruo fabuloso, medio cabra o cabrón y medio hombre.

Bajaba entre sí el joven admirando
armado a Pan, o ***semicapro*** *a Marte,*
en el pastor mentidos, que con arte
culto principio dio al discurso, cuando
rémora de sus pasos fue su oído,

dulcemente impedido
de canoro instrumento, que pulsado
era de una serrana junto a un tronco,
sobre un arroyo de quejarse ronco,
mudo sus ondas, cuando no enfrenado.

LUIS DE GÓNGORA, *Soledad Primera*

senescente

(Del lat. *senescens, -entis*).

1. adj. Que empieza a envejecer.

Si yo fuera joven, no seguiría adelante, porque ¿qué vale toda la ciencia antes estos dos hechos tan sencillos: que esta joven es bonita y que se rinde a ciertas proclividades? Pero, puesto que si no senil soy ***senescente****, me sobrepongo a las flaquezas de la carne, completo el giro y examino a la muchacha desde los cuatro puntos cardinales.*

RAMÓN PÉREZ DE AYALA, *Belarmino y Apolonio*

sepancuantos

(De las palabras *sepan cuantos*, con que generalmente principiaban los edictos, amonestaciones, cartas reales, etc.).

1. m. coloq. Castigo, zurra.

Sirvan de ramo a sufridora frente
las aspas de la tuya, hosquillo fiero,
no a ***sepancuantos*** *de civil tintero,*
ni en pretina escolástica pendiente.

LOPE DE VEGA, *A la braveza de un toro que rompió la guarda tudesca*

sicalipsis

(Del gr. σῦκον, higo, y ἄλειψις, acción de untar, frotar).

1. f. Malicia sexual, picardía erótica.

Regina era una rubia airosa, aseñoritada como pocas, instruidita, soñadora por naturaleza y también por haber leído bastante historia, novela, versos, cosas de amores...; amén de su afición al teatro, insaciable; no al teatro alegre ni ***sicalíptico****: a los dramas y a las comedias serias y sentimentales.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *La boda*

sicofanta

(Del lat. *sycophanta,* y este del gr. συκοφάντης).

1. m. Impostor, calumniador.

La vieja seguía mirando al suelo, compungida. Ticu se afanaba por convencerles del estado realmente normal en que se sentía. Pero era en vano. Los guardias, a una voz, clamaron: ¡Eres un ***sicofanta****! Has calumniado a la nobleza. ¡Maldito del Sol. ¡Gusano pestilente! ¡Carcoma del Oráculo Sagrado!*

CÉSAR VALLEJO, *El adivino*

sílabo

(Del lat. *sillăbus*).

1. m. Índice, lista, catálogo.

Sepa el discreto graduarlos, y para esto tenga bien repasada la categoría de los héroes, el catálogo de la fama. Hizo el ***sílabo*** *de los jubilados Plutarco en sus Paralelas, de los modernos Paulo Jovio en sus*

Elogios.

BALTASAR GRACIÁN, *El héroe*

sinecura

(Del lat. *sine cura*, sin cuidado).

1. f. Empleo o cargo retribuido que ocasiona poco o ningún trabajo.

Gente había que admiraba su retórica y ponía en cuarentena sus ideas, viendo en ellas un ariete contra las posiciones, los privilegios y las ***sinecuras****; otros lo aceptaban todo y alababan fondo y forma*.

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Prim*

singulto

(Del lat. *singultus*).

1. m. **sollozo.**
2. m. *Biol*. **hipo.**

Fingió toda figura de tal suerte,
que, muriéndose, apenas fue creída
en los ***singultos*** *de su trance fuerte*.
Porque como tan bien fingió en la vida,
lo mismo imaginaron en la muerte,
porque aun la muerte pareció fingida.

LOPE DE VEGA, *A la muerte de una dama, representante única*

sinología

1. f. Estudio de las lenguas y culturas de China.

Stephen Albert me observaba, sonriente. Era (ya lo dije) muy alto, de rasgos afilados, de ojos grises y barba gris. Algo de sacerdote había en él y también de marino; después me refirió que había sido misionero en Tientsin «antes de aspirar a ***sinólogo****».*

JORGE LUIS BORGES, *Ficciones*

sirle

(De or. prerromano).

1. m. Excremento del ganado lanar y cabrío.

Los rebaños cruzaban el campo buscando las lomas y dejaban sus huellas por los senderos: ***sirle*** *y vedijuelas, y la tierra pezuñada en corto.*

IGNACIO ALDECOA, *Caballo de pica*

sitibundo, da

(Del b. lat. *sitibundus,* y este del lat. *sitire*, estar sediento).

1. adj. poét. Que tiene sed.

Un corazón que para el nuestro sea
luz de esa vida y centro de ese mundo,
hogar del alma, santa panacea
y abrevadero al labio ***sitibundo****...*

RAFAEL POMBO, *Preludio de primavera*

sofaldar

(De *so*[3] y *falda*).

1. tr. Alzar las faldas.
2. tr. Levantar algo para descubrir otra cosa.

Contra el talle de jazmín,
un brazo en jarra elegante;
caído el otro adelante,
***sofaldaba** el faldellín;*
y era de verse el candor
de esos rostros de ángel cuando
iba en los pies retozando
un demonio tentador.

RAFAEL POMBO, *El bambuco*

sopitipando

1. m. coloq. Accidente, desmayo.

*Quedándose así cortá, ar momento meno pensao, verá usté; un **sopitipando**, o un mal del corasón. Yorará. Déjeme usté a mí... Capás soy de haser yorar a un guijarro.*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Doña Milagros*

sororal

1. adj. Perteneciente o relativo a la hermana.

Franca, cristalina,
*alma **sororal**,*
entre la neblina
de mi dolor y de mi mal!

RUBÉN DARÍO, *A Francisca*

subitáneo, a

(Del lat. *subitanĕus*).

1. adj. Que sucede súbitamente.

¿E sabes, tú triste Plutón, que faré?
Abriré las bocas por do te goviernas,
e con mis palabras tus fondas cavernas
de luz ***subitánea*** *te las feriré;*
obedesçedme, si non llamaré
a Demogorgón, el qual invocado,
treme la tierra, ca tiene tal fado
que a las Estigias non mantiene fe.

JUAN DE MENA, *Laberinto de fortuna*

súcubo

(Del lat. **succŭbus*, según *incŭbus*).

1. adj. Dicho de un espíritu, diablo o demonio: Que, según la superstición vulgar, tiene comercio carnal con un varón, bajo la apariencia de mujer.

Si entre los demonios los hay íncubos y ***súcubos****, ¿quién te dice que no los habrá también entre los ángeles? La capacidad erótica de los demonios no les vino con el castigo, sino que les resulta de su naturaleza angélica.*

GONZALO TORRENTE BALLESTER, *Yo no soy yo, evidentemente*

suntuoso, sa

(Del lat. *sumptuōsus*).

1. adj. Grande y costoso.

2. adj. Dicho de una persona: Magnífica en su gasto y porte.

Un hombre está mirando a una mujer,
está mirándola inmediatamente,
con su mal de tierra ***suntuosa***
y la mira a dos manos
y la tumba a dos pechos
y la mueve a dos hombres.

CÉSAR VALLEJO, *Un hombre está mirando a una mujer*

superno, na

(Del lat. *supernus*).

1. adj. Supremo o más alto.

Parecia que mirando las estrellas,
clavada boca arriba en aquel suelo,
estaba a contemplar el curso dellas;
d'allí nos alejábamos, y el cielo
rompia con gritos ella y convocaba
de las cornejas el ***superno*** *vuelo;*
en un solo momento s'ajuntaba
una gran muchedumbre presurosa
a socorrer la que en el suelo estaba.

GARCILASO DE LA VEGA, *Égloga II*

suripanta

1. f. despect. Mujer ruin, moralmente despreciable.
2. f. desus. Mujer que actuaba de corista o de comparsa en el teatro.

Allí estaban casi todos los jóvenes periodistas, empleados y poetas; cuanta cursi hay en Madrid, esto es, todas las señoras y señoritas de

poquísimo dinero que aspiran a ser notadas o conocidas en la buena sociedad, o dígase en la sociedad de más dinero, por mala que sea; muchas familias honradas de la clase media, sin otras aspiraciones que las de aspirar el aire fresco y distraerse un poco oyendo la música; las ***suripantas*** *o heteras de todos los grados y categorías, con tal de haberse encontrado poseedoras de una peseta a la hora de entrar; multitud de hombres políticos notables de los quince o veinte partidos que hay en España; un centenar de generales; no pocos diputados, senadores y ministros; y, por último, aquella parte del* beau monde *que aún no había salido a veranear, que prometía salir, o que se hallaba tan segura de su crédito de pudiente que no temía comprometerle pasando en Madrid un verano*.

JUAN VALERA, *Pasarse de listo*

surto, ta

(Del lat. vulg. **surctus*, por *surrectus*, part. pas. de *surgĕre*).

1. adj. Tranquilo, en reposo, en silencio.

Yo acepté, desde luego; tenía la seguridad de que no me había de pasar nada. Nombré de padrinos a un condiscípulo de San Fernando y a un oficial inglés de Marina que comía en el hotel y que estaba en un navío ***surto*** *en la bahía de Cádiz*.

PÍO BAROJA, *Las inquietudes de Shanti Andía*

T

tarasí*

(Quizá del ár. *ṭarzī*, y este del persa *darẓi*).

1. m. **sastre.**

Sin esperar respuestas
de preguntas tardías,
el gran señor mandóme
que acudiese a quitar del palo o fuego
a los dos ***tarasíes****,*
certísimo adivino
que el más anciano era
de su querida prenda el padre amado.

MIGUEL DE CERVANTES, *La gran sultana*

* El 6 de septiembre de 1992 la Compañía Nacional de Teatro Clásico estrenó el texto cervantino con Adaptación de Luis Alberto de Cuenca, Escenografía, Vestuario e Iluminación de Carlos Cytrynowski y Dirección Escénica de Adolfo Marsillach.

tarquinada

(De S. *Tarquino*, ?-496 a. C., hijo del rey etrusco de Roma Tarquino el Soberbio, por alus. a la violencia ejercida por él en Lucrecia).

1. f. coloq. p. us. Violencia sexual cometida contra una mujer.

Culpa se tuvo la dama
en el casero convite,
que en cada piñón sus ganas
cobran filos más sutiles.

Guárdate, Filis, despierta,
que si, atropella imposibles,
te espera una ***tarquinada****,*
si no es gozo de Pasife,
que, si con tal calabriada,
inadvertida concibes,
nos darás un filimono
por esos bajos países.

ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO, *Donaires del Parnaso*

tazar

(De *retazar*, por derivación regresiva).

1. tr. Estropear la ropa con el uso, principalmente a causa del roce, por los dobleces y bajos. U. m. c. prnl.
2. tr. desus. Estropear o destrozar haciendo cortes o mordiendo.

Lo peor de este último chasco es la sospecha fundada de que la fuga del pez no se debió a un tirón destemplado sino al ***tazado*** *de la línea o un anudamiento defectuoso.*

MIGUEL DELIBES, *Mis amigas las truchas*

telendo, da

1. adj. Vivo, airoso, gallardo.

Durante unos segundos a Bocasebo se lo tragaron del todo las sombras de las casas gitanas, pero pronto reapareció tan ***telendo****, con menos aire de dormitado.*

FRANCISCO GARCÍA PAVÓN, *El hospital de los dormidos*

temoso, sa

(De *tema*).

1. adj. Tenaz y porfiado en sostener un propósito o una idea.

Y yo sigo ***temoso*** *en mi fijación obsesiva por las flacas que, además de ser menos amables, tienen menos territorio deslizante.*

PATXI LARRAINZAR, *Pecados veniales de un cura asilvestrado*

temulento, ta

(Del lat. *temulentus*).

1. adj. p. us. Borracho, embriagado.

Un silencio en que se hinchaban sollozos atenaceó las gargantas con su astricción de nudo. Arrodilláronse en torno del mensajerillo, ***temulentos*** *aún de alcohol y de sorpresa.*

LEOPOLDO LUGONES, *La guerra gaucha*

tesaurizar

(Del lat. *thesaurizāre*).

1. tr. p. us. **atesorar.**

De tu hacienda harás limosna,
a ningún pobre volviendo
el rostro, y harás ansí
que no te le vuelva el cielo:
como tuvieres darás
lo poco o mucho partiendo,
si mucho, mucho; si poco,
poco, y con rostro risueño.

Para tu necesidad
tesaurizas *alto premio;*
limosnas cubren pecados
y libran del fuego eterno.

LOPE DE VEGA, *La historia de Tobías*

titilar

(De or. inc.).

1. intr. Dicho de una parte del organismo animal: Agitarse con ligero temblor.

2. intr. Dicho de un cuerpo luminoso: Centellear con ligero temblor.

Ahora estoy acodado frente a la ventana, y una gran tristeza empaña los vidrios. ¿Qué es esto? ¿Dónde estuve? He aquí que de esta casa silenciosa brota también el olor del mar, como saliendo de una gran valva oceánica, y donde estoy inmóvil. Es hora, porque la soledad comienza a poblarse de monstruos; la noche ***titila*** *en una punta con colores caídos, desiertos, y el alba saca llorando los ojos del agua.*

PABLO NERUDA, *El habitante*

toriondo, da

1. adj. Dicho especialmente de una vaca: Que está en celo.

Una mocita albina lo mira, casi arrobada e inconfesablemente ***torionda****, desde un balcón en el que crece, aromática, enclaustrada y triste, la albahaca.*

CAMILO JOSÉ CELA, *Primer viaje andaluz*

tósigo

(Del lat. *toxĭcum,* y este del gr.τοξικὸν φάρμακον, veneno para emponzoñar las flechas).

1. m. Veneno, ponzoña.
2. m. Angustia o pena grande.

Blanda, suave, reposadamente,
ingrato Amor, me sujetaste el día
que los cabellos de oro y bella frente
miré del sol que al sol escurecía;
*tu **tósigo** cruel, cual de serpiente,*
en las rubias madejas se escondía;
yo, por mirar el sol en los manojos,
todo vine a beberle por los ojos.

MIGUEL DE CERVANTES, *La Galatea*

tráfago

(De *trafagar*).

1. m. **tráfico.**
2. m. Conjunto de negocios, ocupaciones o faenas que ocasionan mucha fatiga o molestia.

*Que muchas hubo y hay santas y virtuosas y notables, cuya resplandeciente corona quita el general vituperio. Pero de estas otras, ¿quién te contaría sus mentiras, sus **tráfagos**, sus cambios, su liviandad, sus lagrimillas, sus alteraciones, sus osadías?*

FERNANDO DE ROJAS, *La Celestina*

trapalón, na

(Del aum. coloq. de *trápala*).

1. m. y f. Persona que habla mucho y sin sustancia. U. t. c. adj.
2. m. y f. Persona embustera. U. t. c. adj.

Al ver que le dan por el gusto, suelta el saco de las mentiras (porque a embustero nadie le echa la pata encima) y cuenta las grandes corridas que lleva dadas en Toledo y fuera de él, los toros que ha muerto... y esos bobalicones de Inglaterra toman nota en sus álbumes, y hasta alguna rubia patuda dibuja de un trazo la cabeza de este ***trapalón****.*

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ, *La catedral*

trebejar

1. intr. Travesear, enredar, juguetear, retozar.
2. intr. p. us. **jugar.**

—Señor conde Lucanor: un genués era muy rico et muy bien andante, segund sus vezinos. Et aquel genués adolesçió muy mal, et de que entendió que non podía escapar de la muerte, fizo llamar a sus parientes et a sus amigos; et desque todos fueron con él, envió por su muger et sus fijos; et assentósse en un palaçio muy bueno donde paresçía la mar et la tierra; et fizo traer ante sí todo su tesoro et todas sus joyas, et de que todo lo tovo ante sí, conmençó en manera de ***trebejo*** *a fablar con su alma en esta guisa...*

INFANTE DON JUAN MANUEL, *El Conde Lucanor*

trefe

(Etim. disc.).

1. adj. Falso, falto de ley.
2. adj. desus. Endeble, fácilmente deformable, enclenque.
3. adj. ant. **tísico**.

¿Que hay tan gustoso guisado?
No es carne de landrecillas,

ni de la que a las costillas
se pega el bayo que es ***trefe****.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Los baños de Argel*

trémulo, la

(Del lat. *tremŭlus*).

1. adj. Que tiembla.
2. adj. Dicho de una cosa: Que tiene un movimiento o agitación semejante al temblor; como la luz de una vela.

Tu pupila es azul, y cuando ríes,
su claridad suave me recuerda
el ***trémulo*** *fulgor de la mañana*
que en el mar se refleja.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER, *Rimas*

treno[1]

(Del lat. *thrēnus,* y este del gr. θρῆνος).

1. m. Canto fúnebre o lamentación por alguna calamidad o desgracia.
2. m. por antonom. Cada una de las lamentaciones del profeta Jeremías.

El poema final es un ***treno*** *al muerto, varado entre los cirios. El espíritu vacila entre la piedra y la putrefacción.*

OCTAVIO PAZ, *Puertas al campo*

trepe

1. m. coloq. Reprensión, reprimenda. *Echar un trepe*.

Y voy a lo que decíamos de los elementos conjurados contra los planes de este mozo: no bien abocó al estragal, encarose con él Juanguirle, que iba a salir a picar leña en la accesoria, y le echó un ***trepe*** *que ardía*.

José María de Pereda, *El sabor de la tierruca*

triaca

(Del ár. hisp. *attiryáq*, este del ár. clás. *tiryāq*, este del lat. *theriăca,* y este del gr.θηριακή, der. de θηρίον, fiera, animal).

1. f. Confección farmacéutica usada de antiguo y compuesta de muchos ingredientes y principalmente de opio. Se ha empleado para las mordeduras de animales venenosos.
2. f. Remedio de un mal, prevenido con prudencia o sacado del mismo daño.

Cuando se da la ***triaca***
para que sane el enfermo
porque obre eficaz, disponen
que lleve el tósigo dentro,
y es que se va al corazón
el tósigo, y aunque es cierto
que él destruye, porque lleva
a la triaca a hacer su efeto,
a la parte donde va
de la vida, y ansí hay tiempo
que para la vida suele
ser medicina el veneno.

Francisco de Rojas Zorrilla, *Lo que son las mujeres*

tribadismo

1. m. poét. **lesbianismo.**

Las damas del Cabo se mofaron del edicto del difunto Leclerc, disponiendo que «las mujeres blancas que se hubiesen prostituido con negros fuesen devueltas a Francia, cualquiera que fuese su rango». Muchas hembras se dieron al ***tribadismo****, exhibiéndose en los bailes con mulatas que llamaban sus cocottes.*

ALEJO CARPENTIER, *El reino de este mundo*

trisulco, ca

(Del lat. *trisulcus*).

1. adj. De tres púas o puntas. U. m. en leng. poét.
2. adj. De tres surcos, canales o hendiduras.

No se ve la faz del cielo;
por el espacio confuso
los relámpagos deslumbran,
cruzan los rayos ***trisulcos****,*
retumban y estallan truenos
cual si reventara el mundo,
y envuelto en cárdenas nubes
el sol parece difunto.

DUQUE DE RIVAS, *Recuerdos de un gran hombre*

tronga

(De or. inc.).

1. f. germ. Mujer galanteada o pretendida por un hombre.

Por más graciosa que mi ***tronga*** *sea,*
otra en ser otra tronga es más graciosa;
el mayor apetito es otra cosa,
aunque la más hermosa se posea.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Parnaso español*

truchimán, na

(Del ár. *turŷumān*, intérprete).

1. m. y f. coloq. **intérprete** (‖ de lenguas).
2. m. y f. coloq. Persona sagaz y astuta, poco escrupulosa en su proceder. U. t. c. adj.

A entrambos les surtía de cigarros la propia Barbarita. El primero fumaba puros, el segundo papel. Estupiñá se encargaba de traer estos peligrosos artículos de la casa de un ***truchimán*** *que los vendía de ocultis, y cuando atravesaba las calles de Madrid con las cajas debajo de su capa verde, el corazón le palpitaba de gozo, considerando la trastada que le jugaba a la Hacienda pública y recordando sus hermosos tiempos juveniles.*

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

trujamán, na

(Del ár. hisp. *turǧumán*, este del ár. clás. *turǧumān*, intérprete, este del arameorabínico *tūrgmān[ā]* y siriaco *targmānā*, y estos del acadio *targamānu[m]* o*turgamānu[m]*).

1. m. y f. Persona que aconseja o media en el modo de ejecutar algo, especialmente compras, ventas o cambios.
2. m. y f. p. us. **intérprete** (‖ de lenguas).

Puestos, pues, todos cuantos había en la venta, y algunos en pie, frontero del retablo, y acomodados don Quijote, Sancho, el paje y el primo en los mejores lugares, el ***trujamán*** *comenzó a decir lo que oirá y verá el que le oyere o viere el capítulo siguiente.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

turiferario

(Del lat. *turiferarĭus*).

1. m. Encargado de llevar el incensario.

España, que estaba llena de ***turiferarios*** *de todas clases, lo mismo en un lado que en otro, parece que debía ser el país menos afectado por el problema de la defensa del ideal propio de las presiones brutales*.

JULIO CARO BAROJA, *Los Baroja*

U

ubérrimo, ma

(Del lat. *uberrĭmus*).

1. adj. Muy abundante y fértil.

Ínclitas razas ***ubérrimas****, sangre de Hispania fecunda,*
espíritus fraternos, luminosas almas, ¡salve!

RUBÉN DARÍO, *Salutación del Optimista*

ululato

(Del lat. *ululātus*).

1. m. Clamor, lamento, alarido.

Suenan las sirenas intermitentemente. En los intervalos el ruido de las aguas abiertas a proa, el murmullo de las aguas que pasan por la obra muerta, el debatirse a popa de las aguas trenzadas por la hélice, el son del motor, crean una calma amiga que destruye los ***ululatos*** *de las sirenas.*

IGNACIO ALDECOA, *Gran sol*

undoso, sa

(Del lat. *undōsus*).

1. adj. Que se mueve haciendo olas.

Cese ya del dolor el sentimiento,
hermosas moradoras del ***undoso***
Tormes; tened más provechoso intento:
consolad a la madre, que el piadoso
dolor la tiene puesta en tal estado
que es menester socorro presuroso.

GARCILASO DE LA VEGA, *Elegías*

urente

(Del lat. *urens, -entis,* part. act. de*urĕre* ‘quemar, abrasar’).

1. adj. Que escuece, ardiente, abrasador.

El fausto del orbe sublime
rutila en ***urente*** *sosiego,*
y un derribo de paz y de fuego
baja y cunde y escuece y oprime.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN, *Idilio*

uxoricidio

1. m. Muerte causada a la mujer por su marido.

Sobre este otro sacrificio sangriento se funda el matrimonio de los progenitores de narrador, atrapado ahora en el delictivo torbellino retrospectivo. El Padre, fundador de su estirpe, es un ***uxoricida*** *que no ha sido descubierto.*

JAVIER MARÍAS, *Corazón tan blanco*

V

vagaroso, sa

1. adj. Que vaga, o que fácilmente y de continuo se mueve de una a otra parte. U. m. en leng. poét.
2. adj. ant. Tardo, perezoso o pausado.

Mis hazañas oirás y entre las nubes
yo sonreiré feliz, y ***vagaroso***
allá en la noche fría
bajaré a tu mansión; verás mi sombra
al triste rayo de la luna umbría.

JOSÉ DE ESPRONCEDA, *Óscar y Malvina*

vagido

(Del lat. *vagītus*).

1. m. Gemido o llanto del recién nacido.

Un centro de gravedad oculto —como todos— atrae a ese girón de vida que se desprende de la vida en sueños, de la vida en su primer ***vagido***.

MARÍA ZAMBRANO, *Los sueños y el tiempo*

valetudinario, ria

(Del lat. *valetudinarĭus*).

1. adj. Dicho de quien sufre los achaques de la edad: Enfermizo, delicado, de salud quebrada. U. t. c. s.

Diez o doce huéspedes, últimas golondrinas ***valetudinarias*** *de aquel verano triste de casa de baños, almorzaban taciturnos, apiñándose, como buscando calor unos en otros. Al empezar el almuerzo sólo se hablaba de tarde en tarde para reclamar con voz imperiosa cualquier pormenor del servicio.*

LEOPOLDO ALAS «CLARÍN», *El caballero de la mesa redonda*

vectación

(Del lat. *vectatĭo, -ōnis*).

1. f. Acción de caminar en un vehículo.

...Y tal vez por mejor mirar al cielo —a este cielo que Dios hizo tan celeste—, y tal vez por no pisar pisar el suelo —este suelo que los hombres hemos solado tan mal—, las mujeres sevillanas no hayan tenido más remedio que pasar entre el cielo y la tierra..., y pasar como adormecidas..., adormecidas en esa dejadez elegante con que la sedante ***vectación*** *mece la morbidez de sus encantos.*

JOSÉ MARÍA IZQUIERDO, *Divagando por la ciudad de la gracia*

venusto, ta

(Del lat. *venustus*, de *Venus*).

1. adj. Hermoso y agraciado.

Tan cándida la frente
espaciosa, ***venusta****, transparente,*
que en su alabastro puro,
por lo exterior al centro conjetura,
habitación hermosa
del alma que organiza y, ingeniosa,
asombra entendimientos,

oficina de tales pensamientos.

TIRSO DE MOLINA, *Los balcones de Madrid*

verija

(Del lat. *virilĭa*, pl. n. de *virīlis*, viril).

1. f. Región de las partes pudendas.

Una mañana el comandante visitó la escuela. Lindo hombre el capitán. Alto, de hombros anchos, la cintura muy delgada. Las botas le llegaban hasta la ***verija****; pistola al cinto y esa especie de cañoncito negro que se encajaba en los ojos para manguear el monte y el camino cuando se subía al techo de la estación.*

AUGUSTO ROA BASTOS, *Bajo el puente*

vesania

(Del lat. *vesanĭa*).

1. f. Demencia, locura, furia.

Compréndese bien por qué Juan se solazaba y entretenía en la lectura de Schopenhauer y Hartmann, del antipático y ***vesánico*** *Nieztsche y del adusto y profundo Gracián.*

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL, *El pesimista corregido*

vestiglo

(Del lat. *besticŭlum*).

1. m. Monstruo fantástico horrible.

Yo he satisfecho agravios, enderezado tuertos, castigado insolencias, vencido gigantes y atropellado ***vestiglos****; yo soy enamorado, no más de porque es forzoso que los caballeros andantes lo sean; y, siéndolo, no soy de los enamorados viciosos, sino de los platónicos continentes.*

MIGUEL DE CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*

vilordo, da

(Del lat. *bis*, dos veces, y *lurĭdus*, pálido, lívido).

1. adj. Perezoso, tardo.

Iban con prisas, pero se detuvieron a saludar a don Francisco, que pasaba ante ellos oxeando a unos polluelos en busca de las migas. —Buenas tardes —la voz de Quico tenía siempre ***un vilordo*** *tonillo cuando se dirigía a él.*

MANUEL BARRIOS, *El crimen*

virago

(Del lat. *virāgo, -ĭnis*).

1. f. Mujer varonil.

En tal paisaje moral, la mujer carece de papel y no intervienen en lo que podemos llamar vida de primera clase. Entendámonos: en todas las épocas se ha deseado una mujer, pero no en todas se la ha estimado. Así en esta bronca edad. La mujer es botín de guerra. Cuando el germano de estos siglos se ocupa de idealizar la mujer, imagina la valquiria, la hembra beligerante, ***virago*** *musculosa que posee actitudes y destrezas de varón.*

JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *La rebelión de las masas*

vitando, da

(Del lat. *vitandus*, part. fut. pas. de *vitāre*, evitar, precaver).

1. adj. Que se debe evitar.
2. adj. Odioso, execrable.

Aunque sólo de Dios temores sabe,
porque el ***vitando*** *hervor no le apasione*
del mundano placer perecedero,
en un gesto piadoso, y noble, y grave,
la mano abierta sobre el pecho pone,
como una disciplina, el caballero.

MANUEL MACHADO, *El caballero de la mano en el pecho*

vórtice

(Del lat. *vortex, -ĭcis*).

1. m. Torbellino, remolino.
2. m. Centro de un ciclón.

¡Oh! ¡no! Volverlo a ver, no importa dónde,
en remansos de cielo o en ***vórtice*** *hervidor,*
bajo unas lunas plácidas o en un cárdeno horror!

GABRIELA MISTRAL, *Volverlo a ver*

Z

zahareño, ña

(Del ár. hisp. *ṣaḫrí*, der. de *ṣáḫr,* y este del ár. clás. *ṣaḫr*, roca, peña).

1. adj. *Cineg*. Dicho de un pájaro bravo: Que no se amansa, o que con mucha dificultad se domestica.
2. adj. Desdeñoso, esquivo, intratable o irreductible.

Mi pobre frente en la caida choca
con la verdad de gesto ***zahareño***
que dura e inmutable como roca
sólo hiriendo alecciona a nuestro empeño.

MIGUEL DE UNAMUNO, *El ángel negro*

zamborotudo, da

(Del lat. *strambŭlus*, de vista torcida).

1. adj. coloq. Tosco, grueso y mal formado.
2. adj. coloq. Dicho de una persona: Que hace las cosas toscamente. U. t. c. s.
3. adj. *And*. Dicho del vino: Turbio o peleón.

Aquí, la idea de la armonía del plan divino, las elegancias naturales, en que el arte se inspira, desaparecen. Las formas son grotescas, viles, ***zamborotudas****. Diríase que proclaman la ignominia de las necesidades…*

EMILIA PARDO BAZÁN, *Dulce sueño*

zangarriana

1. f. coloq. Enfermedad leve y pasajera, que repite con frecuencia; p. ej., la jaqueca periódica.
2. f. coloq. Tristeza, melancolía, disgusto.
3. f. *Veter.* Especie de hidropesía de los animales.
4. f. *Cuen*. **galbana[1].**

Ese zángano zanguango
zangarrea la bandurria
zangoloteando en un tango
*la **zangarriana**, la murria*.

MIGUEL DE UNAMUNO, *Cancionero*

zaragata

(Del fr. ant. *eschirgaite*, patrulla de guardia).

1. f. coloq. Gresca, alboroto, tumulto.
2. m. Payaso que entre un número y otro de circo efectúa intervenciones jocosas, fingiendo entorpecer el trabajo de los demás.
3. adj. **zalamero.**

*En la calle de Mira del Río tocaba un pianillo de manubrio, y en la calle del Bastero otro, armándose entre los dos una **zaragata** musical, como si las dos piezas se estuvieran arañando en feroz pelea con las uñas de sus notas*.

BENITO PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*

zarco, ca

(Del ár. hisp. *zárqa,* y este del ár.clás. *zarqā'*, la que tiene ojos azules).

1. adj. Dicho del agua o, con más frecuencia, de los ojos: De

color azul claro.

El ángel gira moliendo y moliendo
la harina densa del más denso sueño;
le borra el mar de ***zarcos*** *oleajes,*
le sumerge una casa y un viñedo,
y le esconde mi ardor de carne en llamas
y su esencia, y el nombre, que dieron.

GABRIELA MISTRAL, *Mujer de prisionero*

zorrocloco

1. m. coloq. Hombre tardo en sus acciones y que parece bobo, pero que no se descuida en su utilidad y provecho.
2. m. coloq. Gesto exagerado y fingido de afecto.

Yo quedo la más amarga del mundo, y echada por puertas, y sé que él y su mujer me están royendo los zancajos; y le advierto que si no calla, le ha de costar la torta de un pan; y que entiendo poco de filis; que no se ponga conmigo a tú por tú; y me crea que estoy amostazada de ver que se haga ***zorrocloco****, y nos venda bulas: que se guarde del diablo, que ahora es todo tortas y pan pintado, y que todo esotro es andarse por las ramas; y que por mal término no hay hacer carrera conmigo; que le veré la boca a la pared, y no le daré una sed de agua.*

FRANCISCO DE QUEVEDO, *Cuento de cuentos*

zullenco, ca

(De *zulla*[2]).

1. adj. coloq. Que ventosea con frecuencia e involuntariamente o no puede contener la **deposición**[2]**.**

Don Mariano Vilobal, el cura ***zullenco****, se cayó del campanario y se desnucó, hay épocas amargas, las guerras púnicas, la gripe del 18, la*

campaña del Rif, hay tiempos de dolor que parecen señalados por el dedo de la muerte, don Mariano cuando iba por el aire, se tiró el último pedo de su vida.

CAMILO JOSÉ CELA, *Mazurca para dos muertos*

zurumbático, ca

1. adj. Lelo, pasmado, aturdido.

Labra tiras de lomillo que es de lo que hay que ver, y ayuda en todo: al fin hija de su mamá. Pero si le digo que esa muchacha me tiene ***zurumbático****, no le miento.*

JORGE ISAACS, *María*

zurupeto

1. m. Intruso en la profesión notarial.
2. m. coloq. Corredor de bolsa no matriculado.

El zapatero, con más deseos de hacer reír a la gente que de insultar a la Jerónima, fue diciéndole una verdadera letanía de desvergüenzas: cállate, penca del diablo, pata de afilador, albarda, ***zurupeta****, tía chamusca, estropajo. Cállate, que te traigo una buena noticia: Su Majestad el rey va envidao y se lo lleva la trampa.*

R. J. SENDER, *Réquiem por un campesino español*

zurrapa

(Quizá de or. prerromano).

1. f. Brizna, pelillo o sedimento que se halla en los líquidos y que poco a poco se va sentando. U. m. en pl.
2. f. coloq. Cosa o persona vil y despreciable.

3. f. coloq. **palomino** (|| mancha).

con ~s.

1. loc. adv. coloq. Con poca limpieza, física o moral.

Que contrariedad, yo no bebo café, que estoy de la tensión, y por no beber no tengo ni pizca en casa, que mi nieto no toma tampoco. Nunca le gustó. Sin embargo mi santa se bebía hasta las ***zurrapas****. ¿Allí le darán café a mi nieto por la mañana?*

DULCE CHACÓN, *Cielos de barro*

ÍNDICE DE AUTORES

Acevedo Díaz, Eduardo. Uruguay, 1851
Aguinis, Marcos. Argentina, 1935
Aldecoa, Ignacio. España, 1925
Alexandre, Vicente. España, 1898
Alemán, Mateo. España, 1547
Alfonso X el Sabio. España, 1252
Ampuero, Roberto. Chile, 1953
Angelón, Manuel. España, 1831
Anson, Luis María. España, 1935
Aparicio, Juan Pedro. España, 1941
Arcipreste de Hita, Juan Ruiz. España, 1284
Arias Trujillo, Bernardo. Colombia, 1903
Arit, Roberto. Argentina, 1900
Armas Marcelo, J. J. España, 1946
Asturias, Miguel Ángel. Guatemala, 1899
Asunción Silva, José. Colombia, 1865
Aub, Max. España, 1903
Azorín, José Martínez Ruiz. España, 1873
Baroja, Pío. España, 1872
Barrios, Manuel. España, 1924
Bécquer, Gustavo Adolfo. España, 1836
Benavente, Jacinto. España, 1866
Benedetti, Mario. Uruguay, 1920
Berro, Adolfo. Uruguay, 1819
Blasco Ibáñez, Vicente. España, 1868
Bobadilla, Emilio. Cuba, 1862
Borges, Jorge Luis. Argentina, 1899
Bretón de los Herreros, Manuel. España, 1796
Bryce Echenique, Alfredo. Perú, 1939
Caballero, Antonio. Colombia, 1945
Cabrera Infante, Guillermo. Cuba, 1929
Calderón de la Barca, Pedro. España, 1600
Cambaceres, Eugenio. Argentina, 1843

Caro Baroja, Julio. España, 1914
Carpentier, Alejo. Cuba, 1904
Cascales, Francisco. España, 1563
Cela, Camilo José. España, 1916
Cercas, Javier. España, 1962
Chacón, Dulce. España, 1954
Chamizo, Luis. España, 1894
Checa Beltrán, José. España, 1950
Clarín, Leopoldo Alas. España, 1852
Cortázar, Julio. Argentina, 1914
Darío, Rubén. Nicaragua, 1867
Dávalos, Juan Carlos. Argentina, 1887
de Alarcón, Pedro Antonio. España, 1833
de Arriaza, Juan Bautista. España, 1770
de Castellanos, Juan. España, 1522
de Castillo Solórzano, Alonso. España, 1584
de Cavia, Mariano. España, 1855
de Cervantes, Miguel. España, 1547
de Ercilla, Alonso. España, 1533
de Espronceda, José. España, 1808
de Góngora, Luis. España, 1561
de Iriarte, Tomás. España, 1750
de Jovellanos, Gaspar Melchor. España, 1794
de la Cruz, Ramón. España, 1731
de la Cueva, Juan. España, 1543
de la Escosura, Patricio. España, 1807
de la Vega, Garcilaso. España, 1498
de la Vega, Ricardo. España, 1839
de Larra, Mariano José. España, 1809
de Mariana, Juan. España, 1536
de Mena, Juan. España, 1411
de Ory, Carlos Edmundo. España, 1923
de Pereda, José María. España, 1833
de Quevedo, Francisco. España, 1580
de Ribera, Luis. España, 1532
de Rojas, Fernando. España, 1470
de Rojas Zorrilla, Francisco. España, 1607
de Samaniego, Félix María. España, 1745

de Unamuno, Miguel. España, 1864
de Villena, Luis Antonio. España, 1951
del Paso, Fernando. México, 1935
del Solar, Alberto. Chile, 1860
del Valle-Inclán, Ramón. España, 1866
Delibes, Miguel. España, 1920
Díaz del Castillo, Bernal. España, 1496
Díaz Mirón, Salvador. México, 1853
Dicenta, Joaquín. España, 1862
Díez, Luis Mateo. España, 1942
Domenchina, Juan José. España, 1898
Domínguez Hidalgo, Antonio. México, 1944
Duque de Rivas. España, 1791.
Echegaray, José de. España, 1832
Echeverría, Esteban. Argentina, 1805
Espinel, Vicente. España, 1550
Espinosa, Miguel. España, 1926
Facundo, José Tomás de Cuéllar. México, 1830
Fernán Caballero. España, 1796
Fernández, Adalberto Alfonso. Cuba, 1945
Fernández de Moratín, Leandro. España, 1760
Fernández de Moratín, Nicolás. España, 1737
Fernández-Flores, Wenceslao. España, 1855
Ferrer-Vidal Turrull, Jorge. España, 1926
Fidel López, Vicente. Argentina, 1815
Gala, Antonio. España, 1930
García Gutiérrez, Antonio. España, 1813
García Lorca, Federico. España, 1898
García Márquez, Gabriel. Colombia, 1927
García Nieto, Ricardo. España, 1963
García Pavón, Francisco. España, 1919
Gavidia, Francisco. El Salvador, 1863
Gómez Arias, Federico. España, 1712
Gómez de la Serna, Ramón. España, 1888
Goñi, Fermín. España, 1952
Goytisolo, Juan. España, 1952
Gracián, Baltasar. España, 1601
Heredia, José María. Cuba, 1803

Hernández, Elmer J. Colombia, 1961
Hernández, Miguel. España, 1942
Infante Don Juan Manuel. España, 1282
Ingenieros, José. Argentina, 1877
Isaacs, Jorge. Colombia, 1837
Izquierdo, José María. España, 1866
Jiménez, Juan Ramón. España, 1881
Langagne, Eduardo. México, 1952
Larrainzar, Patxi. España, 1934
León, Ricardo. España, 1877
Lezama Lima, José. Cuba, 1910
Longares, Manuel. España, 1943
Lope de Vega, Félix. España, 1562
López de Haro, Rafael. España, 1876
López de Úbeda, Francisco. España, 15??
Lorenzo Villanueva, Joaquín. España, 1757
Lugones, Leopoldo. Argentina, 1874
Machado, Antonio. España, 1875
Machado, Manuel. España, 1874
Magdaleno, Mauricio. México, 1906
Mansilla, Lucio V. Argentina, 1831
Mañas, José Ángel. España, 1971
Marías, Javier. España, 1951
Marqués de Santillana. España, 1398
Martínez, Manuel. España, 1937
Martín-Santos, Luis. España, 1924
Mendizábal, Horacio. Argentina, 1847
Mendoza, Eduardo. España, 1943
Miró, Gabriel. España, 1879
Mistral, Gabriela. Chile, 1889
Moix, Terenci. España, 1942
Muñoz Seca, Pedro. España, 1879
Neruda, Pablo. Chile, 1904
Nervo, Amado. México, 1870
Noel, Eugenio. España, 1885
Olaizola, José Luis. España, 1927
Onetti, Juan Carlos. Uruguay, 1909
Ordóñez, Miguel Ángel. España, 1972

Ortega y Gasset, José. España, 1883
Palacio Valdés, Armando. España, 1853
Palma, Ricardo. Perú, 1833
Pardo, Miguel Eduardo. Venezuela, 1868
Pardo Bazán, Emilia. España, 1851
Pardo García, Germán. Colombia, 1902
Payró, Roberto. Argentina, 1867
Paz, Octavio. México, 1914
Pérez de Ayala, Ramón. España, 1880
Pérez-Galdós, Benito. España, 1843
Pérez-Reverte, Arturo. Madrid, 1951
Pino, Francisco. España, 1910
Pombo, Álvaro. España, 1939
Pombo, Rafael. Colombia, 1833
Ramón y Cajal, Santiago. España, 1852
Rivas, Francisco. Chile, 1943
Rivas, Manuel. España, 1957
Rivera, José Eustasio. Colombia, 1888
Rivera Letelier, Hernán. Chile, 1950
Roa Bastos, Augusto. Paraguay, 1917
Rodríguez de Montalvo, Garci. España, 1450
Romero, Denzil. Venezuela, 1938
Roncagliolo, Santiago. Perú, 1975
Ruiz Aguilera, Ventura. España, 1820
Rulfo, Juan. México, 1917
Salinas, Pedro. España, 1891
San Juan de la Cruz. España, 1542
Sánchez Dragó, Fernando. España, 1936
Santa Teresa de Jesús. España, 1515
Sender, Ramón J. España, 1901
Siles, Jaime. España, 1951
Silvestre, Pedro. España, 1692
Soler, Bartolomé. España, 1894
Soriano, Elena. España, 1917
Suárez de Figueroa, Cristóbal. España, 1571
Tierno Galván, Enrique. España, 1918
Tirso de Molina. España, 1579
Torrente Ballester, Gonzalo. España, 1910

Trigo, Felipe. España, 1864
Trueba, David. España, 1969
Ungar, Antonio. Colombia, 1974
Ussía, Alfonso. España, 1948
Valera, Juan. España, 1824
Vallejo, César. Perú, 1892
Vallejo, Fernando. Colombia, 1942
Vargas Llosa, Mario. Perú, 1936
Vélez de Guevara, Luis. España, 1579
Verdaguer, Jacinto. España, 1845
Vidal, Joaquín. España, 1934
Vila, José María. Colombia, 1860
Vilanova, Mercedes. España, 1936
Villán, Javier. España, 1943
Zambrano, María. España, 1904
Zorrilla, José. España, 1817
Zunzunegui, Juan Antonio. España, 1900

NOTAS

[1] Cervantes en *El Quijote* empleó casi 23.000 palabras diferentes.

[2] Para los amantes de los conocimientos inútiles, entre los que me encuentro, se trata de la única de las ocho reales academias así adjetivada. Las otras siete son la de Historia, la de Bellas Artes de San Fernando, la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la de Ciencias Morales y Políticas, la Nacional de Medicina, la Nacional de Farmacia y la de Jurisprudencia y Legislación.

[3] Comprobemos una vez más la sutileza del hablante americano; en España, más de ir al grano y tirar por la calle de en medio, decimos *follamigo*.

[4] Leo que el Ayuntamiento de Almería acaba de retirar un anuncio propio con el eslogan ELIJE TU DEPORTE.

[5] TVE, 1976-1981

El pequeño libro de las 500 palabras para parecer más culto
Miguel Ángel Sosa Lázaro

Alienta es un sello editorial de Centro Libros PAPF, S. L. U.
Grupo Planeta, Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com

Primera edición en libro electrónico (epub): junio de 2015

ISBN: 978-84-16253-34-0 (epub)

Conversión a libro electrónico: Àtona-Victor Igual, S.L.
www.victorigual.com